LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS • ENERO DE 2020

Liahona

Mejorar su estudio del Libro de Mormón

páginas 5, 34, 38

La ministración puede ser más que "una cosa más", página 8

PRESIDENT BALLARD:
La preparación que Dios llevó a cabo para la Restauración, página 12

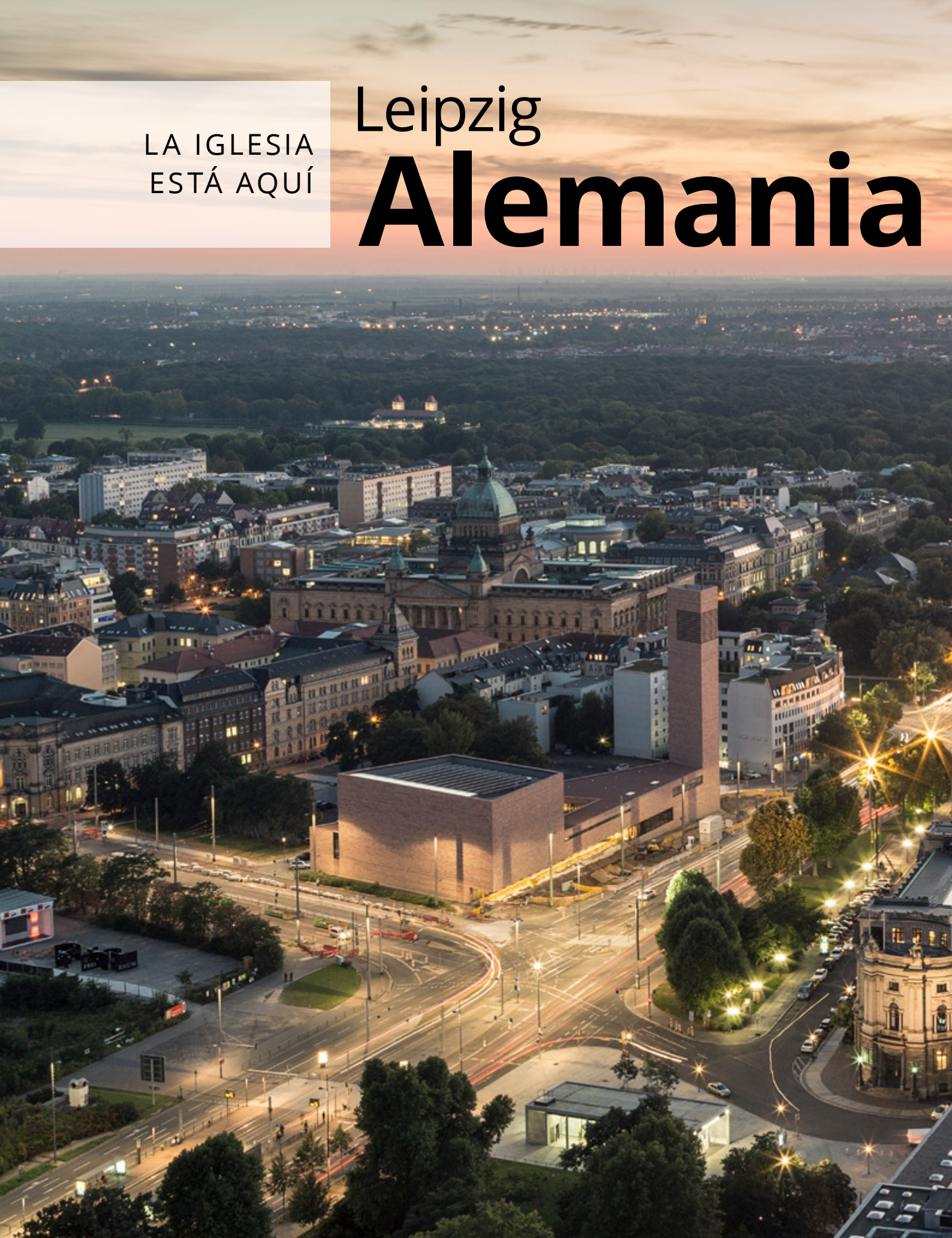
Niños y jóvenes

Los líderes de la Iglesia responden nueve preguntas, página 20

Ayudar a los jóvenes a alcanzar sus metas, página 26

LA IGLESIA
ESTÁ AQUÍ

Leipzig
Alemania



FOTOGRAFÍA DE GETTY IMAGES

En Leipzig, en 1519, Martín Lutero entabló un debate que fortaleció la Reforma protestante, ayudando a preparar el mundo para la Restauración.

A continuación figuran algunos datos sobre La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Alemania en la actualidad:

Estacas (una ubicada en Leipzig) — 14

3 — Misiones

Templos — 2

Miembros de la Iglesia — 39 917

Congregaciones — 152

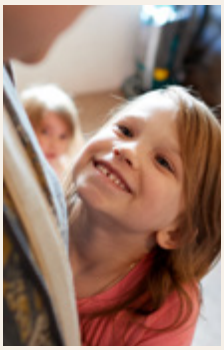
1843 Se organiza la primera congregación en Darmstadt.

1961 Se organizan tres estacas.

1985 Se dedica el Templo de Freiberg en lo que antes era Alemania Oriental; se rededica en 2016.

2019 El Templo de Fráncfort se rededica en octubre.

Recoger a Israel por medio de la ministración
8



Niños y jóvenes: Cómo lograr que empiece con fuerza
20

Cómo el Señor preparó el mundo para la Restauración
Presidente M. Russell Ballard
12

Cómo motivar a la nueva generación
Wendy Ulrich
26

Mirando hacia el futuro, **edificados** por el pasado

Para la mayor parte del mundo, el año nuevo es un momento para considerar el futuro, pero también es un momento para aprender del pasado. En esta encrucijada de dónde hemos estado y hacia dónde nos dirigimos, encontramos oportunidades para crecer.

Con ese espíritu, este ejemplar no solo presenta algunos cambios nuevos y emocionantes para el futuro, sino que también explora nuestro pasado a fin de comprender la parte que desempeñamos en lo que está por venir.

Este año conmemoramos el bicentenario de la Primera Visión. La Primera Presidencia y otras personas han preparado una serie de artículos que examinan el pasado y nos ayudan a moldear nuestro futuro. Este mes, el presidente M. Russell Ballard, Presidente en Funciones del Cuórum de los Doce Apóstoles, nos ayuda a entender el lugar que ocupamos en la restauración continua del Reino de Dios y en Sus esfuerzos a fin de prepararnos para la Segunda Venida (véase la página 12).

Con miras hacia el futuro, este ejemplar también proporciona recursos para la nueva iniciativa de la Iglesia cuyo fin es apoyar a los niños y jóvenes (véanse las páginas 20 y 26) e introduce el curso de estudio del Libro de Mormón para uso individual y familiar (véanse las páginas 34 y 38). El material para los jóvenes presenta el nuevo lema para los jóvenes (véanse las páginas 56 y 60).

Esperamos que la revista *Liahona* siga siendo un valioso recurso que brinde apoyo a su estudio del Evangelio centrado en el hogar, al avanzar juntos impulsados por el progreso del pasado.

Adam C. Olson
Editor administrativo

Índice de temas

5 Perspectivas del Libro de Mormón
¿Quién es Jesucristo?

6 Retratos de fe
Rachel Lighthall—California, EE. UU.
La fe la ayudó a reconocer la mano de Dios en medio del fuego devastador.

8 Principios de ministración
Recoger a Israel por medio de la ministración
Vea cómo la ministración encaja en el consejo del profeta de recoger a Israel.

12 Cómo el Señor preparó el mundo para la Restauración
Por el presidente M. Russell Ballard
Muchas innovaciones a lo largo de la historia fueron parte del plan del Señor.

20 Niños y jóvenes: Cómo lograr que empiece con fuerza
Los líderes de la Iglesia dan respuesta a tus preguntas.

26 Cómo motivar a la nueva generación
Por Wendy Ulrich
Considere estas cuatro pautas mientras ayuda a sus hijos a establecer y alcanzar sus metas.

30 Voces de los Santos de los Últimos Días
Una hija encuentra su reserva de testimonio; los bautismos en el templo unen a una familia; el consejo vuelve para traer paz; una tragedia se convierte en una nueva oportunidad.

34 Saber está bien, pero no es suficiente
Por Steven C. Harper
Conozca a las personas que conocieron a los testigos del Libro de Mormón.

38 Ven, sígueme: Libro de Mormón
Puede utilizar estos artículos semanales para mejorar su estudio del Libro de Mormón este año.

Lectura rápida

En la cubierta
Fotografía por Christina Smith

Secciones

Jóvenes adultos

42

Los errores son parte de la vida, pero no tienen que definirnos. **El Salvador nos ama** y nos ayudará a cambiar. Lee relatos de jóvenes adultos sobre cómo **el arrepentimiento es una bendición.**

Jóvenes

50

Aprende cómo la iniciativa **Niños y jóvenes es para ti**; las Presidencias Generales de las Mujeres Jóvenes y de los Hombres Jóvenes conversan sobre **el lema de este año para los jóvenes**; una misionera descubre **el poder del Libro de Mormón**.

Niños

Amigos

Celebra el valioso Libro de Mormón. Lee acerca de los miembros de la Iglesia en Mongolia. Aprende sobre cómo **puedes crecer como lo hizo Jesús**.

ARTÍCULOS DE ENERO, SOLO EN FORMATO DIGITAL

Guiada por el Espíritu, incluso antes de que lo supiera

Por Raisa Schreiter

Una joven adulta de Brasil se da cuenta de que había sentido el Espíritu que la guio a unirse a la Iglesia.

Regresar al sendero después de mi embarazo inesperado

Por Jori Reid

Una joven adulta de Delaware, EE. UU., habla de su trayecto de regreso a Cristo.

Escoger la eternidad

Por Evita Alabodi

Una joven adulta de Bélgica comparte su historia de arrepentimiento y de perdonarse a sí misma.

Cómo el Libro de Mormón me abrió los cielos

Por Jessica Patterson Turner

Una joven adulta cuenta cómo el Libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo, la ha cambiado para ser una persona mejor.

DESCUBRE MÁS

En la aplicación Biblioteca del Evangelio y en liahona.ChurchofJesusChrist.org puedes:

- Encontrar el ejemplar de este mes.
- Descubrir contenido solo en formato digital.
- Buscar ejemplares anteriores.
- Enviar tus relatos y comentarios.
- Suscribirte o regalar una suscripción.
- Mejorar tu estudio con las herramientas digitales.
- Compartir tus artículos y videos favoritos.
- Descargar o imprimir artículos.
- Escuchar tus artículos preferidos.

COMUNÍCATE CON NOSOTROS

Envía tus preguntas y comentarios por correo electrónico a liahona@ChurchofJesusChrist.org.

Envía relatos que promuevan la fe a liahona.ChurchofJesusChrist.org o por correo postal a:
Liahona, floor 23
50 E. North Temple Street
Salt Lake City, UT 84150-0023, EE. UU.

ENERO DE 2020, VOL. 44 NÚM. 1
LIAHONA 16716 002

Revista internacional de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

La Primera Presidencia: Russell M. Nelson, Dallin H. Oaks, Henry B. Eyring

El Cuórum de los Doce Apóstoles: M. Russell Ballard, Jeffrey R. Holland, Dieter F. Uchtdorf, David A. Bednar, Quentin L. Cook, D. Todd Christofferson, Neil L. Andersen, Ronald A. Rasband, Gary E. Stevenson, Dale G. Renlund, Gerrit W. Gong, Ulisses Soares

Editor: Randy D. Funk

Asesores: Becky Craven, Sharon Eubank, Cristina B. Franco, Walter F. González, Larry S. Kacher, Adrián Ochoa, Michael T. Ringwood, Vern P. Stanfill

Director gerente: Richard I. Heaton

Director de Revistas de la Iglesia: Allan R. Loyborg

Gerente administrativo: Garff Cannon

Editor gerente: Adam C. Olson

Editor administrativo auxiliar: Ryan Carr

Ayudante de publicación: Camila Castrillón

Redacción y revisión: David Dickson, David A. Edwards, Matthew D. Flitton, Garrett H. Garff, Jon Ryan Jensen, Aaron Johnston, Charlotte Larcabal, Michael R. Morris, Eric B. Murdock, Joshua J. Perkey, Jan Pinborough, Richard M. Romney, Mindy Selu, Lori Fuller Sosa, Chakell Wardleigh, Marissa Widdison

Director gerente de arte: J. Scott Knudsen

Director de arte: Tadd R. Peterson

Diseño: Jeanette Andrews, Fay P. Andrus, Mandy Bentley, C. Kimball Bott, Thomas Child, Joshua Dennis, David Green, Colleen Hinckley, Eric P. Johnsen, Susan Lofgren, Scott M. Mooy, Emily Chieko Remington, Mark W. Robison, K. Nicole Walkenhorst

Coordinadora de Propiedad Intelectual: Collette Nebeker Aune

Gerente de producción: Jane Ann Peters

Producción: Ira Glen Adair, Julie Burdett, Thomas G. Cronin, Bryan W. Gygi, Ginny J. Nilson, Marrissa M. Smith

Preimpresión: Joshua Dennis, Ammon Harris

Director de impresión: Steven T. Lewis

Director de distribución: Nelson González

Coordinación de Liahona: Patsy Carroll-Carlini

Dirección postal: *Liahona*, Fl. 23, 50 E. North Temple St., Salt Lake City, UT 84150-0023, USA.

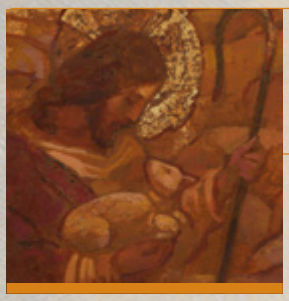
Liahona (un término del Libro de Mormón que significa "brújula" o "director") se publica en albanés, alemán, armenio, bislama, búlgaro, camboyano, cebuano, coreano, croata, checo, chino, chino (simplificado), danés, esloveno, español, estonio, fijiano, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, indonesio, inglés, islandés, italiano, japonés, kiribati, letón, lituano, malgache, marshalés, mongol, noruego, polaco, portugués, rumano, ruso, samoano, sueco, suajili, tagalo, tailandés, tahitiano, tongano, ucraniano, urdu y vietnamita. (La frecuencia de las publicaciones varía según el idioma).

© 2020 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América.

Información de derechos de autor: Salvo donde se indique lo contrario, el material de la revista *Liahona* puede copiarse para uso personal, no comercial (incluso para llamamientos en la Iglesia). Ese derecho puede revocarse en cualquier momento. El material visual no se puede copiar si aparecen restricciones en la línea de crédito del mismo. Las preguntas que tengan que ver con derechos de autor deben dirigirse a Intellectual Property Office, 50 E. North Temple St., FL 13, Salt Lake City, UT 84150, USA; correo electrónico: cor-intellectualproperty@ldschurch.org.

For Readers in the United States and Canada: January 2020 Vol. 44 No. 1. LIAHONA (USPS 311-480) Spanish (ISSN 0885-3169) is published monthly by The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, 50 E. North Temple St., Salt Lake City, UT 84150. USA subscription price is $10.00 per year; Canada, $12.00 plus applicable taxes. Periodicals Postage Paid at Salt Lake City, Utah. Sixty days' notice required for change of address. Include address label from a recent issue; old and new address must be included. Send USA and Canadian subscriptions to Salt Lake Distribution Center at address below. Subscription help line: 1-800-537-5971. Credit card orders (American Express, Discover, MasterCard, Visa) may be taken by phone or at store.ChurchofJesusChrist.org. (Canada Post Information: Publication Agreement #40017431)

POSTMASTER: Send all UAA to CFS (see DMM 507.1.5.2). NONPOSTAL AND MILITARY FACILITIES: Send address changes to Distribution Services, Church Magazines, P.O. Box 26368, Salt Lake City, UT 84126-0368, USA.



JESUCRISTO ES EL...

SANTO DE ISRAEL

CREADOR

SALVADOR

CORDERO DE DIOS

HIJO DE DIOS

Hijo Unigénito

REDENTOR

MESÍAS

BUEN PASTOR

"He aquí, la vía para el hombre es angosta, mas se halla en línea recta ante él; y el guardián de la puerta es el **SANTO DE ISRAEL;** y allí él no emplea ningún sirviente" (2 Nefi 9:41).

"Y se llamará Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre del cielo y de la tierra, el **CREADOR** de todas las cosas desde el principio" (Mosíah 3:8).

"... si es que creéis en Cristo, y sois bautizados, primero en el agua, y después con fuego y con el Espíritu Santo, siguiendo el ejemplo de nuestro **SALVADOR**... os irá bien en el día del juicio" (Mormón 7:10).

"... el **CORDERO DE DIOS** es el Hijo del Eterno Padre, y es el Salvador del mundo; y [...] es necesario que todos los hombres vengan a él, o no serán salvos" (1 Nefi 13:40).

"... porque morará en la carne, será llamado el **HIJO DE DIOS**" (Mosíah 15:2).

"... por tanto, el que se arrepienta, y no endurezca su corazón, tendrá derecho a reclamar la misericordia, por medio de mi **HIJO UNIGÉNITO,** para la remisión de sus pecados" (Alma 12:34).

"... yo sé que tú estás redimido a causa de la justicia de tu **REDENTOR;** porque has visto que en la plenitud de los tiempos él vendrá para traer la salvación a los hombres" (2 Nefi 2:3).

"[Lehi] les dio testimonio de que las cosas que había visto y oído, así como las que había leído en el libro, manifestaban claramente la venida de un **MESÍAS**" (1 Nefi 1:19).

"... el **BUEN PASTOR** os llama; sí, y os llama en su propio nombre, el cual es el nombre de Cristo" (Alma 5:38).

DETALLE DE *EL BUEN PASTOR*, POR J. KIRK RICHARDS.
DETALLE DE *LA IMAGEN DE CRISTO*, POR HEINRICH HOFMANN.

Rachel Lighthall

California, EE. UU.

Al caminar por las cenizas y los escombros del lugar donde Rachel vivía, por supuesto que uno se da cuenta de que todo se ha perdido; pero incluso después del incendio que destruyó Paradise, California, se puede ver la fe que manifiesta Rachel mientras habla de cómo ha visto la mano de Dios en su vida.

RICHARD M. ROMNEY, FOTÓGRAFO

Todos los que creen en Dios han visto Su mano en este incendio. Es probable que uno no pueda demostrarle a alguien que hay un Dios debido a un gran milagro, pero Dios ha llevado a cabo un millón de pequeños milagros aquí en Paradise. Si uno cree en Dios, puede ver Su mano en todas partes. A pesar de que ha sido difícil, también ha sido milagroso. Dios nos ha ayudado a aprender exactamente lo que necesitamos aprender.

Dios ha obrado en mí durante años a fin de prepararme para esta situación. He tenido otros "desastres" en mi vida que me han ayudado a saber que Dios está guiando hermosamente mi vida.

No hay nada difícil por lo que atraviese que no tenga un propósito y un significado perfectos y hermosos. Me he dado cuenta de que cuando he permitido que Dios me enseñe, siempre he aprendido de mis desafíos. Dios nos permite pasar por estas pruebas para que podamos llegar a confiar en Él y amarlo. Sé que cuando las cosas se ponen difíciles, Él siempre está ahí.

DESCUBRA MÁS

Vea más información sobre la trayectoria de fe de Rachel, así como más fotografías, en la versión en línea o de la Biblioteca del Evangelio de este artículo en **ChurchofJesusChrist.org/go/1206.**

El presidente Russell M. Nelson habla de la experiencia que tuvo al reunirse con las víctimas del incendio en Paradise, California, y reflexiona en lo que es de más importancia en la vida en **ChurchofJesusChrist.org/go/1207.**

Principios de ministración

RECOGER A ISRAEL POR MEDIO DE LA MINISTRACIÓN

La ministración es una oportunidad de seguir el consejo del profeta de recoger a Israel.

El presidente Russell M. Nelson nos ha invitado a ayudar a recoger a Israel, que es "lo más importante que se está llevando a cabo hoy en la tierra"[1].

Para aquellos que desean formar parte de esta obra de recoger a Israel, la ministración puede ser una oportunidad maravillosa. Debido a que la obra de salvación del Señor es una sola obra, la ministración es un medio inspirado para cambiar la vida de las personas. Ya sea que estemos ministrando a miembros menos activos o que les invitemos a ayudarnos mientras servimos a aquellos que no son de nuestra fe, la ministración brinda oportunidades para recoger a Israel.

Llevar las cargas los unos de los otros

"Es posible que nuestra oveja esté herida, perdida, incluso intencionadamente extraviada; como sus pastores, podemos estar entre los primeros que ven sus necesidades. Podemos escuchar y amar sin juzgarla, y ofrecer esperanza y ayuda con la guía prudente del Espíritu Santo" —Bonnie H. Cordon[2].

"Observé en silencio a la mujer sentada a mi lado en mi vuelo de regreso a casa a las 7:00 de la mañana. Había pedido una bebida alcohólica antes de que despegara el avión y, cuando me preguntó si estaba casado, mis **opiniones negativas** respecto a ella se empezaron a acumular.

"'Sí, tengo cuatro hijos y cuatro nietos', respondí con cierto orgullo.

"Luego me dijo algo que lo cambió todo. Su esposo había fallecido el día anterior después de estar en coma durante cinco días. Aunque ella era médica de urgencias, no había podido salvarlo después de que él sufrió un síncope mientras estaban de vacaciones.

"Me avergonzaba que mis opiniones apresuradas estuvieran tan lejos de la realidad. ¿Qué podía decirle? Cuando recobré la compostura, sentí que el Padre Celestial **derramó Su espíritu** para poder ministrarle a esa mujer y compartir algunas de las preciadas verdades del Evangelio.

"**Me enteré** de que aunque ella no asistía a ninguna iglesia, creía en Jesucristo y leía la Biblia. Cuando le pregunté si sabía sobre La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, respondió que sabía muy poco. Compartí con ella un mensaje de una conferencia general pronunciado por el élder Richard G. Scott (1928–2015), titulado 'Las bendiciones eternas del matrimonio', y luego **testifiqué** sobre las familias eternas y cómo nuestro Padre Celestial nos conoce y nos ama individualmente. Supe que estaba en camino a Hawái, EE. UU., donde se había criado, y la **animé** a que visitara el Templo de Laie, Hawái.

"Nos despedimos en el aeropuerto de Salt Lake City, Utah. Estoy muy agradecido de que el Señor haya podido utilizarme, a pesar de mis faltas, para tender una mano de ayuda a una hermana en necesidad de amor y consuelo".
John Tippetts, Utah, EE. UU.

PRINCIPIOS A TENER EN CUENTA

"Opiniones negativas"
El apresurarnos a juzgar nos impide ver el potencial divino (véase Mateo 7:1).

"Derramó Su espíritu"
Confíe en la promesa de Dios de que nos dará lo que hemos de decir en el momento preciso (véase Doctrina y Convenios 100:5–6).

"Me enteré"
Pregunte lo que creen los demás, escuche con compasión y trate sus creencias con dignidad.

"Testifiqué"
Busque oportunidades para compartir el testimonio de cómo el Señor ha obrado en la vida de usted (véase Mosíah 24:14).

"Animé"
Invítelos a actuar de conformidad con la verdad para que el Espíritu Santo pueda testificarles (véanse Juan 7:17; Moroni 10:5).

PRINCIPIOS A TENER EN CUENTA

"Me visitaba todos los meses, a pesar de ser alérgica a los perros"
¿Cómo puede demostrar a las personas a quienes ministra que se preocupa más por ellas que por otras cosas? (véase Doctrina y Convenios 121:44).

"Preguntas"
El hacer las preguntas correctas puede propiciar una autoevaluación. Tenga presente que nuestra ministración tiene un propósito que va más allá de lo social[4].

"Me estaba esperando"
Todos se deben sentir bienvenidos (véase 3 Nefi 18:32).

"Estuvo a mi lado mientras regresaba"
Nuestro apoyo puede marcar una gran diferencia para aquellos que han tenido dificultades para regresar al Salvador y ser sanados (véase Hebreos 12:12–13).

Rescatar a miembros que regresan

"Con el amor como la fuerza motivadora, ocurrirán milagros y encontraremos maneras de llevar a nuestros hermanos y hermanas 'ausentes' al abrazo incluyente del evangelio de Jesucristo" —Jean B. Bingham[3].

"Había estado inactiva durante al menos seis años cuando mi esposo y yo nos mudamos a una nueva ciudad. Mi nueva presidenta de la Sociedad de Socorro me visitó y me preguntó si podía enviar a una hermana para que me visitara. Con cierta inquietud, acepté. Esa hermana **me visitaba todos los meses, a pesar de ser alérgica a los perros,** ¡y yo tengo un perro muy cariñoso! La ministración de esa hermana continuó durante dos años, y me impactó de gran manera.

"Aunque sus visitas eran por lo general exclusivamente sociales, de vez en cuando me hacía **preguntas** que nos llevaban a conversaciones espirituales. Me hacían sentir un poco incómoda, pero me impulsaron a decidir si seguir adelante en el Evangelio o permanecer donde estaba. Esa decisión fue una lucha para mí, pero decidí reunirme con las misioneras.

"El día en que asistí a la reunión sacramental por primera vez en seis años, tenía miedo de entrar. Cuando llegué a la capilla, mi hermana ministrante **me estaba esperando** para entrar conmigo. Después, me acompañó a mi auto y me preguntó qué podía hacer para ayudarme de la mejor manera a medida que me acercaba al Salvador.

"El tiempo y el amor de mi hermana ministrante me ayudaron a volver a la actividad, y considero sus esfuerzos como uno de los mejores regalos que he recibido. Estoy muy agradecida porque **estuvo a mi lado mientras regresaba** a la Iglesia del Salvador".

Nombre omitido, Columbia Británica, Canadá

La ministración y el recogimiento

"De las maneras que les parezcan naturales y habituales a ustedes, compartan con las personas por qué Jesucristo y Su Iglesia son importantes para ustedes…

"Su función es compartir lo que guardan en el corazón y vivir de forma consecuente con sus creencias" —Élder Dieter F. Uchtdorf[5].

La ministración y compartir el Evangelio van de la mano. A continuación figuran algunas maneras en las que podemos recoger a nuestros amigos y vecinos mientras ministramos, o en las que podemos ministrar conforme recogemos a nuestros amigos y vecinos:

- ***Servir juntos.*** Busque oportunidades para invitar a un amigo o vecino a unirse a usted para atender las necesidades de alguna persona. Pídale que le ayude a preparar una comida para una nueva madre, hacer trabajos de jardinería para un vecino anciano o limpiar la casa de alguien que esté enfermo.
- ***Enseñar juntos.*** Considere invitar a un amigo o vecino que no asista con frecuencia a servir de anfitrión en una lección misional en la casa de él o ella para que alguien se reúna con los misioneros, a que le apoye a usted en servir de anfitrión para presentar la lección en su casa (de usted) o a que le acompañe a casa de otra persona para una lección.
- ***Tender la mano.*** Además de ministrar a aquellos a quienes está asignado, también puede tender una mano a los demás cuando vea una necesidad. Ofrezca llevarlos a las reuniones de la Iglesia. Invite a los hijos de ellos a actividades de los jóvenes o de la Primaria. ¿De qué otras maneras podría ministrar y recoger?
- ***Use los recursos que la Iglesia ha proporcionado.*** La Iglesia brinda muchos recursos a los miembros para ayudarlos a compartir el Evangelio. En la aplicación Biblioteca del Evangelio puede echar un vistazo a la categoría "Misionero(a)" y ver los videos de "Venir y ver" (en ChurchofJesusChrist.org/go/12011), y visitar ComeUntoChrist.org para consultar ideas sobre cómo recoger a Israel en nuestras comunidades. ■

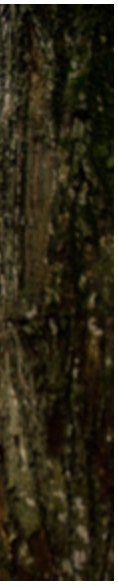
NOTAS

1. Presidente Russell M. Nelson, "Juventud de Israel", devocional mundial de jóvenes, 3 de junio de 2018, HopeofIsrael.ChurchofJesusChrist.org.
2. Bonnie H. Cordon, "Llegar a ser un pastor", *Liahona*, noviembre de 2018, pág. 76.
3. Jean B. Bingham, "Ministrar como lo hace el Salvador", *Liahona*, mayo de 2018, pág. 106.
4. Véase "Principios para ministrar: El propósito que cambiará nuestra ministración", *Liahona*, enero de 2019, págs. 8–11.
5. Dieter F. Uchtdorf, "La obra misional: Compartir lo que guardan en el corazón", *Liahona*, mayo de 2019, pág. 17.

THE FORCES OF LIGHT AND DARK, POR WARREN LUCH, CORTESÍA DEL MUSEO DE HISTORIA DE LA IGLESIA.
FOTOGRAFÍA DE LA ARBOLEDA SAGRADA POR TROY CORBETT

Por el presidente M. Russell Ballard
Presidente en Funciones del Cuórum de los Doce Apóstoles

Cómo el Señor *preparó el mundo* para la Restauración



De innumerables maneras, el Señor preparó el mundo para la restauración de Su evangelio a fin de bendecir a las personas, las familias, las comunidades, las naciones y el mundo.

El Señor preparó el mundo para la restauración del evangelio de Jesucristo mucho antes de que el Padre y el Hijo se aparecieran a José Smith en 1820. De hecho, la preparación del Señor para restaurar la plenitud de Su evangelio en los últimos días comenzó antes de la creación de la Tierra.

En la revelación de octubre de 1918, conocida como la sección 138 de Doctrina y Convenios, que recibió el presidente Joseph F. Smith (1838–1918), aprendemos que los primeros líderes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y muchos "*otros espíritus selectos* [...] fueron reservados para nacer en el cumplimiento de los tiempos, a fin de participar en la colocación de los cimientos de la gran obra de los últimos días" (Doctrina y Convenios 138:53; cursiva agregada).

El presidente Smith vio "que también ellos se hallaban entre los nobles y grandes que fueron escogidos en el principio" (Doctrina y Convenios 138:55). Agregó que "ellos, *con muchos otros,* recibieron sus primeras lecciones en el mundo de los espíritus, y fueron preparados para venir en el debido tiempo del Señor a obrar en su viña en bien de la salvación de las almas de los hombres" (Doctrina y Convenios 138:56; cursiva agregada).

Después de la creación de la Tierra, "profetas que han sido desde tiempos antiguos" hablaron, cantaron, soñaron y profetizaron sobre la futura "restauración de todas las cosas" (Hechos 3:21; véase también Lucas 1:67–75).

Una de las maneras más importantes en las que el Señor preparó el mundo para la Restauración fue una revolución de manuscritos que coincidió con la invención y el uso del papiro y del pergamino. Abajo: Página de papiro del manuscrito más antiguo que existe del Nuevo Testamento.

Refiriéndose específicamente al primer profeta de la restauración de la Iglesia de Jesucristo, el presidente Brigham Young (1801–1877) observó: "El Señor había puesto su mirada en [José Smith], y en su padre, en el padre de su padre y en sus antepasados hasta Abraham y desde Abraham hasta el diluvio, desde el diluvio hasta Enoc y desde Enoc hasta Adán. Había estado observando a esa familia y ese linaje desde su origen hasta el nacimiento de ese hombre. [José Smith] fue preordenado en la eternidad a presidir esta última dispensación"[1].

Este año, al celebrar el bicentenario de la Primera Visión, sería apropiado recordar la gran cantidad de mujeres y hombres a lo largo de los siglos que fueron inspirados por el Señor mientras preparaba el mundo para la Restauración que dio comienzo cuando el Padre y el Hijo se aparecieron al joven José Smith, quien buscaba perdón y dirección en 1820.

Al remontarnos en la historia, descubriremos que por todo el mundo tuvieron lugar muchas revoluciones a fin de preparar a las personas para que la Iglesia del Señor se restaurara en los últimos días[2].

GRABADO EN MADERA DE PABLO DICTÁNDOLE A TERCIO LA CARTA A LOS ROMANOS, DE GETTY IMAGES.

La revolución de manuscritos

Una de las maneras más importantes en las que el Señor preparó el mundo para la restauración de Su evangelio fue una revolución de manuscritos que surgió de la invención y del uso del papiro y del pergamino[3].

El pergamino, hecho de piel de animal, se usaba en la antigüedad y al principio de la era moderna como superficie para escribir[4]. Los primeros ejemplares conocidos de la Biblia hebrea (Antiguo Testamento) y muchos ejemplares posteriores importantes de la Biblia se conservaron en pergamino[5].

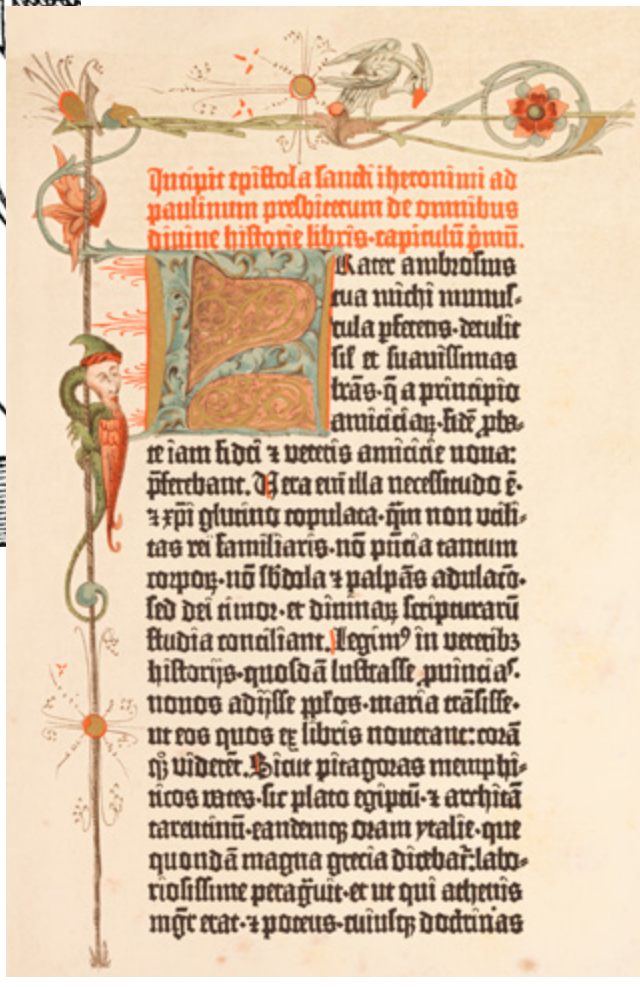
El papiro, hecho de la médula de la planta de papiro, es otro material que se utilizaba en la antigüedad como superficie para escribir. Los primeros ejemplares de los libros del Nuevo Testamento se conservan en papiro.

Esos materiales para escribir facilitaron, en comparación con escribir en tabletas de piedra o arcilla, que los escribas registraran las palabras de Dios recibidas mediante profetas y apóstoles inspirados. Utilizando esos materiales para escribir, innumerables escribas desconocidos diligentemente copiaron, transmitieron y conservaron escritos sagrados en múltiples copias para que las llamas de la fe nunca se extinguieran.

Por ejemplo, recientemente aprendí que "hay más de cien manuscritos del Evangelio según Mateo escritos en griego", y que hay muchos otros manuscritos bíblicos producidos en pergamino durante la Edad Media[6].

La revolución de la imprenta

Tal como he enseñado a menudo, el Señor inspiró otro paso monumental en la preparación del mundo para la restauración de Su evangelio salvador cuando un orfebre alemán, Johannes Gutenberg, adaptó las tecnologías de impresión introducidas por primera vez en China para producir la imprenta en 1439 o 1440[7].



Johannes Gutenberg fue un instrumento en la mano del Señor para aumentar el conocimiento, la comprensión y la fe religiosa en el mundo. Extremo derecho: Página grabada de la Biblia de Gutenberg.

Gutenberg fue un instrumento en la mano del Señor para aumentar el conocimiento, la comprensión y la fe religiosa en el mundo[8]. Su invento inició una revolución de la imprenta que cambió el mundo para siempre al facilitar la amplia circulación de ideas e información que se convirtieron en "agentes de cambio"[9].

Los eruditos calculan que en Europa existían alrededor de 30 000 libros cuando Gutenberg publicó la Biblia en su imprenta. En menos de 50 años después de su invención, había más de 12 millones de libros en Europa.

La Reforma Protestante utilizó el invento de Gutenberg para difundir sus ideas y llevar la Biblia a la gente común de maneras que nadie de una generación anterior podría haber imaginado.

La revolución de la alfabetización y la traducción de la Biblia

La revolución de la imprenta dio y recibió ímpetu por medio del aumento en la alfabetización y un creciente deseo entre la gente común de Europa de leer las sagradas palabras de las Escrituras en su propio idioma.

La Biblia latina, traducida del griego y del hebreo en el siglo V d. C., había sido la Biblia oficial de la Iglesia católica occidental por 1000 años[10]. Durante siglos, muchos europeos aprendieron sobre la Biblia principalmente por medio de sermones que daban los sacerdotes.

No obstante, en los siglos XV y XVI, los reformadores religiosos crearon nuevas traducciones de la Biblia en los idiomas comunes de Europa, como el alemán, el italiano, el inglés, el español y el francés. Esas traducciones se basaban típicamente en los textos originales en hebreo y griego, y no en la Biblia en latín. Permitieron a decenas de miles de lectores familiarizarse con las historias y las enseñanzas de la Biblia en su propio idioma.

Martín Lutero, que nació en 1483, fue uno de los líderes en la publicación de la Biblia en el idioma de su época. Su traducción al alemán se publicó en 1534, un año crucial en la historia del cristianismo occidental[11]. La creencia de Lutero en el poder de las Escrituras ayudó a

ILUSTRACIÓN DE UNA IMPRENTA DEL SIGLO XVI, DE GETTY IMAGES
PÁGINA DE LA BIBLIA DE GETTY IMAGES

impulsar la Reforma. Otros reformadores fomentaron la educación universal para que todos pudieran tener la oportunidad de leer las Escrituras por sí mismos.

Algunos líderes religiosos estaban preocupados de que la lectura generalizada de la Biblia condujera a herejías, que socavara la autoridad de la iglesia e incluso causara disturbios civiles. Su respuesta fue encarcelar, torturar e incluso dar muerte a muchos a quienes se descubrió que estaban traduciendo la Biblia al idioma común de la época o que poseían traducciones de las Escrituras en un idioma común.

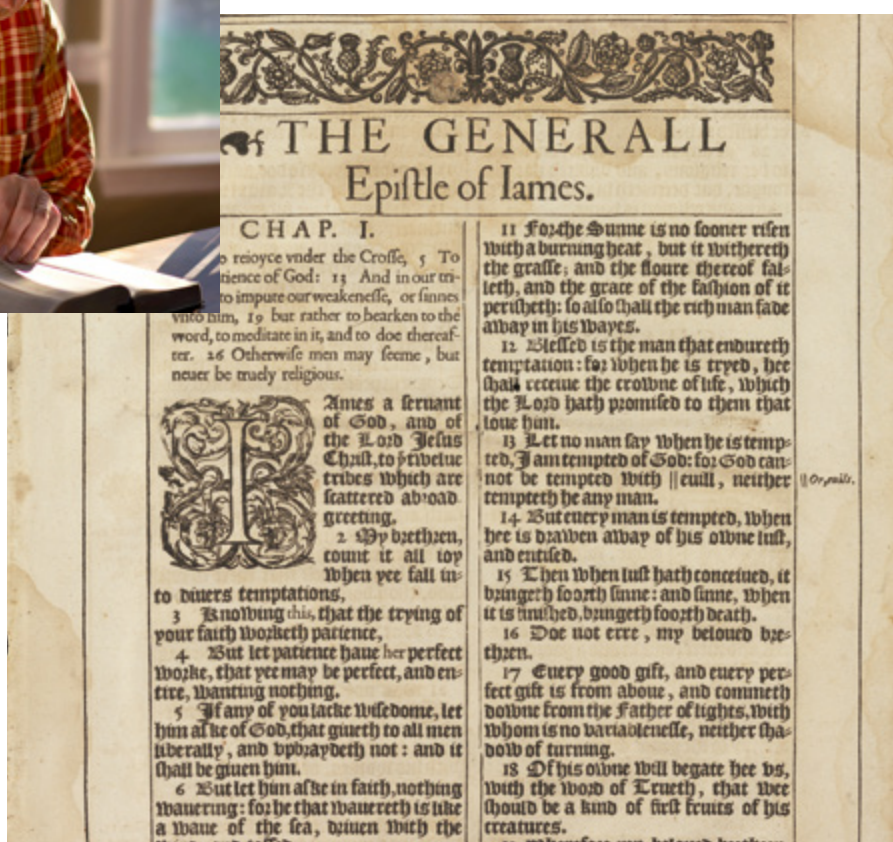
William Tyndale, que nació alrededor de 1494, empezó su obra durante la valiente labor de Martín Lutero de la traducción de la Biblia al alemán[12]. Cuando aún era joven, Tyndale concibió la idea de hacer una versión nueva y mejor de la Biblia en inglés, basada en los idiomas originales del hebreo y del griego.

Alrededor de 1523 pidió ayuda y apoyo al obispo católico de Londres para producir tal versión, pero fue rechazado enérgicamente. Debido a que en 1408 la convocatoria de Oxford había aprobado la prohibición de traducir la Biblia, Tyndale necesitaba permiso oficial para proceder sin interferencia.

Dedicado a la tarea de traducir la Biblia al inglés, Tyndale comenzó su trabajo en secreto y terminó de traducir el Nuevo Testamento en 1525. Impresa en Colonia, Alemania, la traducción de Tyndale se introdujo clandestinamente en Inglaterra, donde se vendió a principios de 1526.

Finalmente, Tyndale, como muchos otros hombres y mujeres que fueron ejecutados por querer que la gente común tuviera acceso a las Escrituras en su propio idioma, fue estrangulado mientras estaba atado a una hoguera a principios de octubre de 1536[13]. Sin embargo, su traducción al inglés perduró a medida que

ILUSTRACIÓN DEL MARTIRIO DE WILLIAM TYNDALE, DE GETTY IMAGES
FOTOGRAFÍA DE UN HOMBRE LEYENDO LAS ESCRITURAS, POR DAVID WINTERS



THE GENERALL
Epistle of Iames.

CHAP. I.

o reioyce vnder the Crosse, 5 To ience of God: 13 And in our tri- to impute our weakenesse, or sinnes vnto him, 19 but rather to hearken to the word, to meditate in it, and to doe thereafter. 26 Otherwise men may seeme, but neuer be truely religious.

IAmes a seruant of God, and of the Lord Iesus Christ, to the twelue tribes which are scattered abroad greeting.

2 My brethren, count it all ioy when yee fall into diuers temptations,

3 Knowing this, that the trying of your faith worketh patience,

4 But let patience haue her perfect worke, that yee may be perfect, and entire, wanting nothing.

5 If any of you lacke wisedome, let him aske of God, that giueth to all men liberally, and vpbraydeth not: and it shall be giuen him.

6 But let him aske in faith, nothing wauering: for he that wauereth is like a waue of the sea, driuen with the

11 For the Sunne is no sooner risen with a burning heat, but it withereth the grasse, and the floure thereof falleth, and the grace of the fashion of it perisheth: so also shall the rich man fade away in his wayes.

12 Blessed is the man that endureth temptation: for when he is tryed, hee shall receiue the crowne of life, which the Lord hath promised to them that loue him.

13 Let no man say when he is tempted, I am tempted of God: for God cannot be tempted with ||euill, neither tempteth he any man. || Or, mals.

14 But euery man is tempted, when hee is drawen away of his owne lust, and enticed.

15 Then when lust hath conceiued, it bringeth forth sinne: and sinne, when it is finished, bringeth forth death.

16 Doe not erre, my beloued brethren.

17 Euery good gift, and euery perfect gift is from aboue, and commeth downe from the Father of lights, with whom is no variablenesse, neither shadow of turning.

18 Of his owne will begate hee vs, with the word of truth, that wee should be a kind of first fruits of his creatures.

Finalmente, William Tyndale, al igual que muchos otros hombres y mujeres que deseaban que la gente común tuviera acceso a las Escrituras en su propio idioma, fue ejecutado por la causa de Jesucristo. Derecha: Página original de la Biblia del rey Santiago.

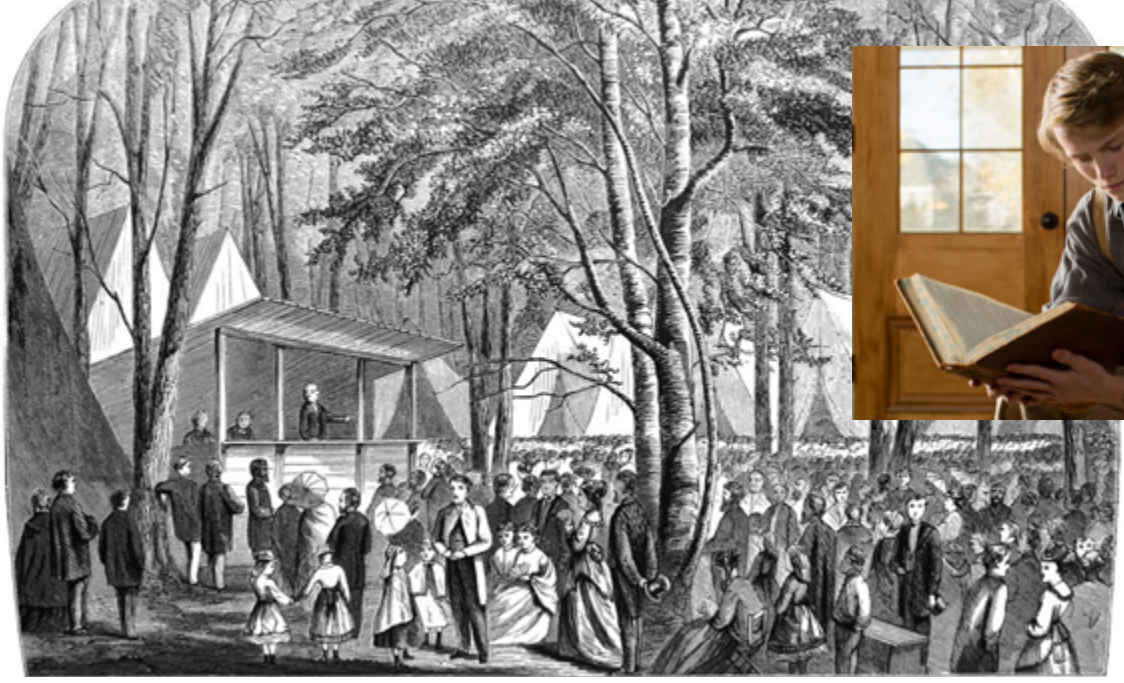


ILUSTRACIÓN DE UNA REUNIÓN CAMPESTRE METODISTA (1873), DE GETTY IMAGES

A medida que el Señor levantaba a Su profeta, inspiró a hombres y mujeres a inventar tecnologías para que el Evangelio pudiera extenderse a todo el mundo.

palabras, frases y secciones enteras de su traducción se incorporaron a la versión del rey Santiago[14].

La versión del rey Santiago, publicada en 1611, fue adoptada oficialmente por la Iglesia de Inglaterra y posteriormente influyó en la restauración del evangelio de Jesucristo de varias maneras significativas[15]. Era la Biblia en inglés que se leía más extensamente en la época del nacimiento de José Smith en 1805. Para entonces, la mayoría de las familias, incluso la de Joseph y Lucy Mack Smith, poseían una Biblia y la leían con regularidad. De hecho, muchas personas aprendieron a leer al escuchar cuando se leía en casa y al estudiarla por sí mismos.

La revolución política y la de la comunicación

Las revoluciones de la imprenta, de la traducción y de la alfabetización prepararon el camino para las revoluciones política y tecnológica que se extendieron por Europa y América entre los siglos XVII y XIX. El clima político cambiante en Europa y en América dio a las personas mayor libertad para elegir su propio camino religioso. La libertad religiosa fue uno de los muchos resultados de las revoluciones políticas que ocurrieron durante ese período.

El Señor también comenzó a "derrama[r] [Su] Espíritu sobre toda carne" (véanse Joel 2:28; José Smith—Historia 1:41), incluso sobre aquellos que estaban preparados para soñar con nuevas tecnologías de transporte y comunicación que harían avanzar Su restauración de manera espectacular.

A medida que el Señor levantaba a Su profeta, inspiró a hombres y mujeres a inventar tecnologías, como canales, telégrafos, ferrocarriles y máquinas de vapor, para que el Evangelio pudiera extenderse a todo el mundo.

En incontables maneras, el Señor preparó el mundo para la restauración de Su evangelio a fin de bendecir a las personas, las familias, las comunidades, las naciones y el mundo.

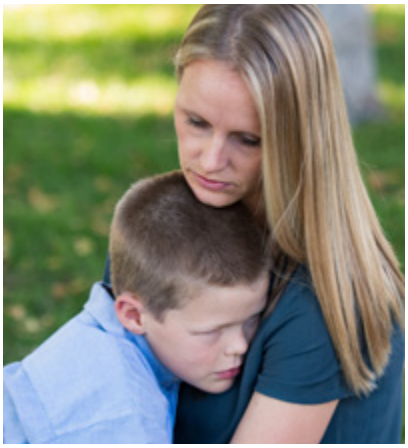
Guiando a la familia Smith

Al considerar cómo el Señor preparó el mundo para la Restauración, siempre debemos recordar que gran parte de lo que logró fue a través de la vida de las personas: hombres y mujeres comunes y corrientes que, en algunos casos, lograron cosas extraordinarias.

Muchas personas y familias en países de todo el mundo estaban preparadas para recibir el mensaje de la Restauración. Entre ellas se encontraban los padres del Profeta, Joseph y Lucy Mack Smith, dos personas profundamente espirituales que fueron criadas en una cultura que les enseñó a amar a Jesucristo y a estudiar la Biblia.

Durante años, Joseph y Lucy habían pasado reveses financieros, de salud y de otra índole en Nueva Inglaterra, en la esquina noreste de los Estados Unidos. Para 1816, cuando perdieron sus cosechas debido al cambio climático mundial ocasionado por la erupción del Monte Tambora en Indonesia, Joseph y Lucy no tuvieron más remedio que renunciar a Nueva Inglaterra y tomar la valiente decisión de abandonar el núcleo seguro de la familia, los amigos y la comunidad.

Como dice en el tomo I de la nueva historia de la Iglesia: "Joseph, padre, amaba entrañablemente a su esposa y sus hijos, pero él no había podido brindarles mucha estabilidad en la vida. La mala fortuna y algunas inversiones fallidas habían mantenido a la familia en la pobreza y el desarraigo. Tal vez, en el estado de Nueva York todo sería diferente"[16].



El Señor puede fortalecernos, enseñarnos nuevas lecciones y prepararnos mediante fracasos y contratiempos para un futuro muy diferente del que imaginamos.

En muchos sentidos, los fracasos que la familia Smith tuvo en Nueva Inglaterra los llevaron al oeste de Nueva York, donde el fervor religioso aumentó e inspiró a José Smith, hijo, a buscar al Señor en su búsqueda de perdón y dirección. También era donde yacían ocultas las planchas de oro, esperando que él las localizara, tradujera y publicara.

Reconocer la mano del Señor en nuestra vida

Tal como el Señor lo hizo con los fracasos de la familia Smith, Él también puede fortalecernos, enseñarnos nuevas lecciones y prepararnos mediante fracasos y contratiempos para un futuro muy diferente del que imaginamos.

Al considerar cómo se manifestó la mano del Señor en la vida de la familia Smith, debemos reconocer que Su mano también se manifiesta en la vida de cada uno de nosotros. El buscar la mano del Señor en nuestra vida requiere sensibilidad espiritual y, en muchos casos, tiempo y perspectiva. Afortunadamente, las bendiciones patriarcales, los diarios personales y las historias de la vida de las personas pueden proporcionar un lente que permite ver la forma en que se manifiesta la mano del Señor en nuestra vida.

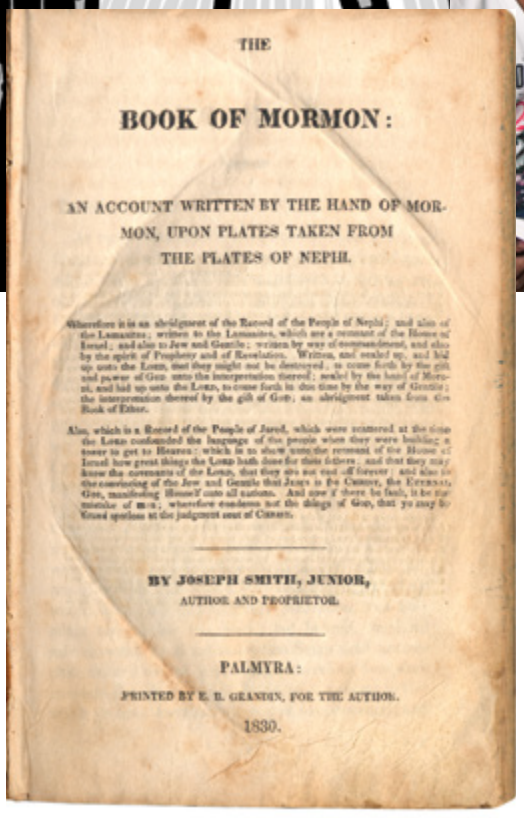
En una revelación que dio en 1831, el Señor amonestó al mundo: "Y en nada ofende el hombre a Dios, ni contra ninguno está encendida su ira, sino contra aquellos que no confiesan su mano en todas las cosas y no obedecen sus mandamientos" (Doctrina y Convenios 59:21).

Nuestra disposición a obedecer los mandamientos del Señor Jesucristo, especialmente los dos grandes mandamientos de amar a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, aumentará a medida que busquemos y reconozcamos la mano del Señor en nuestra vida y en preparar el mundo para la restauración de la Iglesia de Jesucristo. Es "una obra maravillosa y un prodigio" (2 Nefi 25:17).

El Señor ya está preparando el mundo para Su segunda venida, tal como lo preparó para la restauración de Su evangelio eterno. Nuevamente, Su mano se percibe no solo en los acontecimientos de cambio histórico, sino también en la vida de las personas.

Cuando José Smith fue a la arboleda, a la que ahora llamamos sagrada, iba en busca de perdón y dirección en su vida[17]. En cierto

FOTOGRAFÍA DE UNA MADRE CON SU HIJO POR JIM LILLYWHITE



THE

BOOK OF MORMON:

AN ACCOUNT WRITTEN BY THE HAND OF MORMON, UPON PLATES TAKEN FROM THE PLATES OF NEPHI.

Wherefore it is an abridgment of the Record of the People of Nephi; and also of the Lamanites; written to the Lamanites, which are a remnant of the House of Israel; and also to Jew and Gentile; written by way of commandment, and also by the spirit of Prophecy and of Revelation. Written, and sealed up, and hid up unto the Lord, that they might not be destroyed; to come forth by the gift and power of God unto the interpretation thereof; sealed by the hand of Moroni, and hid up unto the Lord, to come forth in due time by the way of Gentile; the interpretation thereof by the gift of God. An abridgment taken from the Book of Ether.

Also, which is a Record of the People of Jared, which were scattered at the time the Lord confounded the language of the people when they were building a tower to get to Heaven: which is to show unto the remnant of the House of Israel how great things the Lord hath done for their fathers; and that they may know the covenants of the Lord, that they are not cast off forever; and also to the convincing of the Jew and Gentile that Jesus is the CHRIST, the ETERNAL GOD, manifesting HIMSELF unto all nations. And now if there be fault, it be the mistake of men; wherefore condemn not the things of God, that ye may be found spotless at the judgment seat of CHRIST.

BY JOSEPH SMITH, JUNIOR,
AUTHOR AND PROPRIETOR.

PALMYRA:
PRINTED BY E. B. GRANDIN, FOR THE AUTHOR.
1830.

El Señor ya está preparando el mundo para Su segunda venida, así como lo preparó para la restauración de Su evangelio eterno. Izquierda: Portada de un Libro de Mormón de 1830.

sentido, estaba respondiendo a la invitación inspirada del Señor registrada en el Evangelio según Mateo:

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

"Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas.

"Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga" (Mateo 11:28–30).

Testifico que desde el principio, la mano del Señor preparó el mundo para la restauración del "evangelio [...] verdadero, puro y sencillo" de Jesucristo, las "doctrinas de salvación de Cristo" que están al alcance de todos los hijos de Dios[18]. También testifico que la mano del Señor está en nuestra vida personal, invitándonos a seguirlo, a servir a los demás y a amarlo mientras prepara el mundo para Su gloriosa segunda venida. ■

NOTAS

1. Véase Brigham Young, en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 579; véase también Brigham Young, "Remarks", *Deseret News*, 26 de octubre de 1859, pág. 266.
2. El transporte, la comunicación, la ingeniería y los avances médicos son una parte importante de la preparación del Señor para la restauración de Su evangelio e Iglesia.
3. Véase L. D. Reynolds y N. G. Wilson, *Scribes and Scholars: A Guide to the Transmission of Greek and Latin Literature*, cuarta edición, 2013.
4. Por ejemplo, la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, las Actas oficiales del Parlamento británico, los rollos de la Torá utilizados en las sinagogas judías y los diplomas de algunas universidades.
5. Véase Timothy H. Lim y John J. Collins, *The Oxford Handbook of the Dead Sea Scrolls*, 2010, y Bruce M. Metzger y Bart D. Ehrman, *The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption, and Restoration*, cuarta edición, 2005.
6. Thomas A. Wayment, *The New Testament: A Translation for Latter-day Saints, A Study Bible*, 2019, pág. 2.
7. Véase Diana Childress, *Johannes Gutenberg and the Printing Press*, 2008.
8. Véase, por ejemplo, M. Russell Ballard, "El milagro de la Santa Biblia", *Liahona*, mayo de 2007, págs. 80–82.
9. Véase Elizabeth L. Eisenstein, *The Printing Press as an Agent of Change*, 1980, pág. 703.
10. Véase James Carleton Paget y Joachim Schaper, editores, *The New Cambridge History of the Bible, tomo I, From the Beginnings to 600*, 2013; véanse también los tomos II–IV.
11. Esta traducción latina del siglo IV se convirtió en la versión oficial de la Iglesia católica; véase Richard Marius, *Martin Luther: The Christian between God and Death*, 1999.
12. Véase David Daniell, *William Tyndale: A Biography*, 1994.
13. El cadáver de Tyndale luego fue quemado en la hoguera.
14. La traducción al inglés de William Tyndale, aunque no se reconoce, se conserva en la versión del rey Santiago de la Biblia de 1611.
15. Véase David Norton, *The King James Bible: A Short History from Tyndale to Today*, 2011.
16. Véase *Santos, tomo I: El estandarte de la verdad, 1815–1846: La historia de La Iglesia de Jesucristo en los Últimos Días*, 2018, pág. 6.
17. Véase "Relatos de la Primera Visión", Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org.
18. Véase Joseph F. Smith, en M. Russell Ballard, "El evangelio verdadero, puro y sencillo de Jesucristo", *Liahona*, mayo de 2019, pág. 29.

FOTOGRAFÍA DE UNA FAMILIA POR WENDY GIBBS KEELER

NIÑOS Y JÓVENES:

Cómo lograr que empiece con fuerza

Bonnie H. Cordon
Presidenta General de las Mujeres Jóvenes

Stephen W. Owen
Presidente General de los Hombres Jóvenes

Joy D. Jones
Presidenta General de la Primaria

Los líderes de la Iglesia explican cómo pueden los padres y los barrios ayudar a los niños y los jóvenes a llegar a ser como el Salvador.

Ya sea que estén entusiasmados o un poco nerviosos con respecto a la nueva iniciativa de la Iglesia —Niños y jóvenes—, probablemente tendrán algunas preguntas: "¿En qué ayudará a mis hijos?", "¿cómo la llevamos a cabo?", "¿qué papel desempeño yo en ella?".

Líderes de la Iglesia proporcionan algunas respuestas.

¿Por qué está la Iglesia haciendo este cambio?

Hermana Bonnie H. Cordon: Como nos ha enseñado el presidente Russell M. Nelson, todos debemos incrementar nuestra capacidad de recibir revelación[1]. La iniciativa Niños y jóvenes se ha diseñado con el fin de invitar a las personas y a las familias a buscar inspiración del Espíritu para saber cómo progresar y encontrar gozo en la senda de los convenios. Es un paralelo maravilloso de lo que el profeta imagina para cada uno de nosotros.

Hermano Stephen W. Owen: El presidente Nelson nos enseña también que somos una Iglesia centrada en el hogar, sin importar cómo sea el de cada uno de nosotros[2]. No somos una Iglesia centrada en programas. Los líderes y maestros de la Iglesia pueden contribuir para que nuestros hijos aprendan y vivan la doctrina, pero esa obligación comienza en el hogar y es una responsabilidad diaria.

Como lo ha enseñado el profeta, debemos buscar revelación y seguir al Espíritu; y la iniciativa Niños y jóvenes nos ayudará a hacerlo, en parte porque se trata de una simplificación. En el pasado ha habido cientos de requisitos cuyo curso los padres debían seguir y entender cuando los hijos llegaban a la adolescencia, como el Progreso Personal, Mi Deber a Dios,

Fe en Dios y otros programas de la Iglesia. Este enfoque nuevo invita a los jóvenes y los niños a buscar inspiración al establecer metas de acuerdo con sus necesidades e intereses.

Hermana Joy D. Jones: Es una magnífica oportunidad para que nuestros niños y jóvenes, la nueva generación, profundicen su fe en Jesucristo. A medida que estos busquen la guía del Espíritu Santo y respondan a ella, comprenderán mejor su identidad y propósito eternos y la forma en que les es posible progresar y sentir el amor del Padre Celestial por ellos. El enfoque de Niños y jóvenes tiene el poder de bendecir y fortalecer a nuestros jóvenes y a su familia para establecer y fomentar relaciones en su hogar, en la Iglesia y con su Padre Celestial.

¿Cuáles son los primeros pasos que las familias deben dar para empezar a poner en práctica Niños y jóvenes?

Hermana Jones: Orar juntos para recibir la guía del Espíritu. Los padres pueden empezar por hablar con su familia sobre las tres formas de aplicar la iniciativa Niños y jóvenes: el aprendizaje del Evangelio, el servicio y las actividades, y el desarrollo personal. ¿Qué están haciendo ellos actualmente? ¿Qué harán para progresar individualmente y como familia en esos tres aspectos? ¿De qué manera el enfocarse en Lucas 2:52 ayudará a guiar sus planes y su proceso de fijarse metas a fin de que recuerden y sigan al Salvador? Es una oportunidad maravillosa de fortalecer a la juventud, el hogar y la familia de maneras muy sencillas, constantes y significativas.

Hermana Cordon: Empezamos por dar un paso a la vez; el recorrido por la senda de los convenios se hace, en realidad, simplemente colocando un pie delante del otro. Se establece una meta; se comienza en forma sencilla. Las guías para jóvenes y niños nos ofrecen un modelo excelente a seguir.

Hermano Owen: No debemos hacerlo muy complicado; es muy sencillo: Lean Lucas 2:52 y empiecen por ahí. Uno de los padres puede

DETALLE DE *JUNTO A AGUAS TRANQUILAS*, POR SIMON DEWEY.

entonces sentarse con su niño o joven en casa y hablar de eso. "¿Qué vamos a hacer para ayudarte a crecer en sabiduría, y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres?", "¿qué podemos aprender o hacer juntos?", "¿qué metas puedes ponerte?". Háganlo con sencillez.

Si hay algo que desearían que los niños y jóvenes aprendieran mientras esto se pone en práctica, ¿qué sería?

Hermana Cordon: ¡Qué oportunidad estupenda de progresar como lo hizo el Salvador! Si nos preguntamos: "¿En qué debo concentrarme?", recordemos que ya estamos haciendo muchas cosas para llegar a ser como Él. El aprendizaje del Evangelio se lleva a cabo en muchos hogares y en la Iglesia; prestamos servicio y participamos en actividades. Este nuevo empeño es sencillamente una manera de que seamos deliberados y responsables en cuanto a actuar según lo que aprendemos y en enfocar ese progreso en los cuatro aspectos en los que el Salvador progresó: espiritual, social, físico e intelectual (véase Lucas 2:52). Eso nos brindará a todos gozo, paz y una felicidad duradera al seguir al Salvador.

Hermana Jones: El desarrollo se enfoca en el Salvador, se centra en la familia y recibe el apoyo de la Iglesia; es una simplificación y personalización a medida que nos apartamos de los programas anteriores. El progreso será individual. Espero que niños, jóvenes, líderes y familias comprendan que esta es una forma alcanzable y adaptable para que los hijos del Padre Celestial de todo el mundo progresen juntos y experimenten gozo en la senda de los convenios. No se trata de un cambio grande ni de un proceso de aprendizaje difícil, sino de hacer más de lo que ya estamos haciendo, guiados por el Espíritu, a fin de que nuestros sinceros esfuerzos aumenten nuestra capacidad de seguir al Salvador con amor y eficacia.

¿Por qué es importante para los jóvenes y los niños desarrollarse como lo hizo el Salvador?

Hermana Jones: En primer lugar y fundamentalmente, ellos han hecho convenios de seguirlo siempre. Han hecho el convenio de "ser testigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar" (Mosíah 18:9). Para ello, es preciso que se desarrollen como Él lo hizo: espiritual, social, física e intelectualmente. Los convenios que han hecho no son solo *la razón* por la que deben hacerlo, sino que también les proporcionan la potente *capacidad* que les ayudará a alcanzar sus metas.

Hermano Owen: Nuestro propósito en la vida es seguir al Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo y llegar a ser como Ellos. Eso es lo que queremos, ser como son Ellos; empezamos a practicarlo a una edad temprana, a fin de tener un modelo para el resto de nuestra vida. Y en verdad estamos siguiendo al Salvador cuando hacemos lo que Él hizo.

Hermana Cordon: El Salvador es nuestro ejemplo en todas las cosas; estudiamos Su vida, Su misión y enseñanzas porque Él es todo lo que nosotros aspiramos llegar a ser. Pero como cada uno de nosotros es una persona única, cada uno debe desarrollar atributos y habilidades particulares para llegar a ser como Él. Este nuevo enfoque ofrece a niños y jóvenes una oportunidad personalizada de progresar en esas maneras particulares, de desarrollar sus dones individuales y de reconocer aquello que se sientan inspirados a hacer para parecerse más al Salvador. Eso es lo que hace que esto sea algo tan personal; no se ha establecido una lista de verificación. Las metas que cada uno se establezca para avanzar en la senda de los convenios serán diferentes, pero juntos estaremos aprendiendo y progresando y acercándonos más a nuestro Salvador.

¿Qué esperan ustedes que los niños y los jóvenes sientan al participar?

Hermana Cordon: Yo espero que obtengan una comprensión más amplia de su identidad eterna y que se sientan integrados. Cuando sabemos quiénes somos y a Quién pertenecemos, actuamos en forma diferente. Aprenderán a reconocer que algo que dice un medio de comunicación no es verdad, porque han tenido la experiencia propia de cómo les habla el Espíritu; lograrán tener confianza en sí mismos y en su potencial divino como hijas e hijos de Dios.

Hermana Jones: Queremos que tengan fe y esperanza en Jesucristo, que sientan la paz que se recibe al guardar los mandamientos, que experimenten relaciones sanas, que aprendan resiliencia, que sientan el gozo de prestar servicio a los demás, y la felicidad y satisfacción de participar en la obra de salvación.

Hermano Owen: Espero que los niños entiendan el Evangelio de una manera que se transmita desde su cerebro hasta su corazón. Esto no se trata de ir marcando lo que ya completamos de la lista; es un proceso para aprender y llegar a ser como el Salvador. En realidad, espero que nuestros hijos y aquellos a quienes ministremos tengan suficiente confianza en su comprensión del Evangelio como para enseñarlo a otras personas. Por ejemplo, me gustaría que pudiéramos hacerles una pregunta

del Evangelio y escuchar una respuesta muy profunda porque lo hayan aprendido y haya llegado a formar parte de su persona.

¿Cómo sabrán los padres si la iniciativa Niños y jóvenes tiene éxito en su hogar?

Hermano Owen: Yo buscaría los frutos del Espíritu que se mencionan en Gálatas, capítulo 5, como más paz en el hogar. Pienso que sus hijos demostrarán más bondad, más amor; que desearán estar con la familia; que serán más propensos a orar y buscar respuestas. Los padres notarán un progreso no solo en el aspecto espiritual, sino también en el social, el físico y el intelectual.

Hermana Jones: Sabrán que tiene éxito al ver que las relaciones se hacen más fuertes, que los miembros de la familia mejoran en forma práctica y que siguen adelante, aun en medio de sus luchas, demostrando apoyo mutuo y consideración los unos por los otros; y que se busca con empeño la influencia del Espíritu Santo y que está presente en su hogar. Tal vez los miembros de la familia observen una relación clara entre lo que hagan diariamente y la vida de Cristo. Quizás sientan un mayor aprecio por el albedrío y el arrepentimiento; quizá vean que las actitudes mejoran, que confían más en sí mismos, que hacen más esfuerzos por centrarse en los demás en lugar de centrarse en sí mismos; y que demuestran mayor aprecio por el Salvador, Su vida, Sus enseñanzas, Su ejemplo, y Su expiación y resurrección.

¿Qué aconsejarían a los padres que estén un tanto preocupados por tener que dejar de lado los programas anteriores de la Iglesia?

Hermana Cordon: Por supuesto que nos encantan los programas anteriores, porque todos progresamos y tuvimos la oportunidad de ver a otras personas progresar en ellos. Esos programas fueron inspirados para su tiempo, pero, ¿no estamos agradecidos por la revelación continua? El Señor quiere que continuemos progresando y cambiando, y que nuestros programas progresen y cambien para atender las necesidades de los miembros de todo el mundo. Estamos siempre empeñándonos por mejorar y llegar a ser la Iglesia y el pueblo que nuestro Padre Celestial sabe que podemos ser y quiere que seamos.

Hermana Jones: Hemos sido muy bendecidos por los programas del pasado y estamos agradecidos por todo lo que hemos aprendido y las experiencias que hemos tenido. Esta es una nueva era maravillosa y una oportunidad de buscar la guía del Señor para aprender y progresar de maneras nuevas e inspiradas.

¿Cómo pueden los líderes ayudar a los niños y los jóvenes a progresar en su desarrollo personal?

Hermano Owen: En primer lugar, pienso que el líder adulto debe ver a ese niño o joven como Dios lo ve, que significa verlos como pueden llegar a ser y no como son en el momento; o sea, comenzar teniendo en cuenta el fin que se busca, con una visión que se extienda hacia el futuro. Eso va a llevar tiempo. Piensen en lo que el niño o el joven puede llegar a ser; fomenten una relación tal que cuando tengan que hablar con ellos, sientan por ustedes bastante respeto como para escuchar.

Además, procuren conocer a los padres; conversen con ellos para saber de qué manera pueden ayudar, y respeten su función de padres.

Hermana Jones: La Primaria no tiene la organización de cuórum y presidencias de clase que tienen los hombres jóvenes y las mujeres jóvenes. Los líderes y maestros de la Primaria, así como los hermanos y las hermanas ministrantes, proporcionan ayuda a los niños que no tengan apoyo del Evangelio en su hogar. Pero es importante que, sea cual sea la situación del hogar, siempre honremos la relación entre los niños o los jóvenes y sus padres. Es posible que la iniciativa Niños y jóvenes proporcione la manera de invitar a toda la familia a venir y ver, a venir y ayudar. Eso podría ser el medio de fortalecer a la familia entera, sean o no miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Hermana Cordon: Los domingos tenemos en la Iglesia muchos niños y jóvenes cuyos padres los aman pero no están con ellos. Yo alentaría a los líderes a tratar de conocer a los padres y enterarse de cuáles son los sueños y aspiraciones que tienen para sus hijos. Nosotros podemos ayudarles. Al trabajar junto con los padres, fortaleceremos a las personas individualmente *y* su hogar, y también alentaremos a niños y jóvenes a ayudarse mutuamente a fortalecer sus respectivos hogares.

¿Qué dirían a los padres que se sientan abrumados por pensar que no podrán contribuir al éxito de sus hijos en la iniciativa Niños y jóvenes?

Hermana Cordon: Lo mejor es que ya estamos haciendo la mayor parte de esto. Las familias ya están aprendiendo juntas el Evangelio; ya

estamos llevando a cabo servicio y actividades; siempre nos hemos empeñado en el desarrollo personal; ahora lo enfocamos en las maneras en las que Cristo progresó.

Al sentarnos con nuestros hijos, creo que realmente lo disfrutaremos. Ustedes escucharán, en un ambiente natural, lo que ellos tienen en su corazón. Nuestro Padre Celestial quiere que nuestros hijos progresen, encuentren gozo y vuelvan a vivir con Él. Sentirán la guía del Espíritu Santo al esforzarse *juntos* por hacer que el Evangelio y nuestro Salvador Jesucristo formen parte de todo aspecto de su vida.

Hermana Jones: Comiencen de la manera que dé mejor resultado para su familia. Confíen en que recibirán ayuda del cielo y busquen la guía del Espíritu. La iniciativa Niños y jóvenes será un instrumento valioso para los padres. Al guiar y educar a su familia, los padres afrontan actualmente muchas exigencias y es fácil que a veces se sientan abrumados. Esta iniciativa les ayudará a distinguir lo que es esencial de lo que es importante. El contribuir a que nuestras familias aprendan cómo seguir al Salvador mediante la inspiración del Espíritu Santo es vital para todos nosotros y nos traerá el amor y las bendiciones del Señor.

Hermano Owen: Creo que realmente tendrán la capacidad de ayudar a sus niños y jóvenes. No tienen que hacer nada grandioso; se trata simplemente de ser fieles y orar, y de desarrollar algunos hábitos santos y rutinas correctas en su familia. Comiencen con hábitos de rectitud, básicos y sencillos, y verán cómo ocurren milagros en la vida de sus hijos. ■

NOTAS

1. Véase Russell M. Nelson, "Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas", *Liahona*, mayo de 2018, págs. 93–96.
2. Véase Russell M. Nelson, "Observaciones iniciales", *Liahona*, noviembre de 2018, págs. 6–8.

RECURSOS DE AYUDA

En la revista *Liahona*:

- Wendy Ulrich, "Cómo motivar a la nueva generación", *Liahona*, enero de 2020, pág. 26.
- Heather Bergeson y Amanda Dunn, "Niños y Jóvenes: Un enfoque para la vida cotidiana", *Liahona*, enero de 2020, pág. 52.
- Joy D. Jones, "Un poco mejor cada día", *Amigos*, enero de 2020, pág. A8.
- Brittany Beattie, "Ministrar a los niños y a los jóvenes", *Liahona*, diciembre de 2019, pág. 36.

En línea: **childrenandyouth.ChurchofJesusChrist.org**

Cómo motivar a la nueva generación

A continuación, se describen cuatro formas de ayudar a sus hijos a establecer y lograr metas importantes para progresar como el Salvador.

Por la Dra. Wendy Ulrich

Los padres y los líderes deseamos contribuir a que los niños y los jóvenes se conviertan en discípulos de Jesucristo para toda la vida, y a que sientan la motivación interior de servir al Señor y de llevar a cabo sus misiones personales.

La iniciativa Niños y jóvenes es un sencillo pero potente conjunto de recursos para ayudar a los niños y a los jóvenes a progresar espiritual, social, física e intelectualmente, como lo hizo el Salvador (véase Lucas 2:52). Eso es posible si ellos aprenden el evangelio de Jesucristo y lo viven, si participan en servicio y actividades edificantes y emocionantes, y si establecen metas y las logran. No obstante, como los padres del relato que aparece a continuación, quizás nos sintamos ya agobiados sin agregar las metas de otra persona a nuestra lista; o tal vez nos preocupe la idea de que nuestros hijos no progresarán a menos que los empujemos.

Conversación sobre el establecimiento de metas, ejemplo 1:

Alana, de quince años, se sentó con Rachel, su mamá, a revisar una lista de posibles metas que podría tratar de lograr. En ese momento Jeff, su padre, pasó por allí. "¿Cuál de estas metas debería escoger, papá?", le preguntó Alana.

Jeff miró su reloj haciendo una mueca disimulada, y echó una mirada a la lista. "Mm", dijo. "Pienso que esta es fácil. 'Memorizar un himno', ¿qué te parece? Podrás marcarla muy pronto como lograda. ¿Qué otra sería fácil?".

Rachel intervino de inmediato, al recordar lo renuente que había estado Alana de presentarse a la prueba para el equipo de atletismo de la escuela. "En realidad, ¡tal vez lo que necesites sea algo más difícil! ¿Qué te parece algo con ejercicios?", le preguntó.

"¡Uf!", masculló la joven, al extender la mano para alcanzar su teléfono. "Creo que ya me cansé".

¿Qué deben hacer los padres y los líderes para ayudar?

Los padres y los líderes pueden hacer mucho por contribuir a que los niños y los jóvenes se motiven ellos mismos para adoptar buenos valores, tomar decisiones correctas y disfrutar tanto de su progreso como de sus logros.

Piensen en un momento de su vida en el que hayan estado sumamente motivados para lograr una meta. ¿Qué les motivó? Es probable que hayan visto una oportunidad, deseado desarrollar una habilidad o afrontado un problema que debían resolver, y el ejemplo y apoyo de otras personas les hayan inspirado para intentarlo.

Del mismo modo, los niños y los jóvenes sentirán más fuerte esa motivación interior si (1) deciden por medio de la oración lo que quieren lograr (no lo que otros quieran para ellos); (2) preparan un plan para lograrlo; (3) no se dejan influenciar demasiado por premios ni castigos; y (4) sienten que sus padres y líderes los apoyan.

1. Ayúdenles a darse cuenta de qué es lo que más desean

Todos deseamos algo: ser seleccionados para el equipo, dormir más, sentirnos menos solos, estar más cerca de Dios. El Señor y Sus mensajeros a menudo preguntan a las personas qué es lo que ellas desean (véanse Marcos 11:24; 1 Nefi 11:1–2; Alma 18:15; 3 Nefi 27:1–2; Éter 2:23–25). Pero, el saber qué es lo que más deseamos, no solo lo que queremos en el momento, requiere experiencia e introspección.

Cuando piensen en un niño o joven al que deseen ayudar, pregúntense:

- ¿De qué manera puedo presentarle nuevas experiencias, valores e ideas en el contexto de relaciones interpersonales y diversión positivas?
- ¿Debo dejarle sufrir las consecuencias de decisiones equivocadas para que sienta el deseo de tomar otras mejores?
- ¿Cuándo sería un buen momento para preguntarle en qué cree y qué valora? (Véase la lista "Preguntas útiles y esclarecedoras", en este artículo).
- ¿Qué le digo para señalar sus puntos fuertes? (Prueben esto: "He notado que eres muy bueno(a) para _____. ¿Cómo utilizarías ese talento para servir al Señor?").

2. Colaboren con ellos para preparar un plan

Una vez que se fijan una meta, los jóvenes son bastante buenos para preparar un plan; es posible que los niños necesiten más ideas. Ofrézcanles sugerencias solo cuando ellos ya no tengan más ideas que aportar; pero si ellos prefieren sus propias ideas, ¡muéstrense entusiasmados, no a la defensiva!

ILUSTRACIONES POR DAVID GREEN

Para ayudarles a preparar un plan, podrían preguntarles:

- ¿Cuál es tu meta? (Las metas imprecisas, como "Ser más amable", son difíciles de definir a menos que incluyan acciones específicas como "Decir algo agradable a alguien todos los días" o "Pedir disculpas cuando me haya enojado").
- ¿Por qué es importante para ti esa meta? (¿Cómo le ayudará a vivir de conformidad con sus valores o a llegar a ser más parecido(a) al Salvador?).
- ¿Es este un buen momento para hacer un esfuerzo por lograrla? (¿Por qué sí o por qué no?).
- ¿Cuál sería un paso sencillo y fácil para comenzar? (Háganle recordar que la acción estimula la motivación; ayúdenle a comenzar, o a recomenzar, con algo elemental y sencillo).
- ¿Qué pasos te ayudarían a apoyar el plan? (Consideren: ponerse recordatorios y notas de ánimo, hacer una gráfica o calendario para marcar el progreso, eliminar tentaciones, conseguir los instrumentos o herramientas adecuados, o pedir ayuda).
- ¿Qué obstáculos pueden presentarse en tu camino? ¿De qué manera podrías hacerles frente? (Ayúdenles a recordar el plan, a despertar su curiosidad a fin de descubrir por qué algo no salió bien, a practicar más lo que sea difícil, a tratar una nueva táctica o a adaptar la meta).

Para ayudar a los demás en sus contratiempos, podrían contarles experiencias propias o de familiares en las que enfrentaron pruebas y persistieron en el esfuerzo. También podrían preguntarles:

- ¿Qué has hecho para lograr la meta? ¿Qué otra cosa te parece que podrías hacer?
- ¿Quién puede ayudarte? ¿De qué manera puedo ayudarte?
- Cuando oras al respecto, ¿qué ideas se te ocurren?

3. Sean prudentes con los premios o los castigos

Las pequeñas recompensas pueden motivar a las personas a intentar algo nuevo, hacer que una tarea difícil sea más agradable o celebrar un éxito; sin embargo, si se exageran, es posible que los premios en realidad debiliten la motivación. Si se remunera a las personas que disfrutan de una tarea, llegarán a la conclusión de que no vale la pena hacerla solo por la recompensa, y muchas veces harán menos y no más. Y aunque los niños deben sufrir las consecuencias de las decisiones equivocadas, por otra parte llegarán a temer y a evitar a las personas que los castiguen en lugar de asimilar buenos valores.

Por supuesto, la gente espera que se le pague en su trabajo, donde las bonificaciones o reconocimientos pueden también denotar una labor bien realizada; pero cuando se trata de vivir el Evangelio y de lograr metas personales, a la larga las recompensas interiores son las más motivadoras. Entre las recompensas interiores están:

- Sentir el Espíritu.
- Sentir que se tiene una fuerte relación con padres, líderes y amigos.
- Vivir de acuerdo con sus valores.
- Aprender, intentar cosas nuevas y resolver dificultades.
- Divertirse.
- Ejercer influencia en cambios para el bien.

Ayuden a los jóvenes a reconocer y valorar esas recompensas interiores. Y, de vez en cuando, ¡ofrezcan una pequeña recompensa para celebrar una labor bien hecha!

4. Den pie a que los jóvenes sientan su amor

La relación en la que se demuestra amor es una de las formas más importantes de influir en los valores, las metas y la motivación de los demás. ¿Cómo les han comunicado las personas a ustedes que verdaderamente los aman y los aprecian? ¿Cómo deciden ustedes con quién pueden ser sinceros sobre los errores que han cometido y las luchas que han afrontado? Si en realidad no se sintieron amados en su hogar, ¿qué piensan que necesitaron que no obtuvieron?

Sus respuestas les ayudarán a saber cómo comunicar a los jóvenes que los aprecian y que están seguros con ustedes.

Con la práctica y la ayuda del cielo, podemos motivar e influir a la nueva generación.

Conversación sobre el establecimiento de metas, ejemplo 2:

Alana, de quince años, se sentó con Rachel, su mamá, a revisar una lista de posibles metas que ella pudiera esforzarse por lograr. En ese momento Jeff, su padre, pasó por allí. "¿Cuál de estas metas debería escoger, papá?", le preguntó Alana.

Jeff miró su reloj haciendo una mueca disimulada, y echó una mirada a la lista. "Mm", dijo. "Pienso que esta es fácil. 'Memorizar un himno', ¿qué te parece? Podrás marcarla muy pronto como lograda. ¿Qué otra sería fácil?".

Jeff hizo una pausa; algo le inquietaba, por lo que se tomó tiempo para pensar de qué se trataba.

Se me hace tarde, *pensó*. Lo que quiero es terminar esta conversación. La verdad es que no soy muy bueno en esta cuestión de ser padre. Mm... *Miró a su hija y se dio cuenta de que también sentía otras emociones: Esperanza. Dicha. No se trataba solo de marcar una lista, sino del progreso de la joven; y esa era una oportunidad de conectarse con ella. Le contestó, con una amplia sonrisa:*

"¿Por qué no dedicamos un momento a pensar sobre esto?", le dijo. "¿Qué les parece si cada uno de nosotros escribe lo que se haya sentido inspirado a hacer últimamente?".

"Mm, está bien", contestó Alana. La mamá buscó lápices y papel, y pasaron unos minutos pensando y escribiendo.

"Bueno", dijo Rachel. "¿Y ahora qué hacemos?".

Alana se acordó de algo: "Creo que teníamos que orar al respecto y luego elegir una meta y hacer un plan para lograrla. Pero papá, ¿de verdad crees que al Padre Celestial le importa qué meta elija?".

Jeff lo pensó. "Tú tienes muchas ideas buenas, así que es posible que el Padre Celestial solo quiera que elijas una para empezar. Pero de una cosa estoy completamente seguro, y es de que tú eres importante para Él".

"Sé que deseas emplear tus dones para lograr una diferencia", dijo Rachel, "por lo que si una de estas es más importante, estoy segura de que el Padre Celestial hará que lo sientas así".

Alana sonrió al recordar: "El presidente Nelson pidió a los jóvenes que hiciéramos una evaluación minuciosa de nuestra vida. ¿Puedo ir a buscar lo que escribí?".

"¡Claro!", dijo Jeff, sonriendo. Otra vez miró el reloj. "¡Uy, tengo que correr! Busca lo que escribiste y hablaremos a la hora de la cena, ¿está bien? Tengo algunas preguntas que pueden ser útiles".

"¡Fantástico!", contestó ella, devolviendo la sonrisa. "Y papá, mamá, ¡muchas gracias!". ■

La autora vive en Utah, EE. UU.

PREGUNTAS ÚTILES Y ESCLARECEDORAS

Para ayudar a los niños y los jóvenes a saber qué es lo que más desean, analicen con ellos algunas de estas preguntas:

¿A quién admiras? ¿Por qué?

¿Cómo te gusta que te traten los demás? ¿Cómo quieres tratar a otras personas?

¿Qué promesas de las Escrituras, de las enseñanzas de los profetas o de tu bendición patriarcal te parecen importantes para tu futuro?

¿De qué te gustaría tener más o tener menos en tu vida?

¿Cuándo te sientes feliz y que formas parte de algo en la vida? ¿Cuando haces qué?

¿Qué harías con tu vida si no tuvieras temor de fracasar?

¿Qué problema te preocupa actualmente?

¿Qué crees que el Señor quiere para ti y de ti?

¿Qué te gustaría tratar de hacer o aprender este año? ¿Por qué?

¿Qué metas tienes para esta semana? ¿Por qué pueden ser importantes para el Señor?

Al conversar, te oigo decir que quieres _____. ¿Es así? ¿Qué más?

Una reserva de testimonio

Durante mi primer año de escuela secundaria, mis padres se divorciaron. Por años había visto que mi padre no tomaba la Santa Cena y yo sabía que le costaba mucho guardar los mandamientos, pero no comprendía la magnitud o el alcance de esa lucha. Mi hermana y yo nos enteramos por fin de los detalles cuando mis padres me hablaron de la excomunión de mi padre.

"¡Te odio!", grité y grité, sollozando. Estaba furiosa. *¿Cómo pudo hacer esto a nuestra familia?*, pensaba yo. *¿Cómo pudo engañarnos durante tanto tiempo?*

ILUSTRACIÓN POR PHIL. I2IART.COM

Realmente, no importaba que no pudiera sentir el Espíritu en aquel momento. Ya tenía una reserva de testimonios silenciosos y constantes.

La conmoción e ira iniciales no duraron mucho; a las dos semanas, la ira se convirtió en insensibilidad. Al principio, la insensibilidad constituyó un alivio de la ira y del dolor que sentía; pero, finalmente, ese alivio se transformó en desesperación. Sentí que la vida se derrumbaba a mi alrededor. Más que nunca antes, necesitaba sentir una conexión con el cielo. Necesitaba sentir el amor, la guía, la paz y la sanación de Dios.

Al poco tiempo, llegó la conferencia general. Durante una sesión, escuché y esperé para sentir el consuelo de Dios, pero no llegó. Allí, en aquella oscura capilla, pensé: *No puedo sentir el Espíritu Santo, pero estoy segura de que Él está aquí. Él tiene que estar aquí.* Al pensar en eso, comencé a recordar los muchos pequeños testimonios que había recibido de que las Escrituras eran verdaderas, de que José Smith fue un profeta, de que el Padre Celestial había bendecido a mi familia y de que guardar los mandamientos traía paz. Era como si tuviera una reserva de testimonio.

Cuanto más reflexionaba en mis testimonios espirituales del pasado, más me daba cuenta de que, aunque quería desesperadamente sentir el Espíritu, al final no importaba que no pudiera sentir Su influencia en ese preciso instante. Ya tenía una reserva de testimonios silenciosos y constantes de que el Evangelio era verdadero.

Ese conocimiento me sostuvo y me dio el deseo de seguir guardando los mandamientos, aunque aparentemente no hubiera un resultado inmediato. Gradualmente, fui sintiendo más en mi vida el amor del Padre Celestial y del Salvador. El permanecer cerca de Ellos, aunque no siempre pudiera sentirlos cerca, me llenó de una paz indiscutible y de un testimonio más firme del evangelio del Salvador. Esto continúa influyendo en mí cuando me enfrento a la incertidumbre o a las aflicciones. Sé que puedo confiar en el Padre Celestial y en el Salvador, y que Ellos me sanarán, me edificarán y me fortalecerán a mí y a cada uno de nosotros. ■

Nombre omitido, Utah, EE. UU.

¿Lo comprendería él?

En 2005, di a luz a trillizos prematuros: Milena, Mateo y Nelson. Milena nació sana, pero mis dos bebés varones sufrían serias complicaciones. Mateo murió de esas complicaciones tres meses después de su nacimiento.

Un mes después de perder a Mateo, le diagnosticaron a Nelson parálisis cerebral y sordera. Estábamos destrozados; los médicos nos dijeron que nunca iba a caminar. En ese momento, nos sentimos agradecidos por nuestro conocimiento del evangelio de Jesucristo, el cual nos ayudó a entender por qué afrontamos adversidades en esta vida.

Por medio de la fe y el trabajo arduo, Nelson aprendió a caminar y a comunicarse por medio del lenguaje de señas. Ha evolucionado mucho mejor de lo que habían predicho sus médicos; ha crecido feliz en nuestra familia y en el Evangelio.

A pesar de sus limitaciones, le hemos puesto varias metas a Nelson: que comprendiera el significado del bautismo antes de bautizarse, que recibiera el Sacerdocio Aarónico a los doce años y que fuera al templo a efectuar bautismos por los muertos.

En 2017, Nelson cumplió doce años y lo ayudamos a prepararse para llevar a cabo bautismos por los muertos. Comprender que quienes han muerto sin bautizarse necesitan nuestra ayuda constituyó un desafío para él. Poco después del cumpleaños de Nelson, él mismo, Milena, sus hermanos mayores Franco y Brenda, y otros jóvenes de nuestro barrio fueron al Templo de Córdoba, Argentina. El presidente del templo los saludó y les habló acerca de la importancia del bautismo vicario. Me senté con Nelson y firmé por él. No tardó mucho tiempo en ser su turno. Cuando entró en la pila bautismal, nos preguntábamos si él comprendería realmente lo que estaba haciendo.

Al entrar en el agua, Nelson se emocionó. En ese instante, el Espíritu Santo nos manifestó que sí comprendía que estaba haciendo algo por sus antepasados fallecidos que ellos no podían hacer por sí mismos. Supimos que comprendía que los miembros de la familia al otro lado del velo estaban felices porque los estaba ayudando. El Espíritu también nos manifestó que Mateo estaba allí mismo para acompañar a su hermano y a su hermana. Cuando Nelson salió del agua, se encontraba muy contento.

Desde entonces, Nelson ha sido bautizado y confirmado por muchos miembros de la familia, incluido mi padre, que falleció en 2016. Nos encanta el templo. Servir en él se ha convertido en una de nuestras tradiciones familiares. Cada vez que vamos, recordamos ese día especial. ■

Miriam Rosana Galeano, Córdoba, Argentina

Servir en el templo se ha convertido en una de nuestras tradiciones familiares. Cada vez que vamos, recordamos el día especial de Nelson.

ILUSTRACIÓN POR ALLEN GARNS

“Según la sabiduría de aquel que todo lo sabe”

Cuando entré en el centro de capacitación misional como misionero de tiempo completo, me di cuenta de que tenía mucho que aprender. Hice lo mejor que pude para estudiar, fortalecer mi testimonio y edificar sobre el fundamento que ya tenía. Oraba, formulaba una pregunta al Padre Celestial y luego buscaba las respuestas. Esta práctica cambió mi vida.

Un día, mientras prestaba servicio como misionero en Perú, un élder de mi misión recibió una carta informándole que el padre de su mejor amigo había fallecido de repente. Entre lágrimas, se preguntaba: “¿Por qué permitió el Padre Celestial que pasara esto?”.

Esa pregunta penetró en mi corazón, por lo que esa noche me arrodillé y le hice al Padre Celestial la misma pregunta. Luego, al escudriñar el Libro de Mormón, me encontré con 2 Nefi 2:24, que dice: “Pero he aquí, todas las cosas han sido hechas según la sabiduría de aquel que todo lo sabe”.

Ese pasaje de las Escrituras se introdujo en lo más profundo de mi corazón y allí permaneció. Escribí una tarjeta al élder e incluí ese pasaje como parte de mi testimonio. Le aseguré que todo estaría bien, porque el Padre Celestial lo hace todo con sabiduría. Podemos confiar en Él porque nos ama y sabe todas las cosas.

Un año y medio después, mientras servía en las montañas de Perú, recibí una llamada de teléfono inesperada de mi presidente de misión. Me dijo que mi padre había sufrido un derrame cerebral y que estaba muy grave. Al poco tiempo, mi padre falleció. Me quedé consternado y me sentí abrumado por preguntas tales como: “¿De qué manera podré superar esto?”.

Oré al Padre Celestial para que me diera una respuesta. Ante todo, lo que quería saber era por qué mi padre tuvo que morir sin que yo tuviera la oportunidad de despedirme de él. Acudí al Libro de Mormón, lo abrí y leí las mismas palabras que había compartido con ese élder muchos meses antes: “Pero he aquí, todas las cosas han sido hechas según la sabiduría de aquel que todo lo sabe”. Esas palabras me cubrieron de paz como si fuera un manto, y me llenaron de gracia cuando me sentía perdido.

Mi padre terrenal había partido, pero mi Padre Celestial siempre estaría a mi lado. El Padre Celestial hace todas las cosas según Su sabiduría, y si escudriñamos y hacemos todo lo que podemos para prepararnos, podremos hallar valiosas respuestas. ■

Christopher Deaver, California, EE. UU.

Mientras servía en las montañas de Perú, recibí una llamada de teléfono inesperada de mi presidente de misión.

ILUSTRACIÓN POR CHRISTOPHER WORMELL

Mi nuevo llamamiento para prestar servicio ha confirmado que el Señor me había llevado al lugar correcto en el momento oportuno.

Un magnífico nuevo capítulo

Concluí un capítulo de mi vida cuando me quedé viuda en octubre de 2010. En aquel entonces, trabajaba como educadora en el sur de Francia. Un accidente laboral limitó mi movilidad y me sentí frustrada porque no pude recuperar rápidamente mi salud y fortaleza. Había disfrutado durante once años de una vida profesional gratificante. Me encantaba mi trabajo y tenía muchos amigos; sin embargo, ya no podía cumplir con las exigencias de mi trabajo.

Tengo que admitir que, después de más de treinta y tres años de vivir la Palabra de Sabiduría, me preguntaba por qué no podía correr sin fatigarme ni andar sin desmayar (véase Doctrina y Convenios 89:20). Al final, tuve que jubilarme antes de lo esperado, cerrando otro capítulo de mi vida.

Vivía con mi hija cuando le avisaron que tendría que trasladarse a París a causa de su trabajo. Decidí que debía ir con ella y comenzar un nuevo capítulo de mi vida en otro lugar.

Al poco tiempo de llegar, nos llamaron a las dos para trabajar en el Templo de París, Francia. Mi llamamiento para servir en el templo me confirmó que estaba en el lugar correcto en el momento oportuno, porque el Señor me había conducido allí. Siento mucho gozo al servir de forma regular en la Casa del Señor, y es sensacional compartir momentos en el templo con mi hija. ¡Me llena el corazón de felicidad!

Ahora puedo ver esa gran bendición, que al principio estaba escondida tras la aflicción. Fue muy difícil que mi movilidad se viera afectada, que fuera incapaz de trabajar en mi profesión y que tuviera que jubilarme anticipadamente, pero sé que nuestro Señor Jesucristo me sustentó. Él me ha ayudado a ir más despacio y a encontrar el descanso, la esperanza y la paz que ahora forman gran parte de mi vida.

Cada vez que entro por las puertas del templo, siento el Espíritu Santo. En tiempos difíciles, con tanta presión del mundo sobre nosotros, es maravilloso saber que el Señor nos ha dado lugares santos donde reina el orden y la belleza. Siento una inmensa gratitud por este nuevo capítulo de mi vida de servicio en el templo. ¡Es magnífico! ■

Sylvie Cornette, Île-de-France, Francia

ILUSTRACIÓN POR CAROLYN VIBBERT

José Smith

Samuel Smith

Lucy Mack Smith

Hyrum Smith

Hiram Page

Los Tres Testigos

Martin Harris *David Whitmer* *Oliver Cowdery*

Rhoda Greene
(hermana de Brigham Young)

Sally Parker

William McLellin

Rebecca Williams

ILUSTRACIONES POR DAN BURR

Saber está bien, pero no es suficiente

Estos son varios relatos de algunos de los primeros miembros de la Iglesia que oyeron testimonios de los testigos del Libro de Mormón.

Por Steven C. Harper
Profesor de historia y doctrina de la Iglesia, Universidad Brigham Young

Escuchar el testimonio de un testigo del Libro de Mormón posiblemente fuera la mejor alternativa a ver las planchas de oro o ver a un ángel. Muchos de los primeros miembros de la Iglesia disfrutaron de esa oportunidad.

A continuación figuran los relatos de varios miembros que hablaron con los testigos del Libro de Mormón. Veremos, sin embargo, tal como ha enseñado el presidente Russell M. Nelson, que obtener un testimonio del Libro de Mormón está "bien, pero no es suficiente"[1].

Rebecca Williams: "Se cree en su palabra"

Rebecca Swain Williams escuchó a varios testigos del Libro de Mormón en Ohio, a partir de 1830. Ofreció su testimonio a su padre y hermanos: "He escuchado la misma historia de varios miembros de la familia [Smith] y de los Tres Testigos mismos. Los he escuchado declarar en una reunión pública que vieron a un santo ángel descender del cielo con las planchas y mostrárselas".

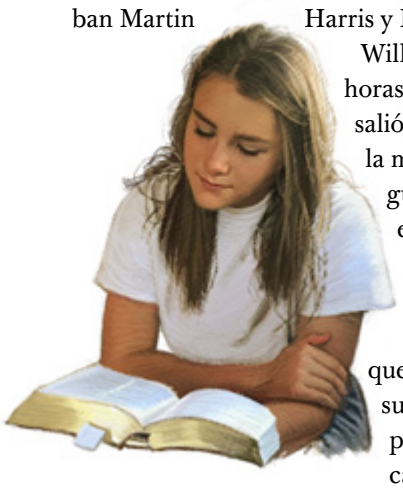
Cuando los miembros de su familia rechazaron su testimonio, Rebecca no se acobardó; continuó amándolos, orando por ellos y valorando los buenos consejos de su padre. También siguió testificándole que los testigos del Libro de Mormón decían la verdad: "Son hombres de buena reputación y se cree en su palabra… Han visto un ángel de Dios y han conversado con él"[2].

En la década de 1830, una época de disensiones generalizadas en la Iglesia, Rebecca permaneció fiel, y eligió seguir los preceptos del Libro de Mormón[3].

William McLellin: "Obligado… a reconocer la verdad"

Una mañana de 1831, un joven maestro de escuela llamado William McLellin oyó que varios hombres que se dirigían a Misuri iban a predicar sobre un nuevo libro que describían como "una revelación de Dios". Se apresuró para ir a escucharlos. Escuchó a David Whitmer testificar que él había "visto un santo ángel, el cual le dio a conocer la veracidad de este registro". Deseó profundamente saber si sus testimonios eran

verdaderos. Les siguió 644 km hasta Independence, Misuri, donde se encontró con otros testigos y conversó con ellos, entre los que se encontraban Martin Harris y Hyrum Smith[4].



William conversó con Hyrum durante varias horas. "Le pregunté sobre los detalles de cómo salió a la luz el registro", escribió William. A la mañana siguiente, después de orar para ser guiado a la verdad, se dio cuenta de que estaba "obligado como hombre honrado a reconocer la veracidad y la validez del Libro de Mormón"[5].

En los años siguientes, las decisiones que tomó William y las persecuciones que sufrieron los Santos de los Últimos Días probaron y fortalecieron su fe. Cuando atacaron a los santos en el condado de Jackson, Misuri, el amigo de William, Hiram Page, uno de los Ocho Testigos, fue apaleado y azotado por hombres que decían que le dejarían irse si negaba el Libro de Mormón. "¿Cómo puedo negar lo que sé que es verdadero?", preguntó Hiram, y le golpearon otra vez.

El testimonio de Hiram fortaleció a William, aunque, como es comprensible, le aterrorizaba la idea de que lo apalearan. Cuando William oyó que había hombres en esa zona que ofrecían una recompensa por su captura y la de Oliver Cowdery, huyeron de la ciudad para esconderse en el bosque con David Whitmer. Estando allí, William entrevistó a dos de los Tres Testigos. "Nunca en mi vida se me ha manifestado una visión", les dijo, "pero ustedes dicen que sí la han tenido y, por tanto, lo saben con certeza. Ahora saben que nuestra vida está en peligro cada minuto, si el populacho consigue apresarnos. Díganme en el temor de Dios: ¿Es el Libro de Mormón verdadero?".

"Hermano William", le dijo Oliver, "Dios envió a Su santo ángel para declararnos la veracidad de la traducción del libro y, por lo tanto, lo sabemos. Aunque el populacho nos mate, debemos morir declarando su veracidad".

David añadió: "Oliver le ha declarado una verdad solemne, porque no pudimos haber sido engañados. ¡De la forma más vehemente le declaro su veracidad!"[6].

David, Martin, Hiram, Oliver y William llegaron a saber que José Smith tradujo el Libro de Mormón por el poder de Dios. Sabían que el Evangelio escrito en las planchas de oro era verdadero. Sin embargo, más tarde, dejaron que sus frustraciones con José se agudizaran hasta que dejaron de seguir las enseñanzas del Libro de Mormón.

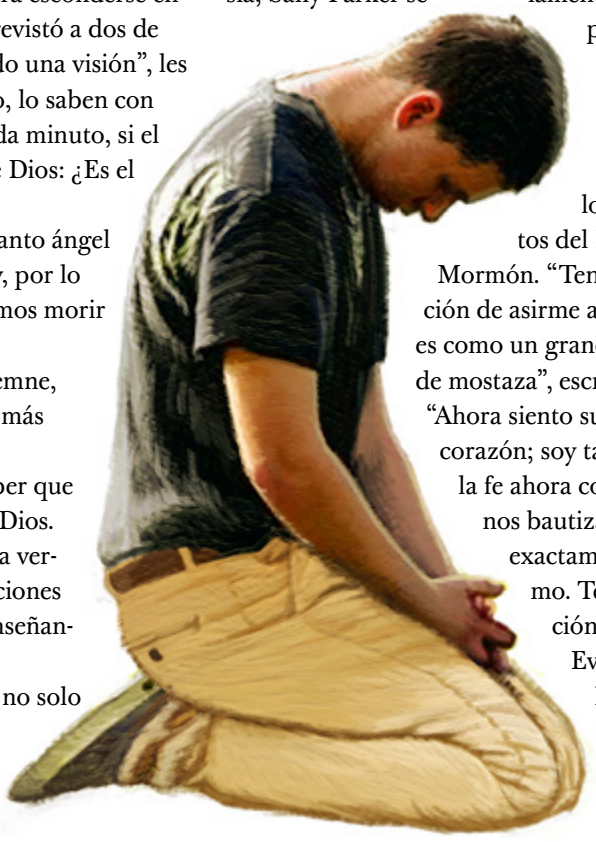
Después de contemplar sus decisiones, el profeta José no solo testificó que el Libro de Mormón era verdadero, "el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la piedra clave de nuestra religión", sino "que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro"[7].

Sally Parker: "Firme en la fe"

Sally Parker era vecina de Lucy Mack Smith en Kirtland, Ohio. "Ella me contó toda la historia", escribió Sally. Cuando le preguntó a Lucy si había visto las planchas, "[Lucy] dijo que no, que a ella no le estaba permitido verlas, pero que ella las había sostenido y palpado; creo todo lo que dijo porque viví cerca de ella durante ocho meses y era una de las mejores mujeres que he conocido".

En 1838, Sally también escuchó a Hyrum Smith compartir su testimonio: "Dijo que había visto las planchas con sus ojos y que las había palpado con sus manos"[8].

A finales de la década de 1830, cuando muchas personas estaban dejando la Iglesia, Sally Parker se lamentó por la pérdida de esos hermanos y renovó su determinación de seguir los preceptos del Libro de Mormón. "Tengo la intención de asirme a esa fe que es como un grano de semilla de mostaza", escribió Sally. "Ahora siento su poder en mi corazón; soy tan firme en la fe ahora como cuando nos bautizamos y pienso exactamente lo mismo. Tengo la intención de asirme al Evangelio hasta la muerte"[9].



Rhoda Greene: "Él tenía el Espíritu de Dios"

Lucy Mack Smith habló en una conferencia general en 1845, después de que todos los testigos del Libro de Mormón que eran miembros de su familia habían fallecido por enfermedades o habían sido asesinados. Ella contó una historia de la primera misión de su hijo Samuel.

Samuel, uno de los Ocho Testigos, visitó la casa de Rhoda Greene, cuyo esposo estaba en una misión para otra iglesia. Samuel le preguntó a Rhoda si le gustaría que le diera un libro. "Es el Libro de Mormón, el cual mi hermano José tradujo de planchas sacadas de la tierra", le explicó.

Rhoda aceptó un ejemplar del libro para leerlo y mostrarlo a su esposo. Cuando Samuel regresó más tarde, Rhoda le dijo que su esposo no tenía interés en él y que no podía comprar el libro. Con tristeza, Samuel tomó el libro y comenzó a irse. Rhoda más tarde le dijo a Lucy que Samuel se detuvo y la miró. "Nunca había visto a un hombre con ese aspecto", dijo Lucy durante su discurso en la conferencia. "Ella sabía que él tenía el Espíritu de Dios".

"El Espíritu me prohíbe tomar de nuevo este libro", le dijo Samuel a Rhoda, quien se arrodilló y le pidió a Samuel que orara con ella. Ella se quedó con el libro, lo leyó y recibió un testimonio de él. Su marido, con el tiempo, hizo lo mismo. Decidieron seguir sus preceptos a lo largo de su vida.

"Y así comenzó la obra", testificó Lucy, "y luego creció como un grano de mostaza"[10].

Rhoda Greene es mi antepasada. Su testimonio del Libro de Mormón y el testimonio escrito de los testigos y de los que los escucharon me edifican. Me fortalece que decidieran seguir las enseñanzas del Libro de Mormón.

Cada uno de nosotros puede ser un testigo moderno del Libro de Mormón, cuando el Espíritu Santo nos confirme la veracidad del libro. Poco antes de irme a la misión, terminé de leer el Libro de Mormón y después me arrodillé y oré con sencillez pero con verdadera intención, con un corazón sincero y con fe en Jesucristo (véase Moroni 10:3–4). Sentí una poderosa impresión que transmitía: "Tú ya sabes que es verdadero". Vino con una paz a la que nunca he deseado resistirme. He sabido desde entonces que el Libro de Mormón es verdadero.

Eso, sin embargo, no es suficiente. El presidente Russell M. Nelson ha enseñado: "Siempre que oigo a alguien, incluso a mí mismo, decir: 'Sé que el Libro de Mormón es verdadero', quiero exclamar: '¡Qué bien, pero no es suficiente!'. Es necesario que sintamos profundamente en 'lo más íntimo' del corazón que el Libro de Mormón *es*, sin lugar a dudas, la palabra de Dios. Debemos sentirlo tan profundamente que jamás querríamos vivir un día sin él"[11]. Las enseñanzas del presidente Nelson son verdaderas. Mi esfuerzo constante de vivir según las enseñanzas del Libro de Mormón me ha acercado más a Dios que ninguna otra cosa. ■

NOTAS

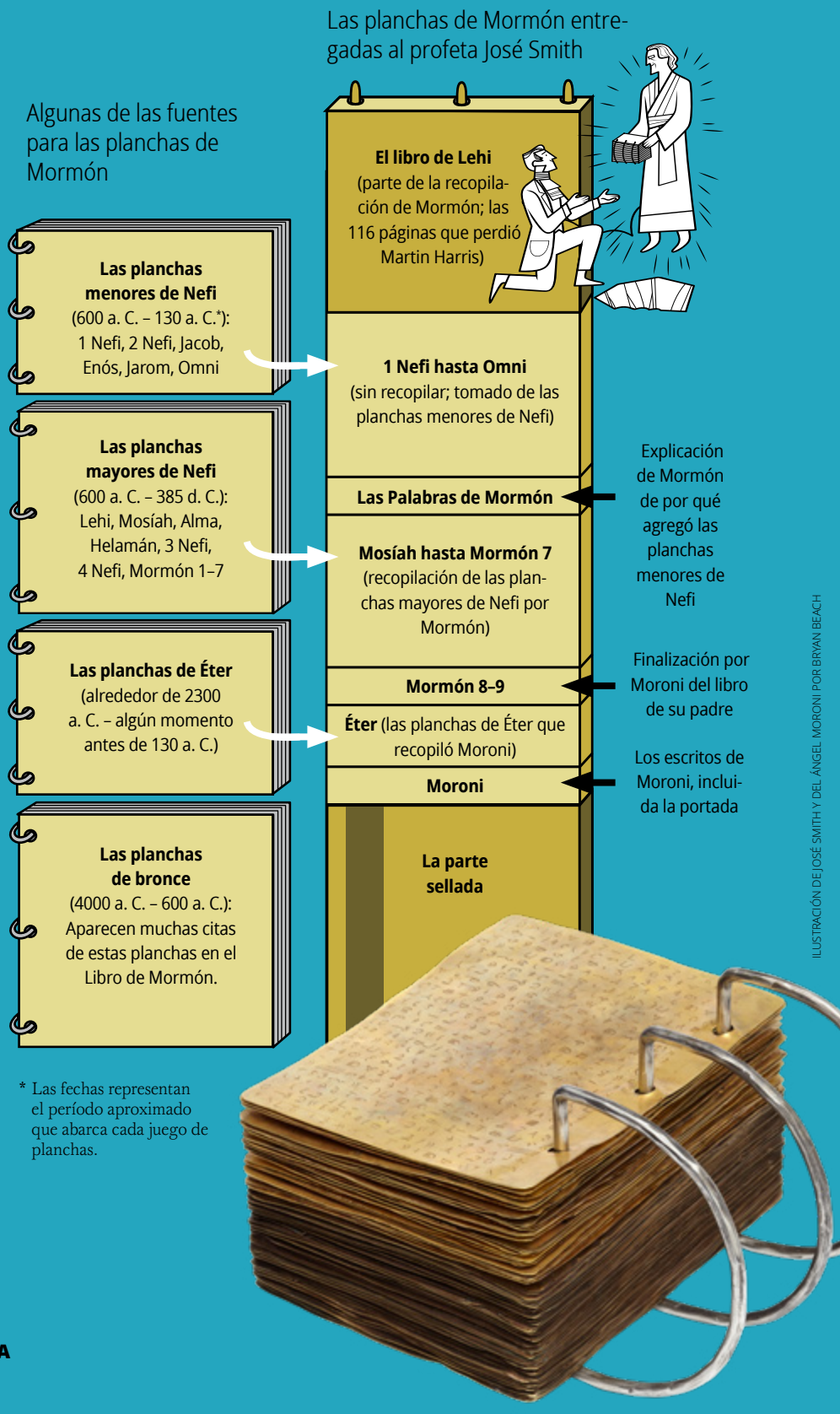
1. Russell M. Nelson, "El Libro de Mormón: ¿Cómo sería su vida sin él?", *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 63.
2. Rebecca Swain Williams a Isaac Swain, Youngstown, Nueva York, 12 de junio de 1834, la ortografía se ha estandarizado. Véanse la transcripción y las fotografías de la carta en Janiece Johnson, "Give Up All and Follow Your Lord", *BYU Studies*, tomo XLI 41, nro. 1, 2002, págs. 97–102.
3. Véase también Janiece Lyn Johnson, "Rebecca Swain Williams: Steadfast and Immovable", *Ensign*, abril de 2011, págs. 38–41.
4. Véase *The Journals of William E. McLellin: 1831–1836*, editado por Jan Shipps y John W. Welch, 1994, págs. 29–33.
5. *The Journals of William E. McLellin*, pág. 33, se estandarizó el uso de las mayúsculas.
6. En *William E. McLellin's Lost Manuscript*, editado por Mitchell K. Schaefer, 2012, págs. 165–167.
7. José Smith, en la Introducción al Libro de Mormón. Para un análisis de esta enseñanza, véase Scott C. Esplin, "Getting 'Nearer to God': A History of Joseph Smith's Statement", en *Living the Book of Mormon: Abiding by Its Precepts*, editado por Gaye Strathearn y Charles Swift, 2007, págs. 40–54.
8. En Janiece L. Johnson, "'The Scriptures Is a Fulfilling': Sally Parker's Weave", *BYU Studies*, tomo XLIV, nro. 2, 2005, págs. 115, 116.
9. En Johnson, "'The Scriptures Is a Fulfilling'", pág. 117.
10. Lucy Mack Smith, "This Gospel of Glad Tidings to All People", en Jennifer Reeder y Kate Holbrook, editoras, *At the Pulpit: 185 Years of Discourses by Latter-day Saint Women*, 2017, pág. 24.
11. Russell M. Nelson, "El Libro de Mormón: ¿Cómo sería su vida sin él?", pág. 63.

¿De qué planchas provino el Libro de Mormón?

El Libro de Mormón fue escrito por muchos antiguos profetas, quienes grabaron sus palabras en varios juegos de planchas de metal. Esos registros se recopilaron más tarde para crear las planchas de Mormón, o las planchas de oro que tradujo José Smith.

Análisis

En comparación a todo lo que se pudo haber registrado en las planchas de oro, Mormón y otras personas sintieron la impresión de escoger solo una pequeña parte para el Libro de Mormón (véanse Palabras de Mormón 1:5 y 3 Nefi 26:6). ¿De qué manera ese conocimiento puede influir en su opinión sobre los capítulos que tenemos hoy en día? ■



* Las fechas representan el período aproximado que abarca cada juego de planchas.

ILUSTRACIÓN DE JOSÉ SMITH Y DEL ÁNGEL MORONI POR BRYAN BEACH

SEMANA 1

6 – 12 ENERO

1 Nefi 1–7

¿Cómo era Jerusalén en la época de Lehi?

La capital del reino de Judá, rebosante de intrigas políticas e iniquidades. La década anterior ha sido especialmente desastrosa. Los reyes de Judá fueron asesinados o capturados; los judíos fueron deportados a Babilonia; los profetas, como Jeremías, fueron amenazados y apresados. No causa sorpresa que el Señor le dijera a Lehi que huyera (véase 1 Nefi 2:1–2).

- POBLACIÓN: **25 000** (grande según los estándares de la antigüedad)
- TERRENO: desierto, valles fértiles, colinas inclinadas
- MONEDA: **dinero por el peso** (plata, cobre, oro; no había monedas)
- IDIOMA: **hebreo**
- MANO DE OBRA: artesanos, mercaderes, esclavos (considerados como miembros de la familia); **la mayoría eran también agricultores**
- COMIDA: frutas, pan, aceitunas, higos, estofados
- ROPA: **lana áspera, sandalias;** túnicas blancas para los sacerdotes
- RELIGIÓN: **corrupta, idólatra;** falsos profetas proclaman la paz; un cuerno de carnero utilizado como trompeta anuncia la oración diaria
- ESTRUCTURA SOCIAL: **patriarcal,** que incluía a *los ancianos* de la ciudad, *los jefes* de las familias, y *los nobles*, u "hombres de alcurnia"
- FAMILIAS: las familias, dirigidas por el padre, viven en múltiples **casas que rodean un patio central.** En la familia se incluye a las familias de los hijos, a las hijas y a las tías solteras, y a los parientes ancianos.
- EJÉRCITO: **ninguno en ese momento.** Todos los soldados son babilonios, a quienes Judá paga tributo. ■

IMÁGENES DE JERUSALÉN, OVEJAS Y FRUTA DE GETTY IMAGES

SEMANA 2

¿Qué simboliza el fruto en la visión de Lehi?

En la visión de Lehi, ¿qué simboliza el fruto, que "es más deseable que todas las cosas"? (1 Nefi 11:22).

"El fruto del árbol simboliza las bendiciones de la Expiación [de Jesucristo]. Participar del fruto representa recibir las ordenanzas y los convenios mediante los cuales la Expiación puede llegar a ser plenamente eficaz en nuestra vida" (David A. Bednar, "El sueño de Lehi: Asidos constantemente a la barra", *Liahona*, octubre de 2011, pág. 34).

Entre ellas se encuentran el bautismo, la confirmación, la Santa Cena, la ordenación al sacerdocio para los varones y las ordenanzas del templo.

Cómo encontrar el fruto

La barra de hierro, o la palabra de Dios, nos conduce a Jesucristo porque las Escrituras y los profetas modernos nos invitan a participar en ordenanzas y convenios y nos ayudan a comprender las enseñanzas de Jesucristo, Su misión y Su sacrificio.

- ¿Qué palabras de las Escrituras o de los profetas modernos le han conducido a Jesucristo?

Cómo permanecer con el fruto

Algunas personas de la visión de Lehi dejaron el fruto a causa de las burlas y del escarnio por parte de otras personas. Permanecer con el fruto es mantenerse fieles a nuestros convenios y asistir a menudo a los lugares donde se efectúan los convenios.

Compartir el fruto

Después de comer el fruto, Lehi quiso compartirlo con su familia, para que ellos pudieran sentir el "gozo inmenso" que él sintió (1 Nefi 8:12).

- ¿Cómo puede usted compartir su amor por Jesucristo y ayudar a otras personas a participar en las ordenanzas? ■

EL ÁRBOL DE LA VIDA, POR MARCUS VINCENT, CORTESÍA DEL MUSEO DE HISTORIA DE LA IGLESIA.
EL ÁRBOL DE LA VIDA, POR KAZUTO UOTA. © 2015 POR INTELLECTUAL RESERVE, INC. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

SEMANA
3

20 – 26 ENERO

1 Nefi 11–15

En una visión, Nefi vio que se cambiarían muchas enseñanzas de la Biblia al pasar el tiempo, pero que Dios prepararía una forma para que esas verdades fueran restauradas (véase 1 Nefi 13:26–40).

¿Qué verdades claras y preciosas restauró el Libro de Mormón?

1

La caída de Adán y Eva fue una parte esencial del plan del Padre Celestial (véase 2 Nefi 2:22–25).

2

Existimos como espíritus antes de esta vida, aprendiendo y preparándonos para la vida terrenal (véase Alma 13:3).

3

Cristo visitó a las personas de la antigua América y estableció allí Su Iglesia (véase 3 Nefi 11–26).

4

Los niños pequeños no necesitan el bautismo porque todavía no son responsables (véase Moroni 8:10). ■

ILUSTRACIONES POR BRYAN BEACH

Jóvenes adultos

En esta sección

44 **No es dónde he estado, sino hacia dónde me dirijo**
Por Richard Monson

Solo en versión digital

Escoger la eternidad
Por Evita Alabodi

No se puede precipitar el arrepentimiento
Por Leah Barton

Cómo regresé a la senda después de un embarazo inesperado
Por Jori Reid

Encuentra estos artículos y más:
- En **liahona.ChurchofJesusChrist.org**
- En la **Publicación semanal para jóvenes adultos** (en la sección "Jóvenes adultos" de la Biblioteca del Evangelio)
- En **facebook.com/liahona**

Comparte tu historia

¿Tienes alguna historia increíble que deseas compartir? ¿O quieres ver artículos sobre ciertos temas? Si es así, ¡queremos que nos lo digas! Puedes enviar tus artículos o tus comentarios y sugerencias a **liahona.ChurchofJesusChrist.org.**

El arrepentimiento es un don

Creo que a veces es fácil que los jóvenes adultos piensen que el arrepentimiento es algo temible. Es verdad que puede dar miedo admitir lo que hemos hecho si tememos que ello suponga perder el amor de las personas que nos importan, o de nuestro Padre Celestial. Con esa visión del arrepentimiento, podríamos estar tentados a confesar "solo lo suficiente" para superar lo que nos parece una prueba para pasar al siguiente nivel. No obstante, he aprendido por experiencia que **el verdadero arrepentimiento** no es eso. El arrepentimiento no siempre es agradable, pero si entendemos lo mucho que **el Señor nos ama y desea ayudarnos**, el temor se disipa a medida que ejercemos la fe en Su capacidad para limpiarnos. He aprendido que, al ejercer la fe en Cristo por medio del arrepentimiento, **mis errores pasados no tienen por qué definir mi presente ni mi futuro** (lee más en mi artículo, en la página 44).

En los artículos solo en versión digital, Evita señala que **el verdadero arrepentimiento nos hace sentir gratitud por el Salvador y Su expiación**, y nos da fuerza para resistir la tentación en el futuro. Leah añade que ni siquiera tenemos que esperar a la Santa Cena el domingo; volvernos cada día al Señor por medio del arrepentimiento nos brinda poder para romper incluso pequeños hábitos que nos alejan de Él. Y si cometemos errores graves, Jori dice que el proceso del **arrepentimiento puede enseñarnos acerca del amor del Salvador** por cada uno de nosotros.

El arrepentimiento es un don que me siento agradecido de tener en mi vida. Dios sabe que somos humanos y que en ocasiones tomamos malas decisiones, pero aunque somos imperfectos, **hay esperanza** para nosotros. Si ponemos nuestra confianza en el Salvador, Él caminará con nosotros en la senda de regreso a nuestro Padre Celestial, sin importar el tiempo que tome.

Atentamente,
Richard Monson

FOTOGRAFÍA DE GETTY IMAGES

No es dónde he estado, sino **hacia dónde me dirijo**

Por Richard Monson

Mi vida no salió exactamente como yo pensaba.

Cuando tenía dieciocho años, esperaba servir en una misión de tiempo completo y, a partir de ahí, casarme relativamente pronto y comenzar a formar una familia antes de los veinticinco. Ahora tengo treinta y dos años. No serví en una misión y estuve inactivo en la Iglesia la mayor parte de mi vida adulta. Me casé, me divorcié, y me casé de nuevo.

Dado que tomé un camino que muchas veces se alejaba de la senda estrecha y angosta, no siempre me he sentido cómodo en la Iglesia. No obstante, he llegado a darme cuenta de que hay lugar para mí. Mis experiencias me han enseñado que el poder del Salvador y Su expiación es real y que lo más importante no es dónde he estado, sino hacia dónde me dirijo ahora.

Creo que al principio cuestioné lo que creía porque no tenía la seguridad de que mi testimonio fuera lo suficientemente fuerte como para ir a una misión. Recuerdo que, en torno a la época en que me gradué de la escuela secundaria, pensaba algo así como: *¿Qué pasa si mi testimonio no es completamente mío, o si me he estado apoyando demasiado en el testimonio de otras personas?*

Eso me inquietaba. Yo quería ir a una misión, pero me preguntaba si las experiencias espirituales que había tenido hasta ese momento eran suficientes para hacer de mí lo que yo consideraba que debía ser un misionero de éxito: alguien con la suficiente fuerza espiritual y que sabe lo suficiente del Evangelio como para enseñar a los demás.

Tomé un camino que muchas veces se alejaba de la senda estrecha y angosta pero, por medio de todo ello, he aprendido que el poder del Salvador y Su expiación es real.

Me perdí al comparar mi **estatura espiritual** con la de los demás.

En retrospectiva, debí haberle pedido a Dios que me ayudara a entender el consejo que se da en Doctrina y Convenios 124:97: "... sea humilde... delante de mí, y recibirá de mi Espíritu, sí, el Consolador, que le manifestará la verdad de todas las cosas y le indicará, en la hora precisa, lo que ha de decir".

Pero en lugar de preguntar a Dios, me perdí al comparar mi estatura espiritual con la de los demás, y temía que mis limitaciones impidieran que otras personas aceptaran el Evangelio.

Cuando era joven adulto y me fui a vivir solo, seguí tratando de averiguar lo que creía. No me daba cuenta del daño que causaban las decisiones que yo consideraba que eran aisladas y que no redefinían quién era yo como persona. Comencé a distanciarme de aquellos a quienes amaba porque sabía que a ellos les decepcionarían las decisiones que estaba tomando, y en cambio me rodeé de personas a las que realmente no les importaba lo que yo hacía.

Un día probé una bebida alcohólica por curiosidad. La bebida se convirtió en parte de mi vida, y con el tiempo pasó de ser un mero entretenimiento a ser algo en lo que me apoyaba para hacer frente a experiencias difíciles. Los cambios negativos en mi vida durante aquella época no estuvieron necesariamente ligados a una decisión en particular; fueron graduales. Tardé dos años en darme cuenta de que las pequeñas decisiones que había tomado a lo largo del tiempo me habían conducido a un lugar en el que no deseaba estar.

Ahora bien, no estoy diciendo que para descubrir la veracidad del Evangelio haya que experimentar lo opuesto. Mis hechos causaron dolor no solo a mí, sino a las personas a las que amaba, y gran parte de ello fue innecesario. Estoy agradecido de haber sido capaz de humillarme lo suficiente como para darme cuenta de que (1) me sentía desdichado y de que (2) nunca había sido tan feliz como cuando vivía los mandamientos de Dios. Eso era algo que sabía por mí mismo; algo de lo que podía estar seguro y que podía compartir con otras personas.

Acudí a mi obispo para arreglar las cosas y me reuní regularmente con él a fin de prepararme para servir en una misión. Mis papeles estaban casi listos cuando sentí que debía asegurarme de que él entendía algunas de las decisiones que yo había tomado. Aquella conversación no fue fácil, pero deseaba hacer las cosas bien ante Dios, incluso más de lo que deseaba ir a una misión. Estaba dispuesto a asumir la responsabilidad de mis errores y dejarlo todo en manos de Él a fin de poder ser limpio.

Poco después pasé por un consejo disciplinario. En algunos aspectos fue difícil admitir lo que había

hecho delante de personas que habían sido mis líderes y mentores durante años; pero al mirar a mi alrededor en aquella sala, sentí paz. Me di cuenta de que ellos estaban allí para entenderme y ayudarme. Cuando iba saliendo, sentí que el Espíritu me confirmaba que, independientemente de cuál fuera la decisión, yo estaba haciendo mi parte, y que iba a estar bien. Dios y líderes que me amaban trabajarían conmigo para llevarme adonde yo debía estar. Salí de allí sintiendo el amor del Salvador y con el conocimiento de que no estaba fuera del alcance de Su redención.

Un lugar para la imperfección

A pesar de la paz que había sentido, fue difícil hacer frente a las preguntas de las personas en cuanto a la razón por la que no estaba en la misión. A medida que seguía trabajando en el proceso del arrepentimiento con la ayuda de mi obispo, la posibilidad de servir en una misión en el futuro se volvía cada vez más improbable y tuve que decidir cómo seguir adelante con mi vida. A los veintiún años, como no estaba en el grupo de los futuros misioneros, ni de los exmisioneros, ni de los jóvenes adultos casados, sentía que no encajaba en ningún lugar.

Salir con chicas era complicado. En ocasiones ellas cambiaban su actitud hacia mí cuando les decía que no había servido en una misión y que había estado inactivo durante un tiempo. Por alguna razón, la mayoría de mis contactos nunca pasaban de la primera cita.

Me sentí feliz cuando finalmente me casé en el templo, pero a veces seguía sintiéndome fuera de lugar. Tenía un testimonio, pero no sabía cómo compartirlo, y me parecía que las clases en la Iglesia eran como pruebas en las que mis compañeros me verían fallar. Pensaba que, como la mayoría de ellos tenían la vida que yo deseaba, no se habían tropezado tanto como lo había hecho yo.

Un día el obispo me invitó a su oficina y me extendió el llamamiento de enseñar en el cuórum de élderes, lo cual me sorprendió, ya que en el último año solo había asistido dos veces a dicho cuórum. A pesar de sentir una increíble ansiedad, acepté el llamamiento. El primer domingo que enseñé comencé con la introducción probablemente más extraña que jamás habían escuchado:

"Hola, hermanos, soy Richard Monson. Nunca serví en una misión y he estado inactivo la mayor parte de mi vida adulta. No he asistido mucho al cuórum de élderes porque no me siento parte del grupo y porque siento que no encajo aquí. No podré responder todas sus preguntas, pero espero que ustedes participen para que podamos aprender juntos. Si se sienten cómodos con mi situación, podemos comenzar".

Ese día me di cuenta de que podía admitir ante otras personas —y ante mí mismo— que, aunque mi trayectoria no siempre hubiese ido "en línea recta" (como la de alguien que ha servido en una misión, se ha mantenido activo toda su vida y no ha cometido errores graves), sí estaba siguiendo la misma dirección que ellos, y eso era lo importante. Para mi sorpresa, descubrí que más de uno de aquellos hombres, cuyas vidas yo pensaba que eran perfectas,

Me di cuenta de que, aunque mi trayectoria no siempre hubiese ido "en línea recta", sí **estaba siguiendo la misma dirección** que ellos, y eso era lo importante.

también había cometido errores. Creo que eso reforzó la idea en todos nosotros de que la perfección no es un requisito que aporte valor a la clase ni a la Iglesia en su conjunto.

Momentos difíciles y una decisión

Por desgracia, mi actividad en la Iglesia no duró. Mi matrimonio era complicado y me volví a los viejos vicios para escapar del dolor, y mis aficiones comenzaron a tomar el lugar de la asistencia a la Iglesia.

Pasaron tres años y toqué fondo. Tenía que tomar una decisión. ¿Podría vivir el Evangelio por mí mismo independientemente de lo que estuviera sucediendo en mi vida, o simplemente sucumbiría ante las tinieblas? Sabía que comprometerme a seguir la senda estrecha y angosta significaba deshacerme de las influencias negativas de mi vida. Además, mis deseos de regresar a la Iglesia pusieron en evidencia que mi esposa y yo seguíamos caminos diferentes. En ese punto de nuestro matrimonio, nos estábamos precipitando ya hacia el divorcio.

Tenía miedo. No había garantías de que mis esfuerzos fueran a darme las cosas buenas que deseaba en mi vida, pero basé mi decisión en lo que había aprendido años antes: que vivir el Evangelio me hacía más feliz. Decidí comprometerme plenamente y ponerme en las manos de Dios, pasara lo que pasara. Desde ese momento seríamos Él y yo.

Una vez más, comencé a regresar a la Iglesia y a poner mi vida en orden. Uno de los días más felices de mi vida fue cuando volví a recibir una

recomendación para el templo. Hallé consuelo en el templo mientras mi matrimonio continuaba deteriorándose y por último llegó a su fin.

Encontrar la fuente de mi valía personal

Aunque fue una decisión sobrecogedora, por medio de esa experiencia aprendí a valorar la mano de Dios en mi camino. A pesar de que me había tropezado, la carrera no estaba perdida. No estaba compitiendo contra nadie más. Cuando puse mi confianza en el Salvador para encontrar mi valía personal pude dejar de poner todo mi empeño en tratar de cambiar la percepción que los demás tenían de mí.

Descubrí que no me importaba si me sentaba solo en la Iglesia, o si lo hacía entre miembros que se hallaban en diferentes fases de la vida. Me esforcé por no esconderme y por tratar de hablar con las personas de mi barrio. Me fue posible disfrutar de mi asistencia a las reuniones con el propósito que estas tenían.

Esa paz que sentía me ayudó también cuando volví a salir con chicas. Seguía sin tener muchas segundas citas, pero ahora sabía que no tenía por qué comprometer mis normas solo por haberme equivocado en el pasado. Estaba viviendo el Evangelio lo mejor que podía, y era lo suficientemente bueno como para salir con personas que también estuviesen viviendo el Evangelio lo mejor que podían.

Por fin encontré a una digna hija de Dios con quien me casé en el templo. Su trayectoria era muy diferente a la mía, pero cuando se trataba del amor del Salvador y del conocimiento de Su expiación, estábamos del mismo lado.

Con el paso de los años he aprendido a no dejar que mi pasado ni la aprobación de otras personas definan mi valía personal actual. Me he despojado de la idea de que el éxito es un conjunto específico de vivencias. No todo el mundo ha valorado mi situación actual a causa del modo en el que he llegado hasta aquí, pero está bien. No es mi meta convencerlos. Mi meta es continuar arrepintiéndome y acercándome al Salvador. Es gracias a Él que —al igual que a Alma, hijo, después de arrepentirse— puede "dej[ar] de atormentarme el recuerdo de mis pecados" (véase Alma 36:19). Puedo sentir paz al saber que lo importante es hacia dónde me dirijo: hacia el Salvador. ■

Richard Monson *vive en Utah, EE. UU., y trabaja como gerente de proyectos de desarrollo de software. A él y a su esposa les gusta dar paseos en motocicleta, viajar y cocinar juntos en su tiempo libre.*

Aunque había tropezado, la carrera no estaba perdida. **No estaba compitiendo contra nadie más.**

Me gusta mucho participar en la iniciativa Niños y jóvenes porque puedo ponerme mis propias metas.

Como una de mis metas, elegí buscar nombres de familiares y efectuar bautismos por los muertos a su favor. Me costó mucho aprender a hacer historia familiar, pero me sentía muy feliz cada vez que encontraba un nuevo nombre para llevar al templo.

Una vez que adquirí práctica, continué haciéndolo porque era muy divertido. Al poco tiempo tuve demasiados nombres para hacerlos yo solo, así que fui al templo con varios de mis primos y llevé los nombres que había encontrado; juntos hicimos bautismos y confirmaciones por 172 personas.

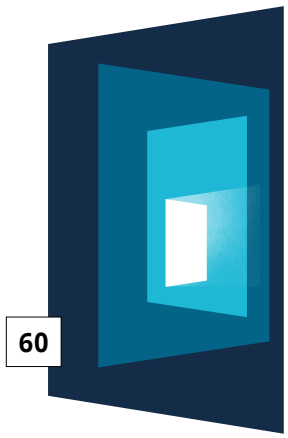
Mis padres están trabajando para completar el resto de las ordenanzas del templo por esas personas, lo cual es genial porque siento que mi familia entera forma parte de un equipo. Nuestra meta es ayudar al mayor número posible de nuestros antepasados.

El hacer historia familiar me ha ayudado a acercarme tanto a mis familiares vivos como a mis antepasados. Estoy feliz por haber completado mi meta, y ahora espero lograr una meta todavía más difícil para poder seguir logrando más.

Eldon M., 13 años, Ohio, EE. UU.

FOTOGRAFÍA POR RANDY COLLIER

EN ESTA SECCIÓN



iré y haré

52 **Niños y jóvenes: Un enfoque para la vida cotidiana**
Por Heather Bergeson y Amanda Dunn

56 **Iré y haré**
Por las Presidencias Generales de las Mujeres Jóvenes y de los Hombres Jóvenes

59 **Desatando el poder del Libro de Mormón**
Por Symmony Ann Park

60 **Canción del lema para los jóvenes 2020: Iré y haré**
Por Nik Day

64 **La última palabra: Confía en Dios, luego ve y hazlo**
Por el presidente Henry B. Eyring

NIÑOS y JÓVENES:

Un enfoque para la vida cotidiana

Por Heather Bergeson y Amanda Dunn
Revistas de la Iglesia

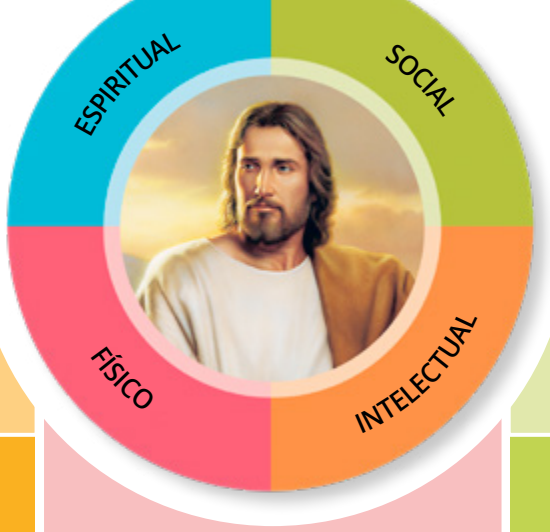
Puede que te haya sorprendido que la iniciativa Niños y jóvenes no incluya listas detalladas de verificación de todas las metas que deberías cumplir. ¡Ya estás haciendo muchas cosas increíbles! Este enfoque personalizado se ha creado más bien para ayudarte a acercarte más al Salvador de maneras que estén inspiradas en tus necesidades e intereses personales.

El propósito principal de la iniciativa Niños y jóvenes es ayudarte a fortalecer tu fe en Jesucristo. Lucas 2:52 nos enseña que, cuando Jesucristo era joven, Él "crecía en sabiduría, y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres". Había un equilibrio en Su vida, y también puede haberlo en la tuya. A medida que te centres en los aspectos espiritual, social, físico e intelectual de tu vida, puedes llegar a ser más como el Salvador.

CÓMO FUNCIONA

La iniciativa Niños y jóvenes te alienta a progresar espiritual, social, física e intelectualmente al participar en el aprendizaje del Evangelio, el servicio y las actividades, y el desarrollo personal.

FOTOGRAFÍAS POR RANDY COLLIER



APRENDIZAJE DEL EVANGELIO

Al igual que el Salvador "crecía en sabiduría" (Lucas 2:52), tú puedes aumentar tu conocimiento y tu compresión del Evangelio. Cada principio del Evangelio que aprendas te ayudará a saber el modo en que el Salvador puede fortalecerte y bendecirte en todos los aspectos de tu vida.

Tenemos muchos recursos que podemos usar para aprender más acerca de los principios del Evangelio y llegar a ser como el Salvador. Por ejemplo, la oración, el estudio de las Escrituras y el Espíritu son la base. Tu familia y los líderes de la Iglesia te pueden ayudar a aprender más sobre el Salvador. Los cursos de estudio de *Ven, sígueme* y Seminario pueden ayudarte a orientar tu estudio. A medida que uses tus recursos para aprender sobre Jesucristo y Su evangelio, tu relación con Él mejorará.

SERVICIO Y ACTIVIDADES

Prestar servicio a los demás es una de las principales cosas que hizo el Salvador cuando estuvo en la tierra. Al buscar maneras sencillas y naturales de ayudar a tu familia y a las personas de tu comunidad, estás siguiendo Su ejemplo y te estás comprometiendo a llegar a ser más como Él.

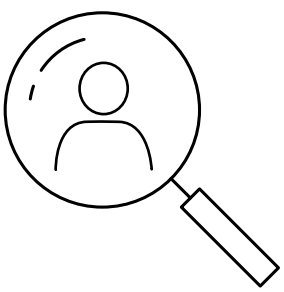
Las actividades significativas en grupo pueden ayudarte a ti y a otros jóvenes a encontrar maneras de prestar servicio a los demás, así como de crecer juntos espiritualmente. Las actividades divertidas y edificantes son sanas y, cuando te reúnes con otros fieles jóvenes Santos de los Últimos Días, a menudo puedes aprender y lograr mucho más de lo que puedes alcanzar tú solo.

DESARROLLO INDIVIDUAL

El Padre Celestial y Jesucristo se interesan profundamente en ti y en la persona en la que te estás convirtiendo. A medida que fijes metas para convertirte en la persona que el Padre Celestial desea que llegues a ser, te acercarás más a Él y a Su Hijo.

Cada persona es única, así que tus metas para mejorar individualmente deben ajustarse a tus necesidades. Por ejemplo, si quieres aprender a tocar los himnos en el piano, podrías ponerte la meta de practicar todos los días. Si quieres mejorar tu estudio de las Escrituras, podrías fijar cada día una hora para leer. Busca la guía del Espíritu para trazar el plan que mejor se adapte a ti.

DETALLE DE *JUNTO A AGUAS TRANQUILAS*, POR SIMON DEWEY.



LA INICIATIVA NIÑOS Y JÓVENES ES PARA *TI*

¡Tú eres quien más se beneficia de ella! A medida que fijes tus propias metas de estudio y vivas el Evangelio, prestes servicio, participes en actividades y te desarrolles individualmente, aprenderás más acerca de ti mismo y de quién eres en realidad. La labor de llegar a ser discípulo de Jesucristo puede suponer un desafío, pero es la meta más gratificante que nos podemos poner.

UNAS HERMANAS GEMELAS PONEN EN PRÁCTICA LA INICIATIVA NIÑOS Y JÓVENES

Jóvenes como tú ya han comenzado a ver las bendiciones de esforzarse por llegar a ser más como Jesucristo en su vida cotidiana. Danika y Natasha R., de quince años, son hermanas gemelas de Ohio, EE. UU, que decidieron hacer exactamente eso. Su papá es de Tailandia y, como a veces van allá a visitar a su familia, Danika y Natasha decidieron que querían aprender más acerca de la comida tailandesa y el idioma.

Danika se puso la meta de aprender a cocinar algunas recetas de sopa tailandesa; compró los ingredientes y practicó nuevas técnicas culinarias con su papá. Natasha quería aprender a comunicarse con su familia de Tailandia, así que se puso la meta de aprender cada día una nueva palabra en tailandés. Ella utilizó una página web para apoyar su estudio del idioma y practicó la pronunciación de las palabras con su papá.

Mientras trabajaban en sus metas, Danika y Natasha quisieron compartir lo que aprendían con las demás jovencitas de su barrio. Sus líderes las ayudaron a organizar una actividad para aprender más sobre Tailandia. En la actividad, Danika cocinó sopa para todas y Natasha les enseñó algunas palabras en tailandés.

Las hermanas incluyeron además a su amiga Grace en la actividad. Grace se había puesto la meta personal de mejorar su capacidad para hablar en público, así que dio una presentación sobre cómo utilizar los palillos para que pudieran comer la sopa.

Al practicar sus metas y trabajar con sus líderes y con otras jovencitas, Danika y Natasha pudieron planear una tarde divertida para disfrutar con sus amigas.

LAS BENDICIONES DE PARTICIPAR EN LA INICIATIVA NIÑOS Y JÓVENES

Danika y Natasha explican que han recibido muchas bendiciones al esforzarse por aprender más acerca de su herencia y por celebrarla con su familia y con otras jovencitas; sin embargo, su experiencia no estuvo exenta de desafíos. Natasha explica: "Estaba en clases mientras trataba de aprender tailandés, por lo que a veces era difícil encontrar el tiempo para hacerlo". Danika añade: "En la actividad me resultó un poco difícil hacer la sopa yo sola, ya que mi padre no estaba allí". Pero las dos hermanas coinciden en que, al final, valió la pena.

Danika dice: "Me gusta haber podido pasar tiempo con mi papá; eso me ayudó a sentirme más cerca de mi familia". También explica: "Fijar y cumplir mis propias metas me ayudó a acercarme más a Jesucristo, ya que me mostró un camino definido para ayudarme a mí misma y a los demás. En lugar de pasar distraídamente el tiempo como lo he hecho algunas tardes, tenía una norma establecida que seguir y a la que atenerme, y eso me dio más tiempo para pensar en Cristo".

Natasha dice que fijar su meta y cumplirla "realmente me hizo pensar a fondo en lo que debía y deseaba hacer para acercarme más a Cristo". También señala que, aunque ahora está centrada en una nueva meta, sintió la inspiración de seguir aprendiendo tailandés: "Originalmente mi meta era aprender tailandés para poder hablar con mi familia en Tailandia, así que quiero seguir aprendiendo el idioma para poder hablar con ellos".

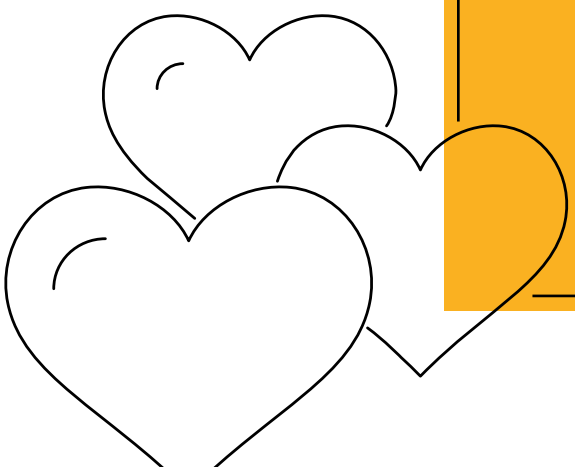
El enfoque equilibrado que Danika y Natasha tienen en cuanto a su desarrollo personal las ayudó a aprender más acerca de la cultura de su papá, a divertirse con sus amigas y a acercarse más a su familia y al Salvador, y en eso consiste la iniciativa Niños y jóvenes.

Tu participación en Niños y jóvenes también puede ayudarte a fortalecer tu relación con los miembros de tu familia, con otros jóvenes y con los miembros del barrio, pero sobre todo con el Salvador a medida que te centres en el modo de llegar a ser la mejor versión de ti mismo(a). ■

Ideas para participar en la iniciativa Niños y jóvenes

La mejor manera de abordar tu progreso es personalizar tus metas con espíritu de oración para que funcionen para ti y tu familia, de acuerdo con tus circunstancias. Estas son algunas ideas:

1. **Procura recibir revelación personal**
   El Padre Celestial te guiará a medida que busques inspiración y la sigas.
2. **No solo en la Iglesia**
   Para sacar el máximo provecho de la iniciativa Niños y jóvenes, haz planes para mejorar en todos los aspectos de tu vida, no solo en las reuniones y las actividades de la Iglesia.
3. **Incluye a tu familia**
   Los miembros de tu familia pueden ayudarte a fijar metas y hacer un seguimiento de tu progreso.
4. **Usa y comparte lo que aprendas**
   Cuando compartes lo que aprendes con tu familia, tus amigos y otras personas, estás ayudando a cumplir el mandamiento del Señor de difundir el Evangelio y recoger al Israel disperso.



iré y haré

Actuar con fe

Por la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes

Nuestro lema este año se centra en las palabras "iré y haré", una valiente declaración pronunciada por Nefi, el fiel profeta del Libro de Mormón, en 1 Nefi 3:7. Sin embargo, la parte más reconfortante de este versículo quizás sea aquella en la que Nefi enseña que el Señor siempre "preparar[á] una vía" para que Su obra se lleve a cabo.

El creer que Dios preparará ante ti una vía requiere una profunda fe. Nefi sabía que si Dios le pedía que hiciera algo, Dios también le ayudaría a llevar a cabo la tarea, y sabemos que, gracias a su fe y su confianza en el Señor, Nefi pudo recuperar con éxito las planchas de bronce.

Al igual que Nefi, nosotros podemos tener la fe para "ir y hacer". Puede que no siempre entiendas "el porqué" de las instrucciones de los líderes de la Iglesia o de tus padres, o incluso de las impresiones del Espíritu Santo. No siempre tendrán sentido, o puede que incluso parezcan imposibles de cumplir, pero "ninguna cosa es imposible para Dios" (Lucas 1:37). Al seguir adelante con fe, descubrirás que Dios siempre tiene una razón y un plan.

Dios nunca te pedirá que hagas algo que Él sabe que no puedes hacer. Él nunca te pondrá en una situación con la predisposición de que fracases, pero sí puede que te pida algo que requiera gran fe y que dependas de la guía del Espíritu.

La clave para adquirir la fe para "ir y hacer" es desarrollar la confianza. Cuando confías en el Señor, confías en que Él te pondrá a la altura de cada tarea. Piensa en ello: fuiste enviado a la tierra en esta época porque estás preparado y eres capaz de llevar a cabo la obra del Señor aquí y ahora. Has sido escogido para vivir en esta época porque el Señor confía en ti.

Las bendiciones que se reciben por actuar con fe y confianza son increíbles. Llegarás a conocer tu identidad y tu propósito con una perspectiva más amplia y clara; tu confianza en Jesucristo y en Su expiación aumentará y sabrás que, con la ayuda del Señor, tú estás a la altura. ■

Ser como Nefi

Por la Presidencia General de los Hombres Jóvenes

Cuando Nefi le dijo a su padre: "Iré y haré lo que el Señor ha mandado" (1 Nefi 3:7), él nos dio un inspirador ejemplo de fe y diligente obediencia. El compromiso de Nefi para ir y hacer radicaba en dos importantes cualidades que todos podemos desarrollar: su testimonio personal del Señor y de Sus profetas, y su resiliencia espiritual.

Desarrollar un testimonio

Nefi era obediente porque había buscado y recibido su propio testimonio de los mandamientos que el Señor le había dado a su padre (véase 1 Nefi 2:16–20). Él sabía que la tarea de obtener las planchas de bronce sería difícil, pero, a diferencia de sus hermanos, sabía que el Señor estaría con él y prepararía una vía para que pudieran lograrlo.

Esa fe en Dios y en Su profeta bendijo y sostuvo a Nefi a lo largo de su vida, y le ayudó a lograr cosas milagrosas. Al igual que Nefi, nosotros podemos hacer grandes cosas en nuestra vida a medida que nos esforcemos por obedecer el consejo que recibimos de los profetas vivientes, los susurros del Espíritu Santo y las Escrituras. Por ejemplo, el profeta del Señor en la actualidad, el presidente Russell M. Nelson, nos ha pedido que ayudemos a recoger a Israel y nos preparemos para el regreso del Salvador[1].

Al estudiar la palabra de Dios y obedecerla, nuestra fe aumentará y sentiremos en el corazón la determinación de seguir siendo obedientes, incluso cuando sepamos que las cosas son difíciles.

Desarrollar la resiliencia espiritual

El ejemplo de Nefi también nos enseña acerca del atributo de Cristo de la resiliencia: superar los desafíos en lugar de buscar una manera fácil de evitarlos. Hay momentos en la vida de cada uno de nosotros en los que se nos pide que hagamos cosas difíciles que exigen mucho de nosotros. En esas situaciones, si nos apoyamos en nuestra fe en Cristo y elegimos "el difícil bien en lugar del fácil mal"[2], seremos bendecidos.

Cuando te encuentres ante una decisión o una tarea difícil, el tener una actitud de "iré y haré" te ayudará a perseverar. El responder con fe a la guía que recibas le demuestra al Señor que Él puede confiar en ti y aumentar tu fe en Jesucristo.

A medida que trabajes diligentemente para desarrollar tu testimonio, tu resiliencia espiritual y tu actitud de "iré y haré", el Señor te bendecirá, te fortalecerá y te sostendrá este año y a lo largo de tu vida. ■

NOTAS

1. Véase Russell M. Nelson, "Juventud de Israel", devocional mundial para los jóvenes, 3 de junio de 2018, HopeofIsrael.ChurchofJesusChrist.org.
2. Thomas S. Monson, "Decisiones", Conferencia General de abril de 2016.

Desatando el poder del **LIBRO** *de* **MORMÓN**

Por Symmony Ann Park

Cuando estaba en la misión en Filipinas, mi compañera y yo enseñamos una lección particularmente poderosa sobre la importancia de estudiar a diario el Libro de Mormón. Al final de esa lección, mi compañera compartió uno de los testimonios más poderosos sobre el estudio de las Escrituras que yo jamás había escuchado. Ella testificó que leer el Libro de Mormón añadía un nuevo poder a su vida que era imposible de explicar.

Era obvio que su experiencia con el Libro de Mormón había cambiado su vida, y yo deseaba eso para mí.

Esa noche decidí que leería el Libro de Mormón otra vez, desde el principio.

Pasé mucho tiempo de rodillas explicándole a Dios que deseaba experimentar la conversión y el poder que provienen del Espíritu Santo.

La respuesta que recibí fue: Lee; simplemente lee.

Así que eso fue lo que hice. Me volqué de lleno a la lectura con un nuevo vigor. Presté especial atención a cada versículo, a cada capítulo y a cada página. A medida que leía, encontré versículos que respondieron mis preguntas, aliviaron mis preocupaciones y me ayudaron a aligerar las cargas de aquellos a quienes enseñaba.

Después de aproximadamente un mes, me di cuenta de que algo en mi interior estaba cambiando. Mi capacidad para amar a otras personas aumentó; tenía más esperanza en el futuro; podía trabajar más duro y durante más tiempo cada día; estaba más centrada en la obra y comencé a sentir mucho gozo.

Un día durante mi estudio encontré una cita del presidente Ezra Taft Benson (1899–1994), quien fue Presidente de la Iglesia: "Hay un poder en el [Libro de Mormón] que empezará a fluir en la vida de ustedes en el momento en que empiecen a estudiarlo seriamente... Cuando ustedes empiecen a tener hambre y sed de esas palabras, encontrarán vida en mayor abundancia"[1].

A medida que seguí estudiando, comencé realmente a entender lo que él quería decir, porque efectivamente *estaba* encontrando vida en mayor abundancia.

Al mirar atrás, estoy convencida de que una de las razones por las que me pusieron con esa compañera fue que yo pudiera estar ahí aquella noche para escuchar su testimonio. Sentí como si todas las cosas buenas de la vida —el amor, la esperanza, la confianza, el trabajo duro, la determinación y el gozo— se intensificaran.

Había una nueva luz en mi vida y sabía que era real. ■

La autora vive en Arizona, EE. UU.

¿Cómo puedes desatar el poder del Libro de Mormón en tu vida?

1. **Lee cada día.**
2. **Estudia por temas.**
3. **Usa el manual de estudio.**
4. **Analízalo con otras personas.**

"... les prometo que si *cada día* estudian el Libro de Mormón con espíritu de oración, *cada día* tomarán mejores decisiones"[2].

NOTAS

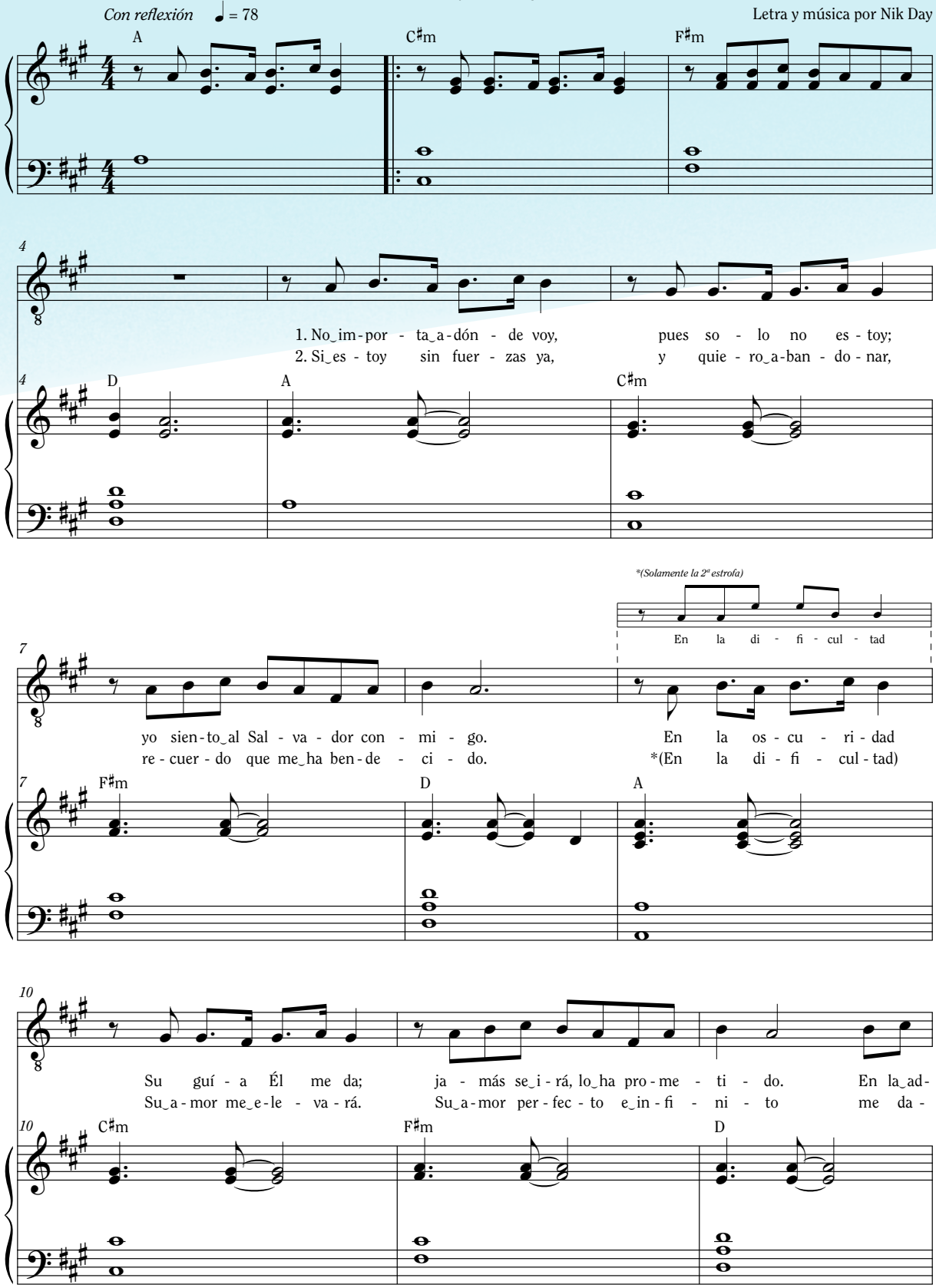
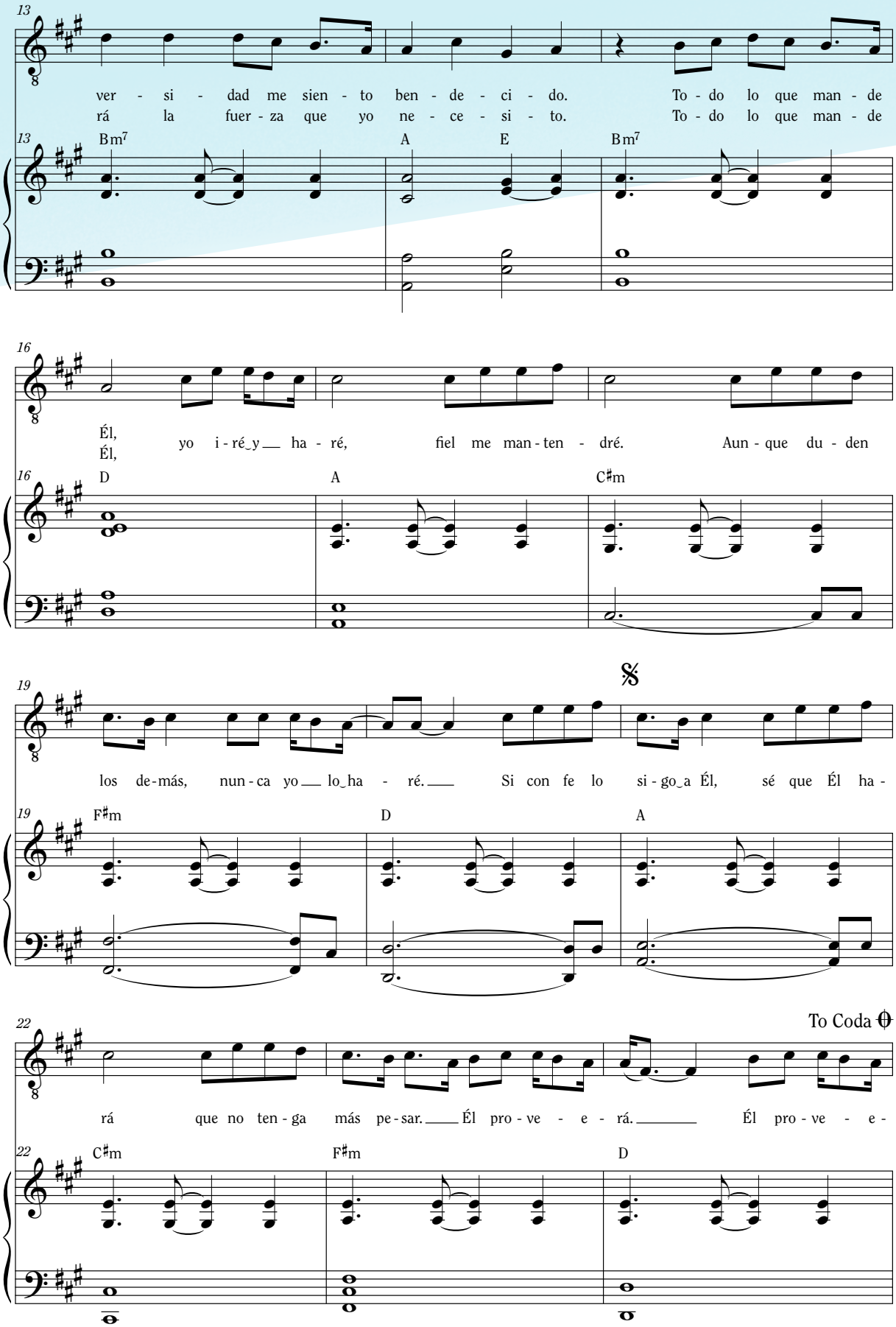
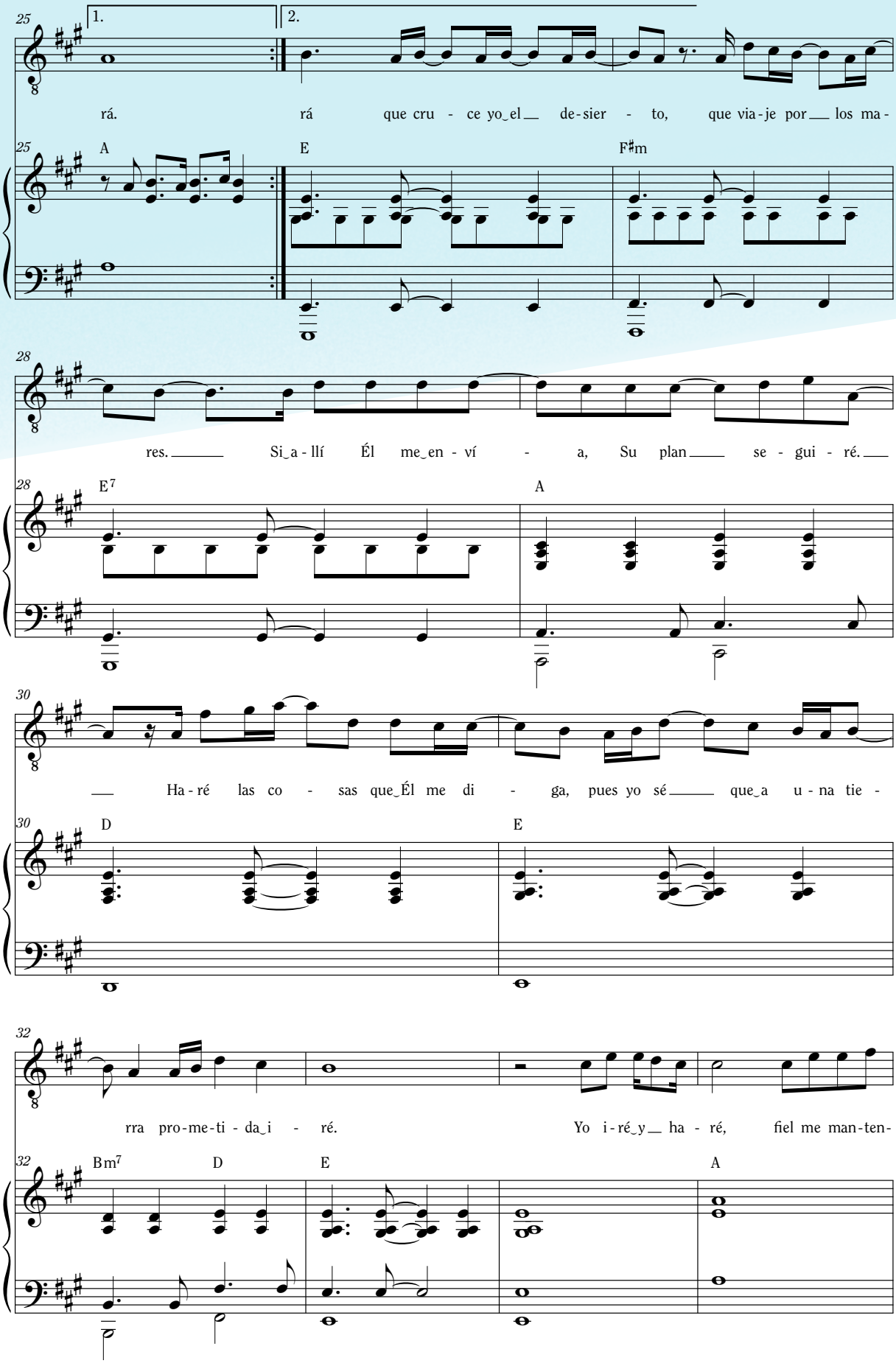
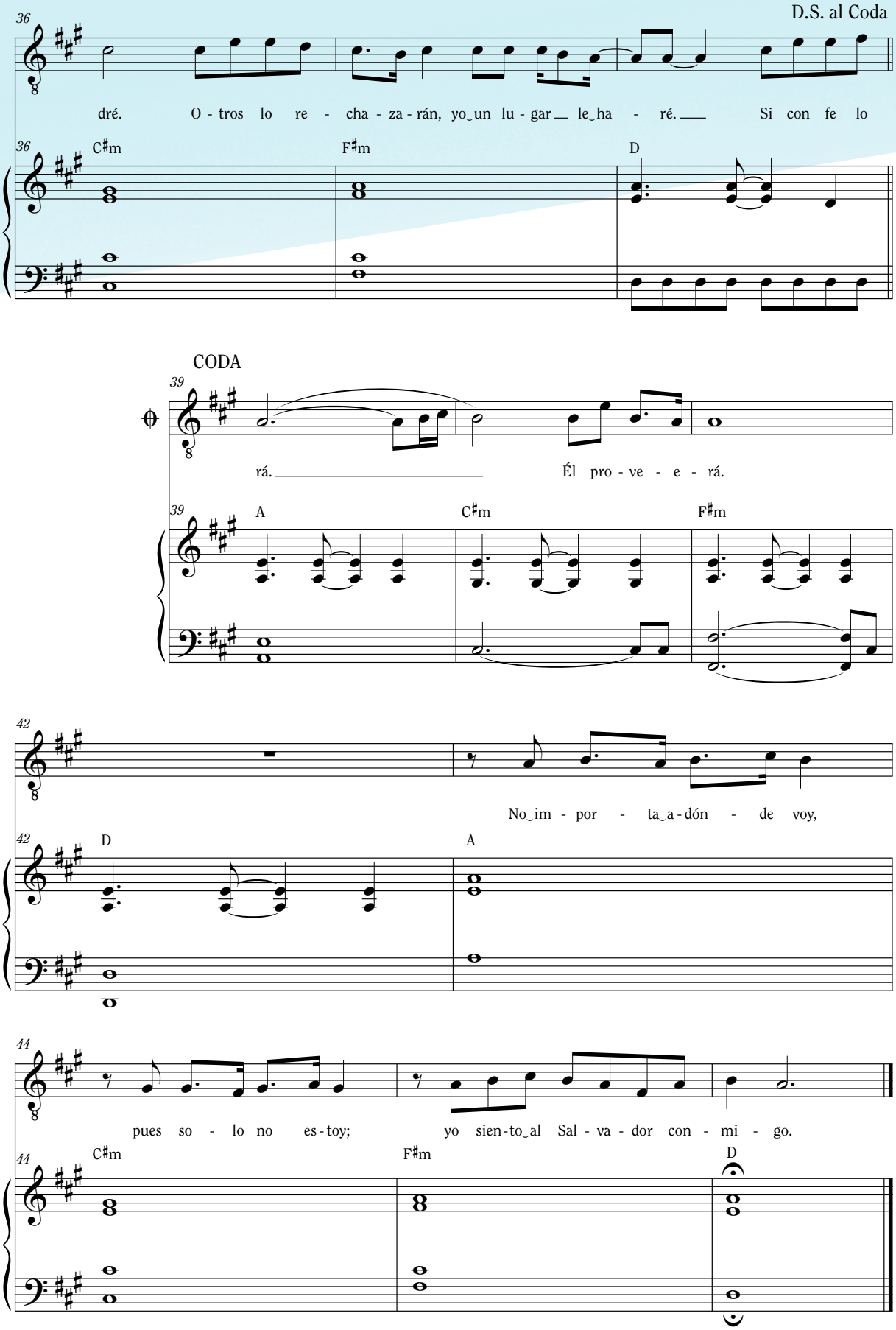
1. Ezra Taft Benson, "El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión", *Liahona*, octubre de 2011, pág. 57.
2. Russell M. Nelson, "El Libro de Mormón: ¿Cómo sería su vida sin él?", *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 62.

FOTOGRAFÍA DE GETTY IMAGES

Iré y haré

Canción del lema para los jóvenes 2020

Con reflexión ♩ = 78

Letra y música por Nik Day

© 2020 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados.
Esta canción se puede copiar para uso personal o de la Iglesia, sin fines comerciales.
Este aviso debe aparecer en todas las copias.

13
ver - si - dad me sien - to ben - de - ci - do. To - do lo que man - de
rá la fuer - za que yo ne - ce - si - to. To - do lo que man - de
Bm7 A E Bm7
16
Él, yo i - ré_y__ ha - ré, fiel me man - ten - dré. Aun - que du - den
Él,
D A C♯m
19
𝄋
los de - más, nun - ca yo__ lo_ha - ré.__ Si con fe lo si - go_a Él, sé que Él ha -
F♯m D A
22
To Coda
rá que no ten - ga más pe - sar.__ Él pro - ve - e - rá.__ Él pro - ve - e -
C♯m F♯m D

25
1.
2.
rá.
rá que cru - ce yo_el de-sier - to, que via-je por los ma-
25
A
E
F♯m
28
res. Si_a-llí Él me_en-ví - a, Su plan se - gui - ré.
28
E7
A
30
Ha-ré las co - sas que_Él me di - ga, pues yo sé que_a u-na tie -
30
D
E
32
rra pro-me-ti-da_i - ré. Yo i-ré_y ha-ré, fiel me man-ten-
32
Bm7
D
E
A

D.S. al Coda
36
dré. O - tros lo re - cha - za - rán, yo_un lu - gar__ le_ha - ré.___ Si con fe lo
C♯m
F♯m
D
CODA
39
rá.___ Él pro - ve - e - rá.
A
C♯m
F♯m
42
No_im - por - ta_a - dón - de voy,
D
A
44
pues so - lo no es - toy; yo sien - to_al Sal - va - dor con - mi - go.
C♯m
F♯m
D

Confía en Dios, luego ve y hazlo

Por el presidente Henry B. Eyring
Segundo Consejero de la Primera Presidencia

El joven Nefi, en el Libro de Mormón, nos infunde el deseo de desarrollar confianza en el Señor para obedecer Sus mandamientos. Nefi se encontraba frente al peligro y la posible muerte cuando dijo estas palabras de confianza que podemos y debemos sentir firmemente en nuestro corazón: "Iré y haré lo que el Señor ha mandado, porque sé que él nunca da mandamientos a los hijos de los hombres sin prepararles una vía para que cumplan lo que les ha mandado" (1 Nefi 3:7).

Esa confianza viene de conocer a Dios. Más que ningún otro pueblo en la tierra, mediante los gloriosos acontecimientos de la restauración del Evangelio, nosotros hemos sentido gratitud por lo que Dios ha revelado acerca de Sí mismo a fin de que podamos confiar en Él.

Para mí, todo se inició en 1820 con un joven en una arboleda de una granja en el estado de Nueva York. El joven José Smith caminó hasta un lugar apartado y se arrodilló a orar confiando plenamente en que Dios contestaría. Cada vez que leo su relato, mi confianza en Dios y Sus siervos aumenta:

"… vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí…

"Al reposar sobre mí la luz, vi en el aire arriba de mí a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: *Este es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!*" (José Smith—Historia 1:16–17).

El Padre nos reveló que Él vive, que Jesucristo es Su Hijo Amado y que Él nos amó lo suficiente para enviar a ese Hijo para salvarnos; y porque tengo un testimonio de que Él llamó a ese muchacho como Profeta, confío en Sus apóstoles y profetas de la actualidad y en quienes ellos llaman a servir a Dios.

Ustedes muestran su confianza en Dios cuando escuchan con la intención de aprender, de arrepentirse, y luego van y hacen lo que Él pide. Si confían en Dios lo suficiente como para prestar atención a fin de descubrir los mensajes de aliento, corrección y guía que Él da por medio de Sus siervos, los hallarán. Y si luego van y hacen lo que Él quiere que hagan, su poder para confiar en Él crecerá, y con el tiempo se sentirán inundados de gratitud al ver que Él ha llegado a confiar en ustedes. ■

Tomado de un discurso de la Conferencia General de octubre de 2010.

iré y haré

"Y sucedió que yo, Nefi, dije a mi padre: Iré y haré lo que el Señor ha mandado, porque sé que él nunca da mandamientos a los hijos de los hombres sin prepararles una vía para que cumplan lo que les ha mandado".

1 NEFI 3:7

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

jovenes.ChurchofJesusChrist.org

JÓVENES ADULTOS

¿LISTO PARA COMENZAR DE NUEVO?

Algunos jóvenes adultos comparten sus relatos sobre el arrepentimiento y el volverse al Salvador.

42

JÓVENES

LEMA PARA LOS JÓVENES 2020

56, 60, 64

PADRES

USEN ESTE CUADRO DE LECTURA DEL LIBRO DE MORMÓN PARA ESTE AÑO.

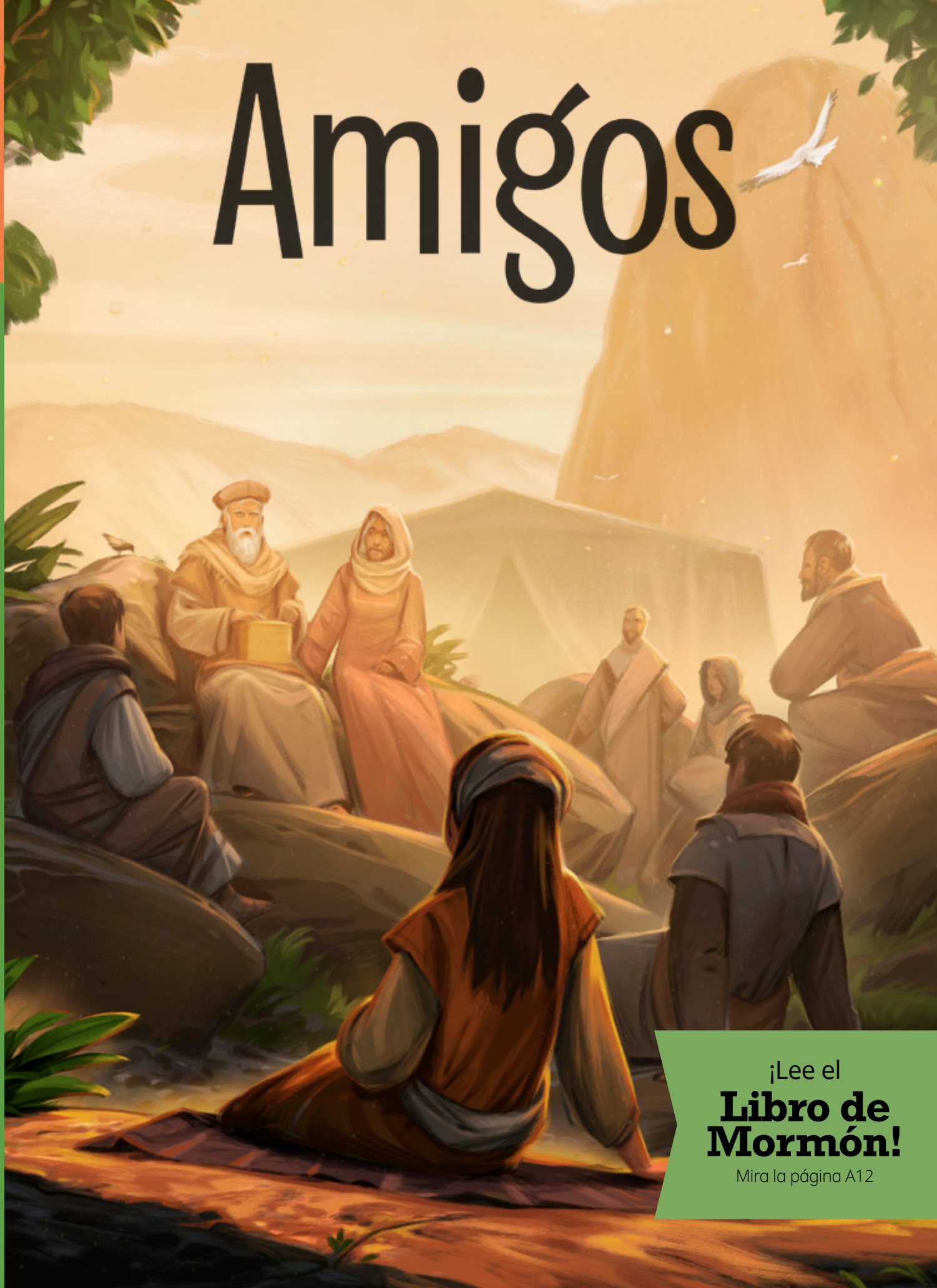
A12

4 021671 160021 SPANISH

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Enero de 2020

Amigos



¡Lee el **Libro de Mormón!**

Mira la página A12

La sección de la revista *Liahona* para los niños, publicada por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Por el presidente Russell M. Nelson

El valioso Libro de Mormón

ILUSTRACIÓN POR STEVE JAMES

¿Cuán preciado es el Libro de Mormón para ustedes? Si se les diera a elegir entre diamantes y rubíes o el Libro de Mormón, ¿qué escogerían? El Libro de Mormón es ciertamente la palabra de Dios. Enseña sobre Jesucristo.

Les invito a leer el Libro de Mormón todos los días. Oren y piensen sobre lo que aprendan.

Al hacerlo, les prometo que:

- **Se sentirán más cerca del Salvador.**
- **Tomarán mejores decisiones, todos los días.**
- **El Padre Celestial los ayudará e inspirará.**
- **Podrán superar las tentaciones.**
- **Los consolará, los hará fuertes y les levantará el ánimo.**
- **¡Comenzará a haber cambios y milagros!**

Adaptado de "Participación de las hermanas en el recogimiento de Israel", Liahona, *noviembre de 2018, págs. 68–70; y "El Libro de Mormón: ¿Cómo sería su vida sin él?",* Liahona, *noviembre de 2017, págs. 60–63.*

¿De qué manera es el Libro de Mormón valioso para ti?

Este año estamos recopilando relatos, fotografías y dibujos sobre el valioso Libro de Mormón. Se presentarán en una exposición y publicaremos algunos en la revista.

Ari K., 9 años, Nuevo León, México

Cuando aprendí a leer, mi madre me regaló un Libro de Mormón y me pidió que lo leyera como preparación para mi bautismo. Desde entonces, lo leo todos los días. Mi relato favorito es cuando Lehi encontró la Liahona.

Keyla S., 7 años, Ciudad de México, México

"El árbol de la vida", Russell K., 8 años, Carolina del Norte, EE. UU.

Le regalé un Libro de Mormón a uno de mis compañeros de escuela.

Felipe M., 9 años, São Paulo, Brasil

¡ENVÍANOS TU OBRA DE ARTE O TU EXPERIENCIA!

1. Haz un dibujo, saca una foto o escribe en cuanto al Libro de Mormón.
2. ¡Envíanoslo! Mira la cubierta de atrás para averiguar cómo hacerlo.
3. Cada mes, busca en *Amigos* cómo los niños están siguiendo la invitación del presidente Nelson de leer el Libro de Mormón.

Batbayar y el libro

Por Richard M. Romney
Revistas de la Iglesia
(Basado en una historia real)

Ese día hacía mucho viento en Mongolia. Batbayar, que tenía nueve años, estaba caminando a casa desde la parada del autobús después de la escuela. Se sujetó el abrigo más fuertemente por el viento. Por suerte, no estaba muy lejos de la casa de sus abuelos, donde él vivía.

"¡Hola!", dijo Batbayar al entrar.

"Bienvenido a casa", dijo su abuela. "Hice *khuushuur* para que tengas un tentempié".

"¡Gracias!". Batbayar estiró la mano para tomar una de las condimentadas y calientes empanadas de carne.

"¡Espera! No comas hasta que lleguen las misioneras", dijo su abuelo. "Van a llegar en cualquier momento".

A Batbayar le encantaba cuando las misioneras de la Iglesia de su abuela y su abuelo los visitaban; siempre aprendía mucho de ellas. Solo había un problema.

"¿Me volverán a pedir que lea el Libro de Mormón?", preguntó Batbayar. "Me cuesta leer".

"Por eso hoy van a traer otro libro", dijo su abuela.

"¿Qué libro?", dijo Batbayar.

"Ya verás", contestó el abuelo.

Al poco tiempo llegaron las misioneras; juntos, comieron las deliciosas empanadas de carne de la abuela. Entonces Batbayar dijo: "La abuela dice que me trajeron un libro".

"Creo que te va a gustar este libro", dijo la hermana Heitz. "Tiene muchas imágenes".

Batbayar miró la portada. Decía *Historias del Libro de Mormón* y la imagen de la portada mostraba unas personas construyendo un barco.

"Recuerdo ese relato", dijo Batbayar. "El hombre no sabía cómo construir un barco, así que oró y Dios le ayudó".

"Así es", dijo la hermana Enkhtuya. "¿Puedes intentar leer este libro? Entonces puedes orar para saber si lo que enseña es verdad".

"Lo haré", prometió Batbayar.

Esa noche, leyó el libro con las imágenes. Leyó el relato sobre el barco y después oró. Se

con imágenes

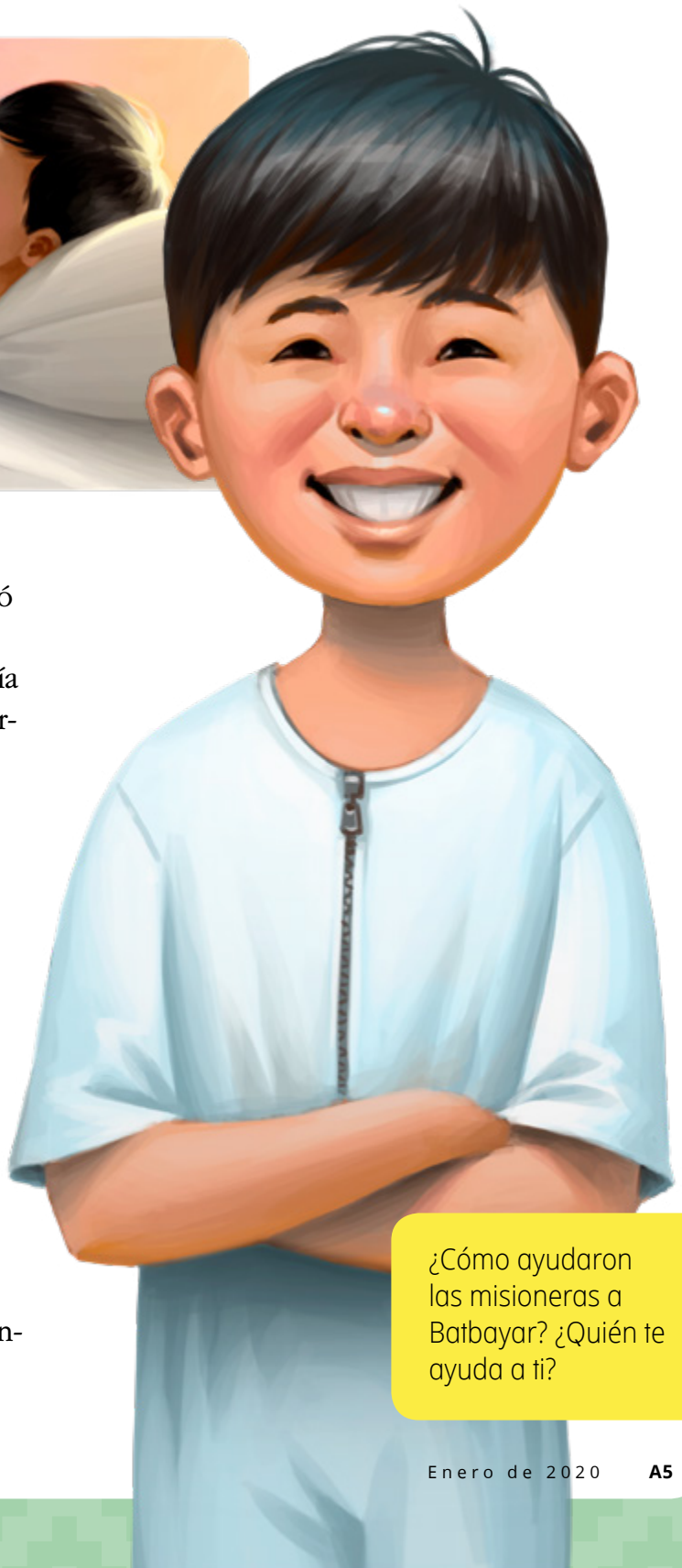
durmió pensando en el hombre que construyó el barco y en cómo Dios lo ayudó.

De ahí en adelante, cada noche Batbayar leía un relato y después oraba. Cada noche, se dormía pensando en lo que había leído.

Cuando las hermanas misioneras volvieron, enseñaron a Batbayar más sobre Jesucristo. Batbayar aprendió sobre los profetas y sobre los mandamientos de Dios. Siguió yendo a la Iglesia con su abuela y su abuelo, y también siguió leyendo y orando.

Un día, Batbayar tenía algo importante que decirles a sus abuelos. "Cuando leo los relatos en el libro con las imágenes, me siento bien en el corazón", dijo. "Cuando oro, siento que son verdaderos, y creo que debería bautizarme".

Hoy, Batbayar es miembro de la Iglesia. Ha progresado mucho con la lectura y sigue leyendo el Libro de Mormón cada noche. ●



¿Cómo ayudaron las misioneras a Batbayar? ¿Quién te ayuda a ti?

ILUSTRACIONES POR KEVIN KEELE

¡Hola desde Mongolia!

Somos Margo y Paolo.

Estamos viajando alrededor del mundo para aprender acerca de los hijos de Dios. ¡Acompáñanos mientras visitamos Mongolia!

Hay alrededor de tres millones de habitantes en Mongolia, y unos 12 000 miembros de la Iglesia. ¿Qué notas en esta imagen que sea igual que tu familia? ¿Qué notas que sea diferente?

Mongolia está en Asia, entre China y Rusia.

En Mongolia, ¡hay más caballos que personas! Los festivales de Mongolia tienen carreras a caballo, tiro al arco, lucha libre, bailes y comida sabrosa.

Este es el *Mopmohpi Hom,* el Libro de Mormón.

Muchas familias de Mongolia viven en la capital, Ulan Bator.

Otras familias viven en el campo. Viven en tiendas llamadas *gers* y cuidan de animales como yaks, caballos y camellos.

Los yaks son como vacas, ¡pero tienen más pelo!

¡Conoce a algunos de nuestros amigos de Mongolia!

Sé que Jesucristo es el Hijo de Dios, y que me ama a mí y a todos los niños de todas partes. Me encanta ir a la Iglesia y a la Primaria, porque cuando voy, aprendo sobre Jesús.

Bilegt, 7 años

Sé que tenemos un profeta viviente, el presidente Russell M. Nelson. Él enseña cosas que son verdaderas.

Gerelchimeg, 4 años

Gracias por explorar Mongolia con nosotros. ¡Hasta la próxima!

¿Eres de Mongolia? ¡Escríbenos! ¡Nos encantaría escuchar tus historias!

ILUSTRACIONES POR KATIE MCDEE

Por la hermana Joy D. Jones
Presidenta General de la Primaria

Un poco mejor cada día

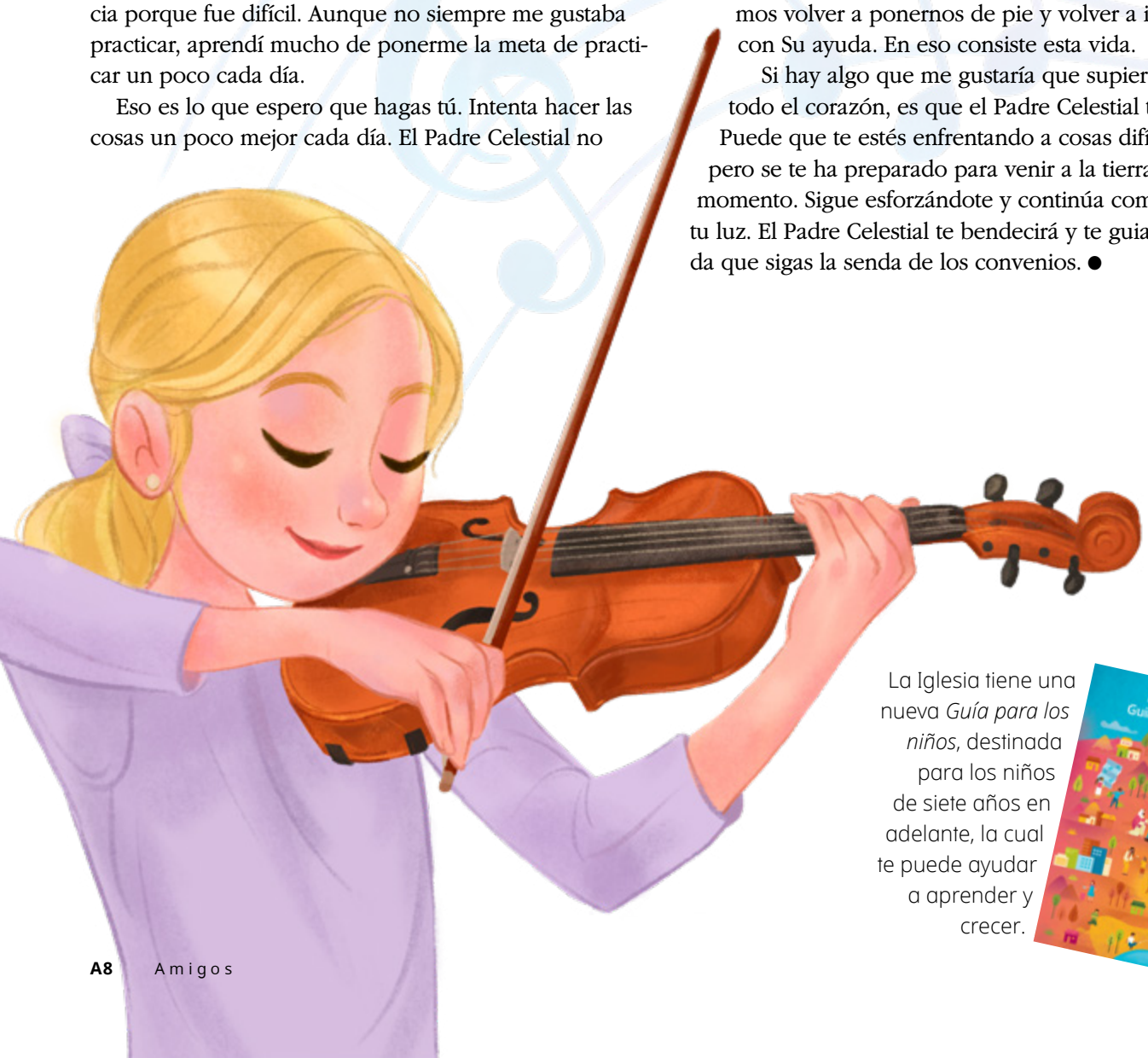
De niña, tocaba el violín. Quería que sonara bonito; quería tocar para mis padres y que ellos dijeran: "Ay, Joy, ¡qué hermoso!". Pero no sonaba bonito. ¡Chirriaba!

A veces, cuando no practicaba, mi maestra decía: "Joy, ¿practicaste esta semana?". Eso hizo que tuviera el deseo de practicar para poder tocar mejor la siguiente semana.

Al mirar atrás, tocar el violín fue una buena experiencia porque fue difícil. Aunque no siempre me gustaba practicar, aprendí mucho de ponerme la meta de practicar un poco cada día.

Eso es lo que espero que hagas tú. Intenta hacer las cosas un poco mejor cada día. El Padre Celestial no espera que lo puedas hacer todo a la vez. La vida consiste en aprender y crecer poco a poco. Él quiere que te sigas esforzando; ¡quiere que disfrutes del progreso!

A veces somos duros con nosotros mismos. Pensamos: "He fracasado; no lo puedo hacer", y entonces nos damos por vencidos. Sin embargo, el Salvador dice: "Sigue adelante; ¡estoy aquí para ayudarte!". Gracias a Jesucristo, no tenemos que hacer las cosas solos. Podemos volver a ponernos de pie y volver a intentarlo con Su ayuda. En eso consiste esta vida.

Si hay algo que me gustaría que supieras con todo el corazón, es que el Padre Celestial te ama. Puede que te estés enfrentando a cosas difíciles, pero se te ha preparado para venir a la tierra en este momento. Sigue esforzándote y continúa compartiendo tu luz. El Padre Celestial te bendecirá y te guiará a medida que sigas la senda de los convenios. ●

La Iglesia tiene una nueva *Guía para los niños*, destinada para los niños de siete años en adelante, la cual te puede ayudar a aprender y crecer.

ILUSTRACIONES POR JENNIFER BRICKING

Crecer como Jesús

Puedes usar la nueva guía *Desarrollo personal: Guía para los niños* a fin de ayudarte a crecer de la manera en la que Jesús creció cuando tenía tu edad. ¡También es divertido probar cosas nuevas!

Espiritual

Jesús creció en gracia para con Dios.

Social

Jesús creció en gracia para con los hombres.

Físico

Jesús creció en estatura.

Intelectual

Jesús creció en sabiduría.

ILUSTRACIONES POR BRAD CLARK

"… Jesús crecía en sabiduría, y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres" (Lucas 2:52).

La disculpa

Minchan K., 11 años, Gyeonggi-do, Corea del Sur

Un día en la escuela, algunos de mis compañeros se estaban burlando de otro alumno e insultándolo. Parecía divertido, así que me uní a ellos. Durante algunas semanas, me burlé de él con mis amigos.

Después de varias semanas, el chico me dijo cómo se sentía. Nuestras palabras lo hirieron, aunque él actuara como si no le importara que nos burláramos de él. Me dijo que lloraba todas las noches, y yo casi lloré cuando me lo contó. Quería ayudarlo, y decidí pedirle disculpas por lo que le había dicho.

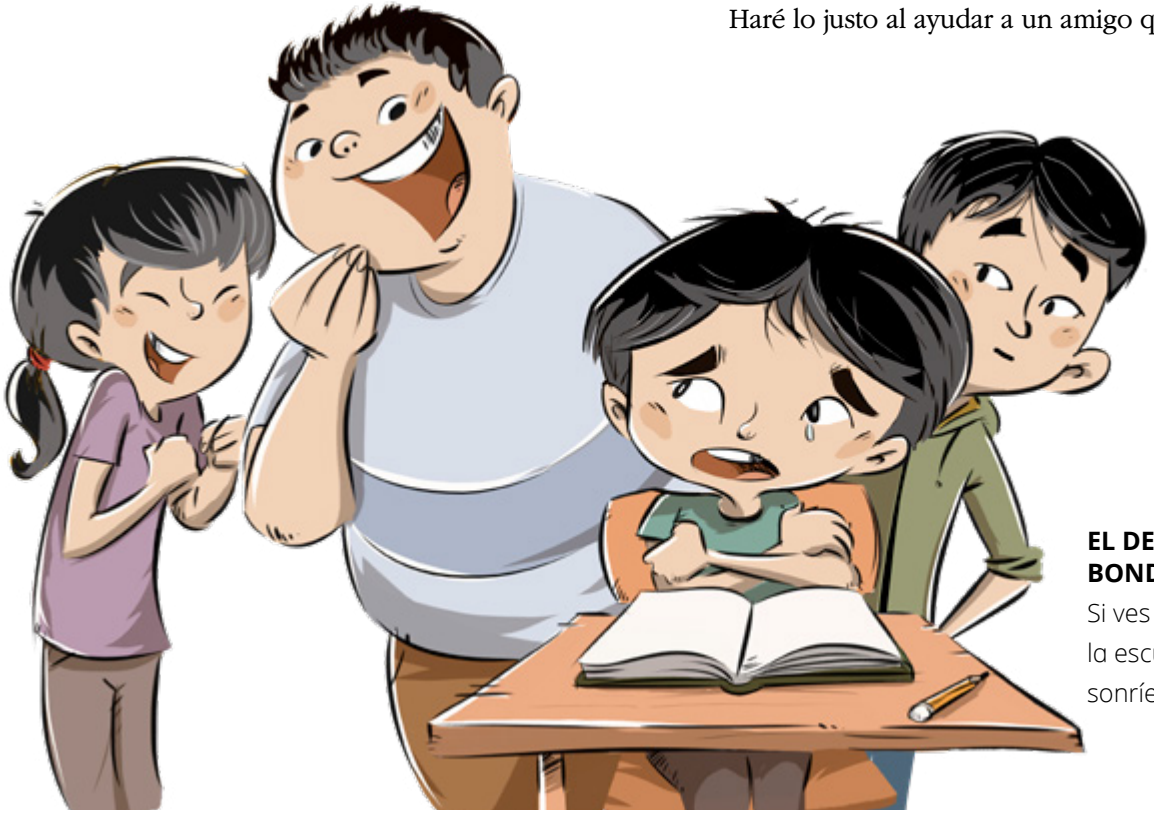
De modo que el día siguiente me acerqué a él y puse mi brazo sobre sus hombros. Le dije: "Siento mucho haberme burlado de ti". Él asintió al oírme, y se le llenaron los ojos de lágrimas; sin embargo, los otros niños seguían burlándose de él. Entonces recordé lo que aprendí en mi clase de la Primaria: Hacer lo justo.

Les dije a mis compañeros con valor: "¡Dejen de burlarse de él! ¿Saben lo difícil que esto ha sido para él? Por favor, discúlpense por lo que han hecho y sean sus amigos".

Pero no cambiaron tan fácilmente; por el contrario, se enojaron conmigo y dijeron: "¿Y ahora qué te pasa? ¡Tú también te burlaste de él!".

Todavía me sentía mal por lo que había hecho, así que dije: "Ya le dije que lo sentía. Quiero que entiendan cómo se siente y que ustedes también dejen de burlarse de él".

Uno de ellos le pidió disculpas y los tres nos hicimos buenos amigos. Algunas personas todavía se burlan de él, pero se siente mejor porque nos tiene a nosotros. Haré lo justo al ayudar a un amigo que lo necesite. ●



EL DESAFÍO DE LA BONDAD

Si ves a alguien nuevo en la escuela o en la Primaria, sonríe y dile hola.

Ocho ideas para leer el Libro de Mormón

1. Encuentra un compañero de lectura y lean juntos.
2. Marca los versículos sobre Jesucristo.
3. Dibuja tus escenas favoritas. (¡Y envíanos tu dibujo! Mira la página A3).
4. Lee en el libro ilustrado de *Historias del Libro de Mormón.*
5. Usa el cuadro para colorear de la página A12.
6. Escucha las Escrituras en la aplicación Biblioteca del Evangelio.
7. Haz una representación teatral de tus relatos favoritos.
8. Mira videos del Libro de Mormón en línea.

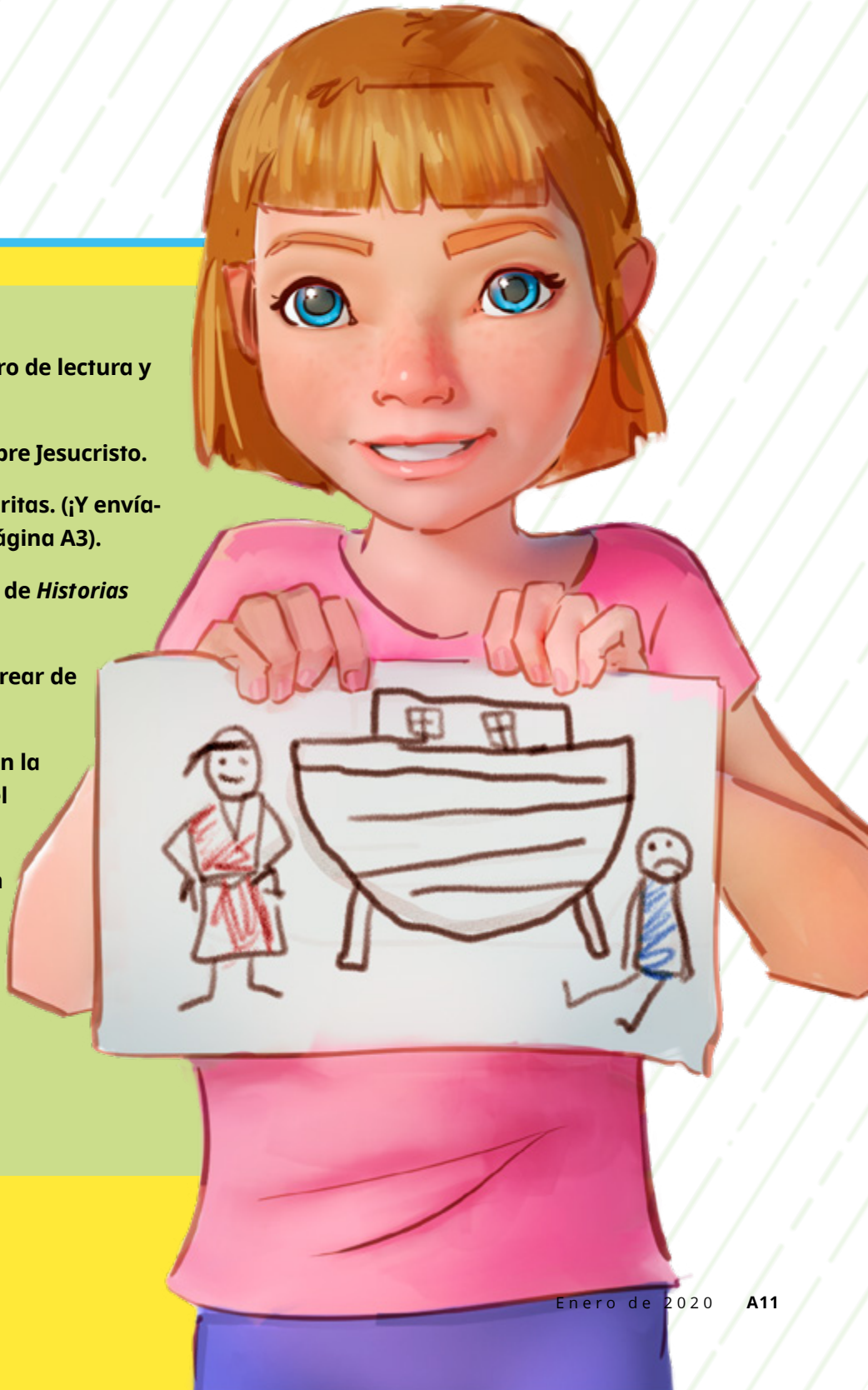
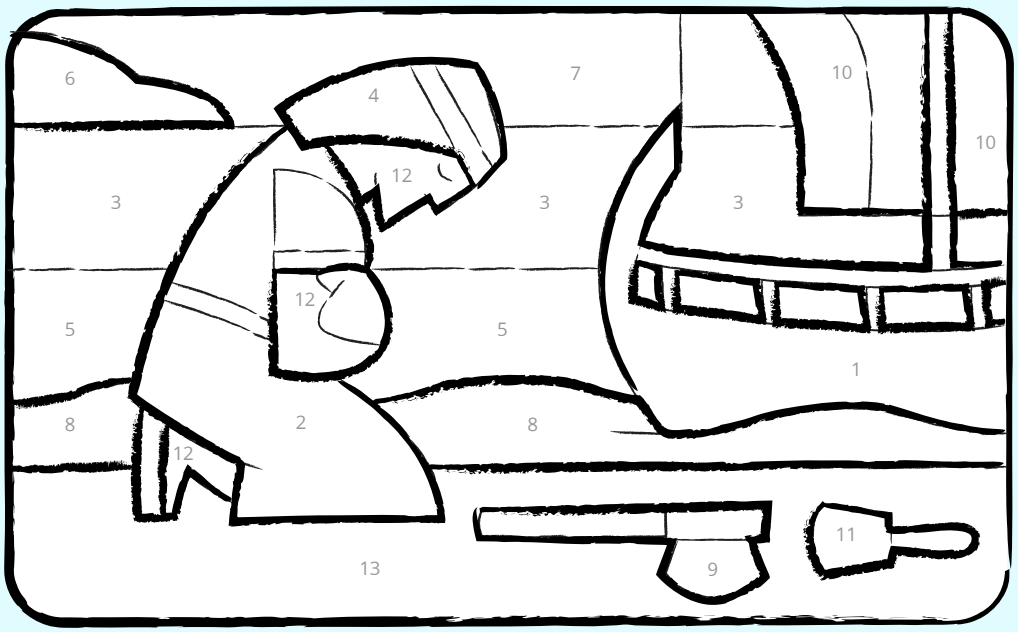


ILUSTRACIÓN POR STEVEN JAMES

Este año, puedes seguir las lecciones de *Ven, sígueme* al leer los versículos para cada semana en la página A14. Después, colorea los espacios correspondientes en esas páginas. Tu testimonio de Jesucristo crecerá a medida que leas el Libro de Mormón.



Puedo leer el Li

ILUSTRACIONES POR NASAN HARDCASTLE

bro de Mormón

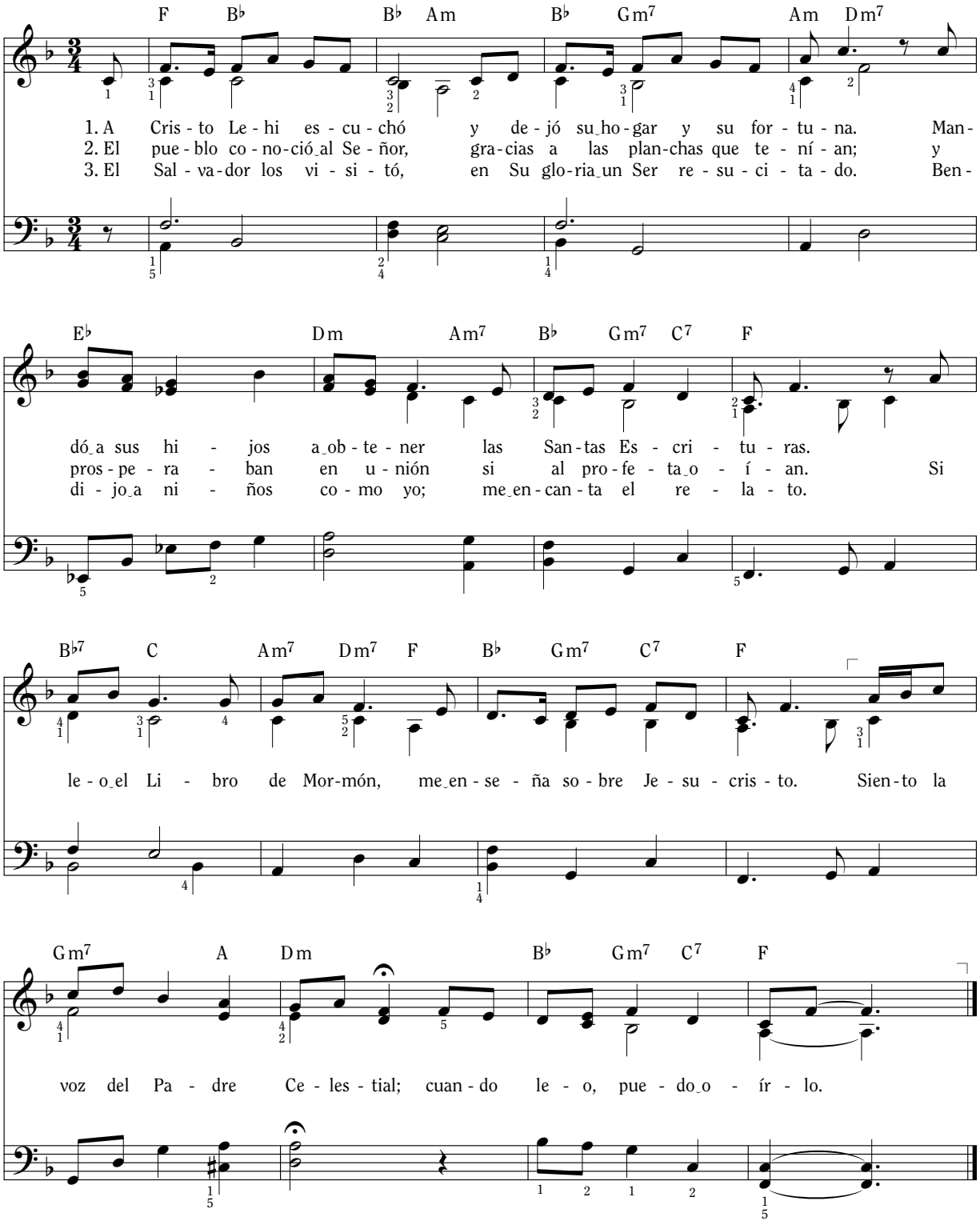
Cuadro de lectura del Libro de Mormón

Estos versículos de las Escrituras van junto con las lecciones de *Ven, sígueme* para cada semana de 2020.

1. Introducción al Libro de Mormón, párrafos 1, 8–9.
2. 1 Nefi 3:7; 4:1, 4–8, 17, 38
3. 1 Nefi 8:10–12, 19–22
4. 1 Nefi 11:1–6, 24–27
5. 1 Nefi 16:18–20, 23–24, 28–31
6. 2 Nefi 2:25–28
7. 2 Nefi 9:49–52
8. 2 Nefi 25:23, 26, 29
9. 2 Nefi 27:23–26
10. 2 Nefi 31:4–12, 20
11. Jacob 4:6–8, 12–13
12. Jacob 5:71–75
13. Enós 1:3–12
14. 2 Nefi 9:6–8, 11
15. Alma 7:11–13
16. Mosíah 2:5–7, 17–19
17. Mosíah 4:9–12
18. Mosíah 8:16–18
19. Mosíah 13:1–5
20. Mosíah 18:1, 8–16
21. Mosíah 27:23–26
22. Alma 2:27–31
23. Alma 5:14–16
24. Alma 8:14–22
25. Alma 14:26–28
26. Alma 19:16–17, 28–30
27. Alma 26:12–16
28. Alma 31:31–38
29. Alma 32:26–31
30. Alma 37:6–7, 33–37
31. Alma 40: 9, 23–25
32. Alma 46:12–15
33. Alma 56:44–48, 56
34. Helamán 5:12–14
35. Helamán 10:2–7
36. Helamán 13:2–3; 14:2–8
37. 3 Nefi 1:8–15
38. 3 Nefi 11:8–17
39. 3 Nefi 12:13–16
40. 3 Nefi 17:6–10, 20–24
41. 3 Nefi 19:25–28
42. 3 Nefi 20:3–9
43. 3 Nefi 27:3–10
44. Mormón 1:2–5
45. Mormón 9:21–25
46. Éter 3:4–14
47. Éter 6:3–9, 12
48. Éter 12:27–29
49. Moroni 4:1–3; 5:1–2
50. Moroni 7:45–48
51. Moroni 10:3–6, 32
52. 1 Nefi 11:16–23

El Libro de Mormón habla de Cristo

Con vivacidad ♩ = 72

Letra y música de Nathan Howe

© 2020 por Nathan Howe. Todos los derechos reservados.
Esta canción se puede copiar para uso personal o de la Iglesia, sin fines comerciales.
Este aviso debe aparecer en todas las copias.

Imágenes del Libro de Mormón para recortar

Recorta las imágenes para hacer una representación de los relatos de la familia de Saríah y Lehi. Puedes dibujar y añadir más objetos y personas, como las hermanas de Nefi y sus hermanos menores.

Nefi obtiene las planchas de bronce: 1 Nefi 4

Lehi recibe la Liahona: 1 Nefi 16:9–11, 16

Nefi rompe su arco: 1 Nefi 16:17–24, 30–31

Nefi construye un barco: 1 Nefi 17:7–11, 16–18, 52–55

Nefi

Saríah

Lehi

Sam

Lamán

Lemuel

ILUSTRACIONES POR SIMINI BLOCKER

Me gusta aprender de las Escrituras en la Iglesia; pero, ¿cómo puedo estudiar en casa si mi familia no lee las Escrituras?

—Buscando respuestas en Salzburgo

Estimado Buscando respuestas:

Aunque tu familia no estudie las Escrituras, ¡recuerda que tú sí puedes hacerlo! Esfuérzate lo más que puedas por ti mismo, aunque solo sea un poco cada día. Podrías empezar con el cuadro de lectura en las páginas A12–A14, y en la página A11 puedes encontrar más ideas.

Ya sea que leas las Escrituras con otras personas o de forma individual, el Espíritu Santo está contigo.

¡No estás solo!

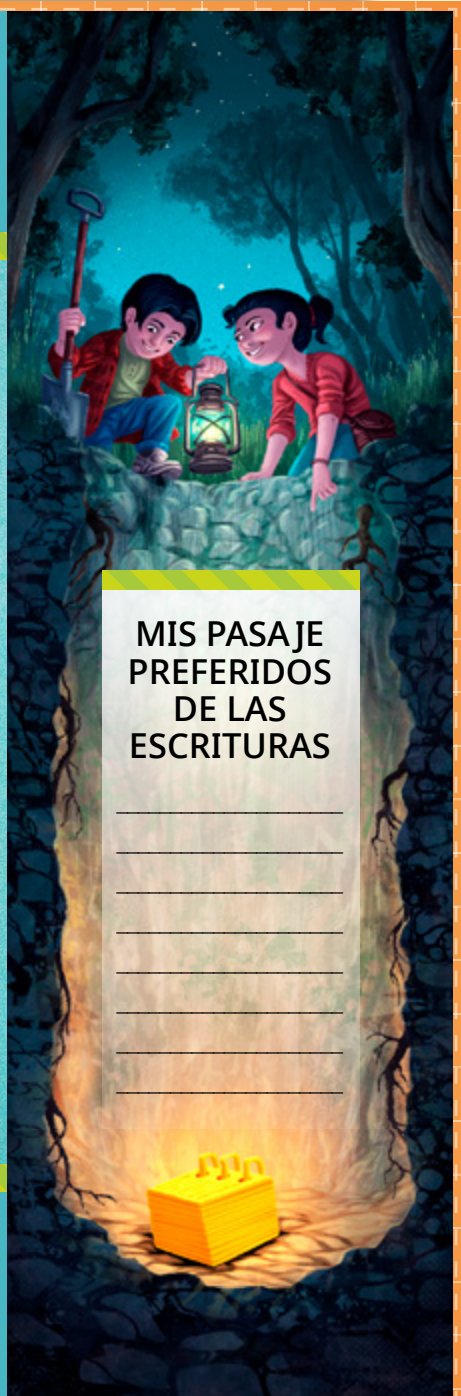
Amigos

- - - - - - - - - - - - - - - - - - -

P.D. ¡Aquí hay un marcador de libros para ti! Recórtalo y pégalo para que quede cerrado.

"Algo **PORTENTOSO** sucede cuando un hijo de Dios procura saber más acerca de Él y de Su Hijo Amado. En ningún lugar se enseñan esas verdades de manera más clara y poderosa que en el **LIBRO DE MORMÓN**".

Presidente Russell M. Nelson, "El Libro de Mormón: ¿Cómo sería su vida sin él?" Conferencia General de octubre de 2017.



MIS PASAJE PREFERIDOS DE LAS ESCRITURAS

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

ILUSTRACIÓN POR C. B. CANGA

¡El mejor abrazo de todos!

Por Lori Foote
(Basado en una historia real)

A Ellie le encantaban los abrazos: abrazos del papá; abrazos de la abuela y del abuelo; abrazos de la mamá. Los abrazos la hacían sentir calidez, seguridad y felicidad.

Por eso Ellie abrazaba a su mamá cuando estaban en la Iglesia. Le encantaba sentarse en el regazo de la mamá, quien siempre la abrazaba fuertemente.

Entonces se terminó la reunión sacramental y era hora de ir a la Primaria.

A Ellie le encantaba la Primaria. Ahora era una niña mayor, ¡de tres años! ¡Incluso tenía sus propias Escrituras!

Sin embargo, hoy Ellie quería seguir abrazando a su mamá para siempre.

La mamá llevó a Ellie por el pasillo. En el salón de la Primaria, la mamá sentó a Ellie en su silla.

"¿Puedo ir contigo?", dijo Ellie.

"No", respondió la mamá con voz bondadosa. "Tú tienes que estar en tu clase", dijo. "Y yo tengo que estar en la mía".

La mamá le dio un beso a Ellie en la mejilla y luego salió por la puerta.

Ellie sintió que las lágrimas le rodaban por las mejillas.

Pensó en cómo su mamá la abrazaba. Ella siempre la sostenía mientras leían el Libro de Mormón. Normalmente leían con la familia, pero a veces Ellie y su mamá leían solas.

Ellie sostuvo su Libro de Mormón. Adentro, había una imagen de Jesús.

Ellie cerró el libro y lo abrazó; sentía que estaba abrazando a Jesús. Sintió calidez, seguridad y felicidad. ¡Era el mejor abrazo de todos! ●

La autora vive en Utah, EE. UU.

¿Qué ayudó a Ellie a sentirse mejor cuando estaba triste?

ILUSTRACIONES POR ELISE BLACK

Nefi obtiene las planchas de bronce

La familia de Lehi y Saríah estaba viajando a la tierra prometida. Dios le dijo a Lehi que enviara a sus hijos de nuevo a Jerusalén para obtener las Escrituras, que estaban escritas en planchas de metal.

Lamán y Lemuel dijeron que sería demasiado difícil, pero Nefi dijo que iría y haría lo que Dios había mandado. Sam siguió el ejemplo de Nefi.

El Espíritu le dijo a Nefi cómo obtener las planchas de bronce de un hombre malo llamado Labán.

Nefi y sus hermanos regresaron a su familia con las planchas de bronce. ¡Lehi y Saríah estaban muy contentos! Estudiaron las Escrituras de las planchas y aprendieron sobre los mandamientos de Dios.

ILUSTRACIONES POR APRYL STOTT

Puedo ayudar a mi familia a estudiar las Escrituras. Puedo ser valiente como Nefi; ¡"iré y haré" lo que Dios mande! ●

Lee este relato en 1 Nefi 3–5.

La familia de Lehi estudiaba las Escrituras

ILUSTRACIÓN POR APRYL STOTT

¿Cuál es tu relato favorito de las Escrituras?

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Estimados padres:

¡Estamos encantados de comenzar un nuevo año con ustedes! Juntos, aprenderemos sobre el Libro de Mormón. ¿Qué relatos del Libro de Mormón le gustan a su familia? Por favor, ayuden a sus hijos a hacer un dibujo y enviárnoslo (véase la página A3). ¡Mostraremos algunos de esos dibujos este año en la revista! Estas son algunas otras páginas de este ejemplar sobre el Libro de Mormón:

- Un mensaje del profeta (página A2)
- Un cuadro de lectura (páginas A12–A14)
- Una actividad de un relato de las Escrituras (página A16)
- Un relato sobre la familia de Lehi y Saríah (páginas A20–A23)
- Un relato sobre un niño que encuentra una nueva manera de leer el Libro de Mormón (páginas A4–A5)

¡Feliz Año Nuevo!
Amigos

CÓMO ENVIAR LAS OBRAS DE ARTE O LA EXPERIENCIA DE SUS HIJOS A LA REVISTA LIAHONA

Diríjase a liahona.ChurchofJesusChrist.org y haga clic en "Envíe un artículo o comentarios". O bien, envíenos un correo electrónico a liahona@ChurchofJesusChrist.org junto con el nombre, la edad y la ciudad de residencia de su hijo, así como el siguiente permiso: "Yo, [indique su nombre], doy permiso a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para usar el artículo de mi hijo en las revistas de la Iglesia, los sitios web y las páginas de las redes sociales de la Iglesia; también posiblemente en informes, productos impresos, videos, publicaciones y materiales de capacitación de la Iglesia". ¡Nos encantaría oír de ustedes!

¡Encuentra la Liahona escondida!

ÍNDICE

A2 De la Primera Presidencia: El valioso Libro de Mormón
A4 Batbayar y el libro con imágenes
A6 ¡Hola desde Mongolia!
A8 Un poco mejor cada día
A9 Crecer como Jesús
A10 La bondad cuenta: La disculpa
A11 Ocho ideas para leer el Libro de Mormón
A12 Puedo leer el Libro de Mormón
A15 Música: El Libro de Mormón habla de Cristo
A16 Cosas divertidas: Imágenes del Libro de Mormón para recortar
A17 ¿Qué piensas?
A18 ¡El mejor abrazo de todos!
A20 Relatos de las Escrituras: Nefi obtiene las planchas de bronce
A23 Página para colorear: La familia de Lehi estudiaba las Escrituras

EN LA CUBIERTA DE *AMIGOS*
Ilustración por Andrew Bosley

© 2020 POR INTELLECTUAL RESERVE, INC. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

SPANISH
4 021671 160021